mundo gráfico

¿El fin de un idilio?

"Miss Europa" ha devuelto a su novio, por avión, el anillo que éste la regaló

(Un gran reportaje en el interior del número)

Foto-VIDEA

Director:
JOSE L. CAMPUA
Hermosilla, 73
Apartado 571
MADRID

AÑO XXV
NUM. 1.246
MIERCOLES
18 SEPTIEMBRE 1935

La guerra italo-abisinia vista por algunos jefes del Ejército español, técnicos en luchas coloniales

Aquí están los ingleses

El conflicto italo-etiope ha llegado a su punto álgido. Cada día que pasa se cierne más amenazadoramente el fantasma de la guerra sobre el reino milenario de Abisinia. ¿Se estrellarán los esfuerzos pacifistas de la Sociedad de Naciones contra la actitud decidida de Mussolini? ¿Será nueva «voz que clama en el desierto» tanta palabra de concordia, tanta oratoria conciliadora como está resonando en estos días de inquietud?

Poco tardará en despejarse la incógnita.

Entretanto, el tema apasiona a la gente, se comenta, se discute y se forjan las más peregrinas conjeturas en torno a las posibilidades de Italia en su acción ofensiva, y las de Abisinia en su papel defensivo.

¿Qué eficacia pueden tener los modernos medios de combate, tanques, aviación, etc., en el supuesto de una guerra de tipo colonial, al chocar la fuerza potente de una nación civilizada contra el instinto de independencia de un pueblo en estado semisalvaje?

Esta es la pregunta que flota en el ambiente, y ésta es la pregunta que Mundo Gráfico ha formulado a diversas y prestigiosas figuras del Ejército español, por la autoridad que les confieren sus conocimientos técnicos y la experiencia de nuestras campañas en Marruecos, país también en estado semisalvaje, país también de geografía abrupta como la tierra de Abisinia, montañosa y legendaria.

Y éstas son las respuestas—precisas, claras, objetivas—que nos honramos en ofrecer a nuestros lectores.

General don Alberto Castro Girona, ex Alto Comisario de Marruecos

«Las condiciones de superioridad con que se presentará Italia serán aplastantes». «Etiopía está en condiciones de ser un enemigo temible»

La pregunta, tal como está hecha, parece indicar la existencia de una duda sobre la eficacia que puedan tener los elementos modernos de combate en un país abrupto y salvaje, por lo que será preciso dejar sentado que la eficacia de aquéllos está sometida a la modalidad de la guerra que se quiera emprender, sin que por ello pierdan el efecto eficaz para que han sido construídos.

Es evidente que si la lucha ha de ventilarse en un terreno abrupto, su propia naturaleza será la que dificultará y limitará el empleo de los elementos modernos de combate de que hoy disponen los Ejércitos, sin que por ello se pueda creer que hayan perdido toda la eficacia para que han sido creados, puesto que lo que sucede es que en esas circunstancias especiales que tiene la guerra en un terreno montañoso, carecen de campo de acción para poder desenvolverse libremente y dar todo el rendimiento de que son capaces.

Es indudable que el país montañoso impone una modalidad especial a las operaciones y a la táctica a desarrollar, ya que, como es sabido, cada guerra de por sí tiene una modalidad especial y es un caso particular. Las mismas guerras de montaña se diferencian mucho unas de otras, aunque no dejan de tener algo común entre ellas.

Esto no quiere decir que en determinados y concretos casos puede hacer posible la cooperación de todos los elementos modernos de combate; pero lo que sí está demostrado es que a la Infantería, en la guerra de montaña, le corresponde desarrollar el papel principal con las ametralladoras y con la cooperación de las armas de tiro curvo.

Concretando la respuesta al caso de una lucha entre Italia y Etiopía, no cabe duda que las condiciones de superioridad en que se presentará Italia serán aplastantes, en todos los terrenos, ya que no hay nada común en los organismos armados de ambos países, pues la misma aviación, que por su abundancia y calidad de material es formidable, no tiene nada, en el campo etíope, que la pueda hacer el menor frente. Esta notable desigualdad de elementos de combate puede hacer creer a muchos que con un brioso y colosal empuje del Ejército italiano será suficiente para acabar con todas las resistencias que puedan presentársele, y apoderarse, con la mayor facilidad y en poco tiempo, de Etiopía; pero esta idea, tan sencilla, que está al alcance de muchos, es la que precisa hacer desaparecer, puesto que la posibilidad de que todo gran esfuerzo pueda ser resolutivo no podrá presentarse, ya que quedará limitado, por los rudimentarios y escasos medios de comunicación con que cuenta el país y por la naturaleza especial de su terreno, que serán, además los principales medios que ha de tener Etiopía para su defensa y el más grave enemigo que tendrá que vencer Italia, que hará que la empresa sea larga y difícil.

Para examinar las modalidades en que la guerra ha de desarrollarse, debe tenerse en cuenta que el terreno de Etiopía es de una inmensa extensión de kilómetros cuadrados, que está escalonado en mesetas ascendentes, culminadas por cordilleras elevadísimas, que algunas pasan de los tres mil metros; que la posición de esas mesetas están rodeadas de fosos naturales y profundos, que hacen las conviertan en unas excelentes posiciones tácticas, difíciles de tomarse por un movimiento envolvente o por el ataque frontal, presentándose como grandes y formidables elementos defensivos, que será preciso ir ocupándolas una a una, por lo que las operaciones tendrán que hacerse por etapas escalonadas y no de un sólo esfuerzo, realizando esos avances con los propios medios de arrastre que cuente el Ejército, en su mayor parte en cargas de acémilas, y recurriendo a la fortificación, como lo hicieron los franceses y nosotros cuando fué necesario abordar las regiones montañosas de Marruecos.

Por las disposiciones especiales que la configuración de las montañas suele dar al terreno en que están asentadas, hacen que divida a éste en una especie de compartimientos que dificulten las operaciones de grandes contingentes, imposibilitados de moverse y de transportar sus víveres, municiones y material, por lo que obligará al Ejército a que tenga que dividirse en columnas o grupos de efectivos reducidos, fraccionándose el mando en el de esas columnas o grupos en que recaerá más directamente la responsabilidad de la actuación de las operaciones; y en cuanto a la utilización de algu-

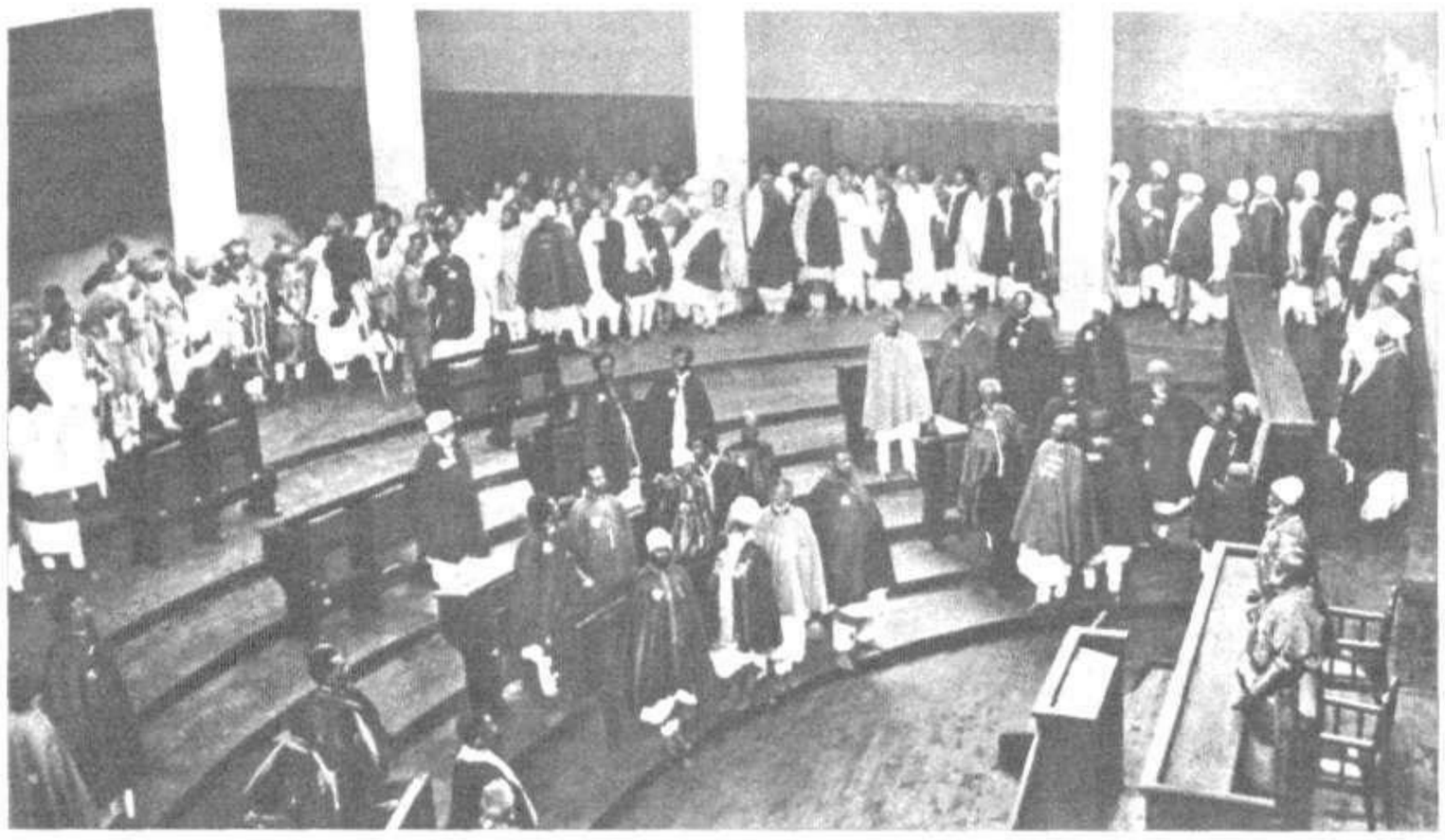
Fuerzas italianas

Aquí, franceses e ingleses

Aquí están los ingleses

Etiopía y sus defensas naturales

Fuerzas italianas



El Parlamento abisinio es un Parlamento ideal. Sólo puede hablar el Negus (Fots. P. G.)

nos de los medios de combate modernos, como la formación de barreras continuas de fuego y el de la acción de la artillería, quedará muy limitado.

La caballería y los carros de combate han de encontrar grandes dificultades para su amplio empleo, así como la misma artillería ha de quedar muy limitada en su actuación y potencia, por lo que la infantería será la que necesariamente adquirirá una gran preponderancia, así como la importancia de los ingenieros ha de ser capital para la construcción de caminos, pistas, carreteras, atrincheramientos, etc., que también ha de ofrecer grandes dificultades a causa de la dureza del terreno etíope.

La misma aviación no dejará de tropezar con las dificultades propias de los altos relieves que tiene el país y con los trastornos meteorológicos que se producen en las corrientes aéreas, por la elevada orografía del macizo etíope, así como con la falta de objetivos de gran bombardeo, como son los nudos de comunicaciones, que no existen, al carecer, como sucede, de ellas, y la de los centros fabriles, al no tener industrias; tampoco encontrará grandes aglomeraciones humanas, propias de extensas regiones agrícolas y de ciudades populosas, a causa de que las poblaciones están diseminadas en viviendas, sin formar grandes grupos de población, siendo las mayores ciudades la de Addis-Abeba, a 2.890 metros de altura, y la de Harrar, que cuentan con 100.000 y 50.000 habitantes, respectivamente, pues las de Adua, a 1.960 metros de altura; Axun, a 2.170 metros, y Ankor, a 2.760, ya no constituyen aglomeraciones urbanas de tipo europeo, por estar formadas por casas de campo diseminadas.

La superioridad material, teórica y técnica del Ejército de Italia, en todos sus órdenes, es evidente y notoria, pues no tiene nada de común con el de Etiopía. El número de hombres que puede poner éste sobre las armas está limitado por la disponibilidad del armamento que pueda reunir, y no hay comparación posible, por lo tanto, con los recursos humanos que Italia podría reunir, si la situación europea y las limitaciones impuestas por el mismo terreno etíope no la hiciera reducir a más modestas proporciones.

No cabe, pues, comparación alguna entre uno y otro Ejército; pero debe tenerse muy en cuenta que por la adaptación que tienen las fuerzas armadas de Etiopía a las condiciones especiales de su país, por su conocimiento del mismo, por su movilidad, su sobriedad, sus escasas exigencias para luchar y su espíritu guerrero, está en condiciones de ser un enemigo temible, capaz de tener en jaque por mucho tiempo a efectivos más superiores que ellos, aunque estén mejor armados y capacitados para el combate, pues no se podrán ver libres de las constantes sorpresas y emboscadas que continuamente pondrán en actuación. Abd-el-Krin, en el año 1924, con elementos de parecida constitución, rechazó a los efectivos franceses establecidos en el valle del Uarga, y Francia se vió en la necesidad de tener que mandar a Marruecos grandes efectivos armados, poniendo al frente de ellos al propio general Petain y a 52 generales más.

Los técnicos militares ingleses aceptan como probable que la campaña de Etiopía pueda durar cuatro años, si acontecimientos inesperados no hacen cambiar rápidamente la fortuna de la campaña, fundando sus cálculos en las ventajas naturales que tienen los etíopes, al luchar en su propio y especial terreno, y en la superioridad enorme de las fuerzas motorizadas de que dispone Italia.

No cabe duda que las guerras coloniales son más difíciles y duras de lo que ordinariamente se puede creer, pues basta recordar que la propia Italia, nada más firmado el armisticio de la guerra europea, tuvo que mandar a Africa fuerzas numerosas para recuperar la mayor de sus colonias, que había perdido casi totalmente, y que hasta el año 1932 no pudo culminar su obra de pacificación. Que Francia tardó diez y seis años en conquistar Argelia y veintiséis para dominar Marruecos.

La verdadera incógnita del conflicto italo-etíope está en ver el comportamiento que dará el Ejército nacional de Italia, pues la historia nos enseña que no siempre las tropas metropolitanas han sido las más indicadas para poder soportar las penalidades de una campaña de este género, que se hace tan difícil por su alejamiento del solar patrio y por las condiciones especiales del clima; pero también es lo cierto que todas las naciones, incluso nosotros, las han empleado forzosamente con sus propias tropas, para después irlas sustituyendo con el reclutamiento de los naturales del mismo país, a medida que se va ocupando éste, y, por tanto, la actuación del Ejército regular de Italia en el teatro de operaciones etíope no durará más que el tiempo indispensable para lograr la misión para que fué enviado.

Teniente coronel don Eduardo Sáenz de Buruaga, jefe superior de aviación militar

«La aviación, como arma independiente, tiene condicionada su actuación»

En el caso de una guerra entre una nación civilizada y un país salvaje, la aviación, como arma independiente, tiene condicionada su actuación a la Naturaleza y vegetación del país, ya que por no existir en ellos poblaciones importantes, centros fabriles e industriales, vías de comunicación, etc., la acción decisiva de la aviación sobre los órganos vitales del país enemigo, no puede llevarse a cabo con la eficiencia necesaria para producir por sí propia la desorganización material y moral del mismo.

Para intensificar sus efectos necesita atacar a los grupos de población nómada, que en el caso de tratarse de terrenos despejados, son fácilmente identificables y batidos con resultados decisivos, ya que por no poseer éstos elementos defensivos apropiados, puede actuar contra ellos en condiciones óptimas, llegando en determinados casos a dominar por sí sola la totalidad del país mediante el establecimiento de una red de aeródromos estratégicamente situados.

Si el país enemigo está cubierto de abundante vegetación, sobre todo si es arbórea, son limitados los resultados que puede obtener la aviación, ya que es muy difícil situar exactamente las agrupaciones enemigas y batirlas con eficacia; esta dificultad aumenta si el terreno, a más de rico en zonas arbóreas, es montañoso.

Empleada la aviación como arma de cooperación del Ejército, rinde servicios inestimables, cualquiera que sean las características y naturaleza del país enemigo, ya que por poder realizar sus múltiples misiones con libertad absoluta, tendrá siempre ocasión de actuar con eficacia, tanto en la preparación como en el desarrollo del combate, coadyuvando de modo muy importante a la dominación del país por el Ejército.

Teniente coronel don Carlos Noreña

«La infantería tendrá que conquistar el terreno palmo a palmo con sus fusiles»

El Ejército de un país civilizado que luche contra fuerzas armadas de un país salvaje tropezará con las dificultades inherentes al alejamiento del teatro de operaciones, al clima, a la naturaleza del suelo, a la falta de vías de comunicación y de medios de transporte, a la penuria de recursos locales y al carácter del adversario.

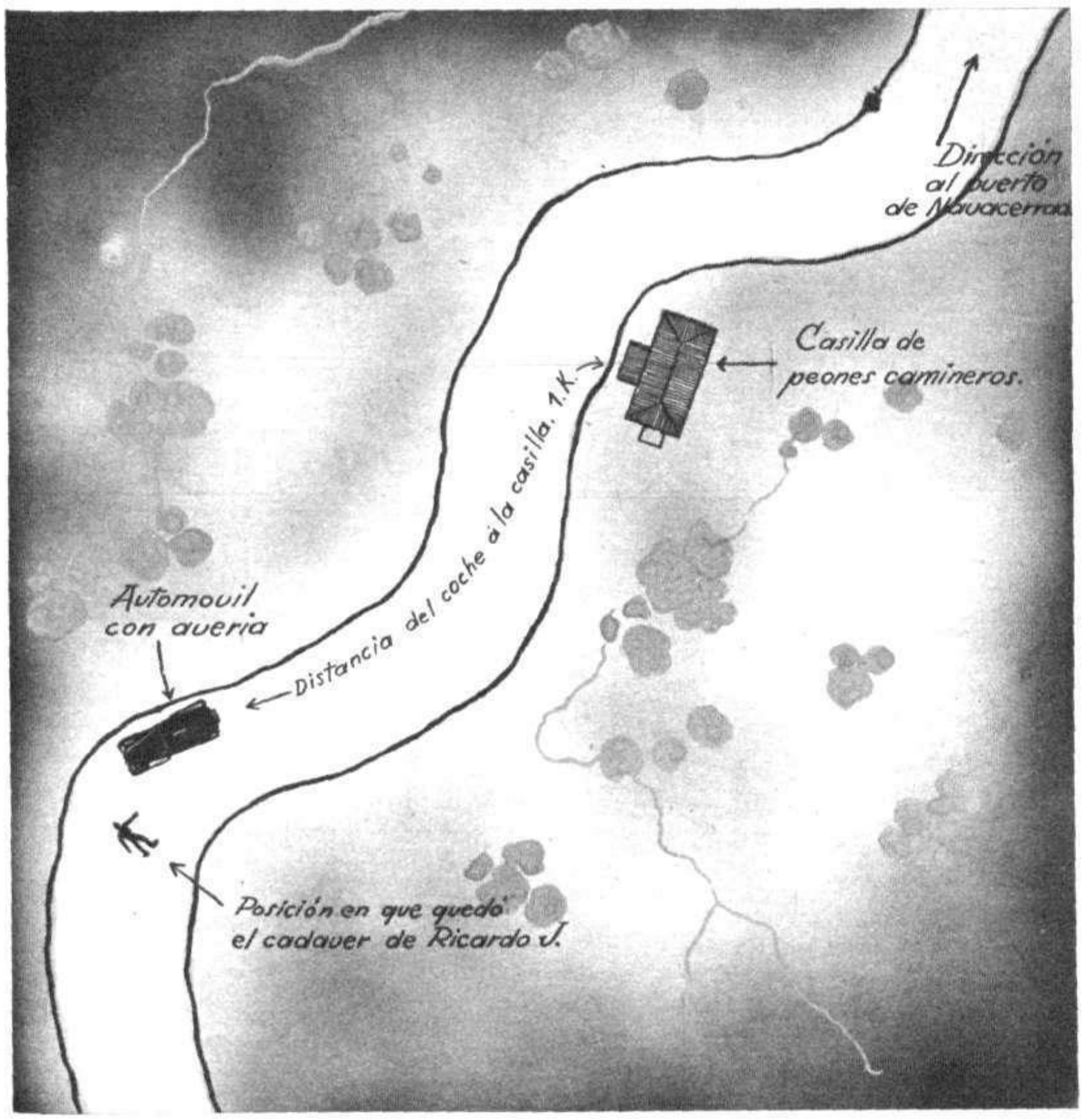
Es un problema que hay que resolver a fuerza de preparación y de organización, tanto como de disciplina, de valor y de entusiasmo.

Lo que decimos del Ejército en general es aplicable a uno de sus elementos esenciales: el armamento. Así, por ejemplo, la aviación necesitará muchos campos y bien dotados, aparatos perfectamente entrenados, pilotos expertos y audaces; los tanques exigirán un conocimiento exacto de sus posibilidades y de la topografía del país; la artillería, depósitos de municiones bien abastecidos y vías de comunicación, que tendrán que construir los ingenieros a medida que avance el Ejército, para el desplazamiento de su material y el transporte de sus municiones.

La eficacia material del armamento moderno dependerá de la táctica que emplee el adversario.

Si éste se presenta en espesos guerrillones o grandes masas, sufrirá numerosas bajas; si utiliza bien el terreno, éstas serán menores; pero, de todas maneras, el efecto moral que causan en él ciertas armas, como los tanques y la aviación, sobre todo esta última por la sensación de aplastamiento, es enorme.

Sin embargo, la infantería tendrá que conquistar el terreno palmo a palmo con sus fusiles, sus ametralladoras y sus morteros, que resultarán muy útiles en terreno abrupto, y será hoy, como antes y como siempre, la que lleve el peso de la lucha y la que haga efectiva y tangible la victoria.



Croquis del lugar del suceso, con la posición del coche estropeado y del cadáver

¿Quiere usted, lector, ganar cincuenta pesetas?

Un problema policíaco

En todos los países del mundo, y especialmente en Norteamérica y en Inglaterra, la moda de los problemas policíacos alcanza ahora su apogeo.

En este número publica MUNDO GRÁFICO *el primero. Si este entretenimiento, en el que se pone a prueba la inteligencia y la potencia deductiva del lector, apasiona al público español, como a los lectores de Nueva York o de Londres, fijaremos definitivamente en las páginas de esta revista la Sección de Problemas Policíacos.*

OBSERVACIONES:

Los casos que vamos a exponer en esta Sección han ocurrido en la realidad. Se han deformado los nombres de los protagonistas, y los lugares del suceso fueron cambiados por otros que ofrecieran análogas características que los auténticos. Con los datos que les damos a ustedes, la Policía ha puesto en claro cada suceso. Veamos, lectores, si ustedes tienen bastante perspicacia para hallar el hilo que a lo largo de una serie de datos y de hipótesis conduce hasta la verdad.

Un trágico regreso de la sierra

El día 17 de Enero de 193..., a las once y treinta y cinco de la noche, llamaron a la puerta de la casilla de peón caminero situada en el kilómetro 10 de la carretera de Villalba al puerto de Navacerrada, en la sierra del Guadarrama. Llovía torrencialmente. El peón caminero se levantó de la cama e hizo pasar a dos hombres y a una muchacha joven, los tres vestidos con trajes de deporte.

—Al volver del hotel de Navacerrada donde hemos pasado el día—dijo Francisco N., el más viejo—se nos ha estropeado el coche. Como no sabemos si lo podremos reparar, aquí traigo a mi hija para que no pase frío. Nosotros volvemos al coche, que está a un kilómetro escaso de aquí.

La muchacha se sentó junto a la lumbre y se puso a fumar. El caminero se acostó y se quedó dormido. A la una de la madrugada, la muchacha pidió agua. Parecía muy nerviosa. El caminero se levantó y salió al exterior para coger un cántaro.

—Ya no llueve—dijo—. El viento ha cambiado y está helando. Mire usted qué corteza tiene el agua del cántaro.

El reloj que llevaba en la pulsera Ricardo J.

A las dos y media llamaron violentamente a la puerta. Era Francisco N., el padre de la muchacha, lívido y desencajado.

—Acaba de ocurrir algo horrible—exclamó, angustiado—. Cuando volvimos al coche nos encontramos con la desagradable sorpresa de que no estaba en él la bolsa de herramientas. Sin duda, las olvidé en el garaje de casa. Nos metimos, por lo tanto, en el interior del *auto*, dispuestos a aguardar pacientemente a que pasara un coche y nos auxiliara. Hace un cuarto de hora aproximadamente se oyó el ruido de un motor de camión y Ricardo J. saltó a tierra para hacer señales de parar. Cuando llegaba el camión, dió unos pasos para colocarse frente a los faros y resbaló con tan mala fortuna que las dos ruedas del vehículo le han pasado por encima del cuerpo. Está destrozado. La muerte ha debido ser instantánea.

Al oír estas palabras, la muchacha dió un grito y cayó al suelo sin sentido. Su padre la recogió, murmurando:

—¡Pobre, pobre hija mía! Tranquilízate, hija, que Dios sólo sabe si este horrible accidente ha sido un bien para tu felicidad.

El peón caminero, el padre y la muchacha se dirigieron algunos minutos después al lugar del suceso. El cadáver estaba, efectivamente, en medio de la carretera, a pocos metros del coche averiado. Nadie lo tocó. Cuando pasó el primer automóvil le hicieron detenerse y le pidieron que remolcara el coche averiado hasta Madrid. Como el conductor se ofrecía a intentar reparar la avería, Francisco N. se opuso a ello para no perder tiempo. Lo remolcaron hasta su garaje particular, en un hotelito de Chamartín.

Antes de levantar el cadáver el Juzgado ordenó unas diligencias. Un agente interrogó al peón caminero, al conductor del coche que remolcó al averiado, a la novia de la víctima y a su padre. Este pudo recordar el número de la matrícula del camión. Su conductor confesó que, efectivamente, a eso de las dos y cuarto de la madrugada volvía del Sanatorio del Guadarrama, muy despacio porque la carretera estaba cubierta de una durísima capa de hielo. Recordó haber visto un coche parado y que el camión saltó un poco, como si una rueda hubiera pasado sobre una piedra. Lo que no vió fué a persona alguna que le hiciera señas, detalle que no le extrañaba porque conducía medio dormido. El camión fué examinado, y se comprobó, sin dejar lugar a duda, que sus ruedas habían pasado sobre el cuerpo del infeliz Ricardo J.

Datos recogidos por el agente

El peón caminero declaró conforme al relato anterior. Afirmó que había estado lloviendo hasta las doce y treinta aproximadamente, y que a partir de esa hora, por cambiar el viento, el termómetro bajó a cinco o seis grados bajo cero.

El agente examinó el cadáver. Entre el pelo de la víctima, y especialmente en la nuca, había mucho barro pegado, endurecido por la helada. También estaban llenas de barro sus ropas y sus zapatos. Tenía las manos manchadas de grasa ennegrecida de automóvil. Su reloj de pulsera estaba roto y parado. El agente sacó un croquis del mismo.

El *auto* de Francisco N. no dió lugar a ningún descubrimiento. Funcionaba ya normalmente. Su propietario declaró que al llegar a su garaje él mismo lo reparó en unos minutos.

¿Cómo ha muerto Ricardo J.?

En el próximo número se publicará la solución de este problema policíaco.

Un billete de cincuenta pesetas será sorteado entre todos los lectores que nos envíen la solución exacta antes del 21 de Septiembre

¿Quién le dió el primer beso de amor? ¿Cuándo? Después, ¿qué hizo usted?

Celia Gámez, precoz entre las precoces, fué besada a los seis años

El primer beso me lo dieron—dice Celia Gámez— a los seis años, allá en Buenos Aires, mi tierra querida, ¡che! Era por Carnaval. Me llevaron a un baile de niños. Iba yo la mar de entusiasmada con mi vestido de gasa azul. Bailé con un chiquillo de mi edad, muy despabilado y muy guapo, y por no sé qué nos dieron un premio, a condición de que nos besáramos.

—Pero eso no fué un beso de amor.

—Si no fué de amor, se le parecía. Era la primera vez que me ruborizaba el dar un beso y experimentaba una sensación indecible y nueva para mí, presentimiento de algo que, ¡ay!, no podía discernir mi imaginación infantil.

Amparito Taberner, a los trece años pelaba la pava →

—Vivíamos en Málaga—evoca entornando los ojos—en el Valle de los Galanes, ¿bonito nombre, verdad?, en una casita muy cuca, con su jardincillo y todo. Tenía yo entonces trece años y unos tirabuzones muy largos y muy rubios. Todavía llevaba calcetines, y los viejos, ¡ay, los viejos verdes!, me asaeteaban con sus miradas.

—¿...?

—Sí, ¡claro!, el beso me lo dió mi novio, un chaval de diez y siete años, estudiante, que aprendía lecciones de los Jesuítas en el Colegio del Palo...

—¿Cómo fué?

—Todas las noches pelábamos la pava por la reja del jardín. Yo me ponía flores en la cabeza y él me la llenaba de pájaros con sus decires. Una noche tenía yo media cara fuera de la reja y, ¡zas!, me besó.

—¿Y después qué hizo?

—Me dijo que se había equivocado, y seguimos equivocándonos.

Esto, en síntesis. Porque si llego a volcar toda la poesía que—entre sonrisa y dicharacho—fué trenzando Amparito.

Maruja Tomás, la «vedette» gitana, le roba el beso a un «payo»

Maruja Tomás, artista, gitana, guapa y tal, y ha tenido que ser ella... ¿Pero en qué piensan esos benditos de Dios?

—Hace muy poco, cuestión de días, que me dieron el primer beso de amor. Es decir, que se lo dí yo a mi novio.

—¿Cómo fué?

—*Na. Pué* como él no se arrancaba, lo cogí yo por mi cuenta, y, ¡ezo ez!, lo besé.

—¿Y después qué hizo?

—*Na* de *na*. Como él es tan corto...

—¿*Payo* o gitano?

—*Payo* por los cuatro costados.

Margarita Carbajal afirma que el primer beso fué el de desposada

Para Margarita Carbajal—¿se lo imaginaban ustedes?—el primer beso fué el de desposada. Margarita Carbajal—¡cónsteles bien!—no gozó la miel de un beso de amor hasta que estuvo casada.

—El primer beso de amor—dice formalmente—lo recibí cuando me casé, todavía con el blanco vestido de novia.

—¿Quién se lo dió?

—¿Quién había de ser? ¡Mi marido!

—¿Cómo fué?

—Muy apasionado. Era muy romántico él.

—¿Y después qué hizo?

—¿Quién, yo? Ya se sabe. Llorar de contenta.

← «Perlita Greco» le robó el primer beso a su primer novio

—Fué—dice—a los diez y siete años, recién salida de un Colegio de monjas. ¿Quién? Como todas: el primer novio, un chico muy guapo, que me gustaba más que el arroz con leche. Murió el pobre ya hace tiempo.

—¿Cómo fué?

—¿El morirse?

—No: el beso.

—Como él no se atrevía, se lo robé yo.

—¿Y después qué hizo?

—Eso es mucho preguntar ya.

—Debe decirlo.

—Cuando pudimos respirar, le dije: «¡Mórdeme la camiseta, che!»

Bueno. ¿Quién es el guapo que se resiste cuando *Perlita* ríe con refinada picardía y dispara la frasecita?

FELÍU DOSART

(Continuará en el número próximo)

¡Tres vueltas a la cruz, tres avemarías, y todas tendrán un buen novio antes de fin de año!

Una antiquísima tradición afirma que toda muchacha que dé tres vueltas a esta monumental cruz construída en la cumbre de Arrate y rece al mismo tiempo tres avemarías, encontrará un novio bueno, rico y guapo. Las solteritas de Eibar dan más vueltas que un tiovivo. Un poco por la ayuda milagrosa y otro poco por su belleza, acaban siempre por pescar novio, casarse, tener hijos, engordar y ser felices (Fot. Ojanguren)

UN FOLLETIN DE LA REALIDAD

Una mujer secuestrada por su marido en la vieja casona madrileña de Iván de Vargas

MADRID, al comenzar su tarea cotidiana, se encontró el sábado en los diarios con una noticia que le llenó de sorpresa y de curiosidad: en la noche había sido detenido el doctor don Rafael Forns por tener secuestrada a su esposa. Buen motivo de comentario y de hablilla: desde la portería hasta el taller, desde la mesa de café a la mesa de Redacción, el suceso, que se presentaba con todos los visos de un verdadero folletín, fué comentado apasionadamente. Jugaban en el asunto nombres conocidos, historias de esas que se cuentan en voz discreta, recatadamente. Madrid tenía ya su novela, de la que al público llegaba sólo un capítulo, un episodio: este del secuestro, que no es, en realidad, sino una fase de un proceso largo y hondo. Vieja historia de amor y de herencia, perfiles íntimos ante los que la pluma periodística ha de detenerse por fuerza.

La casa de Iván de Vargas, escenario del suceso que ha apasionado estos días a Madrid

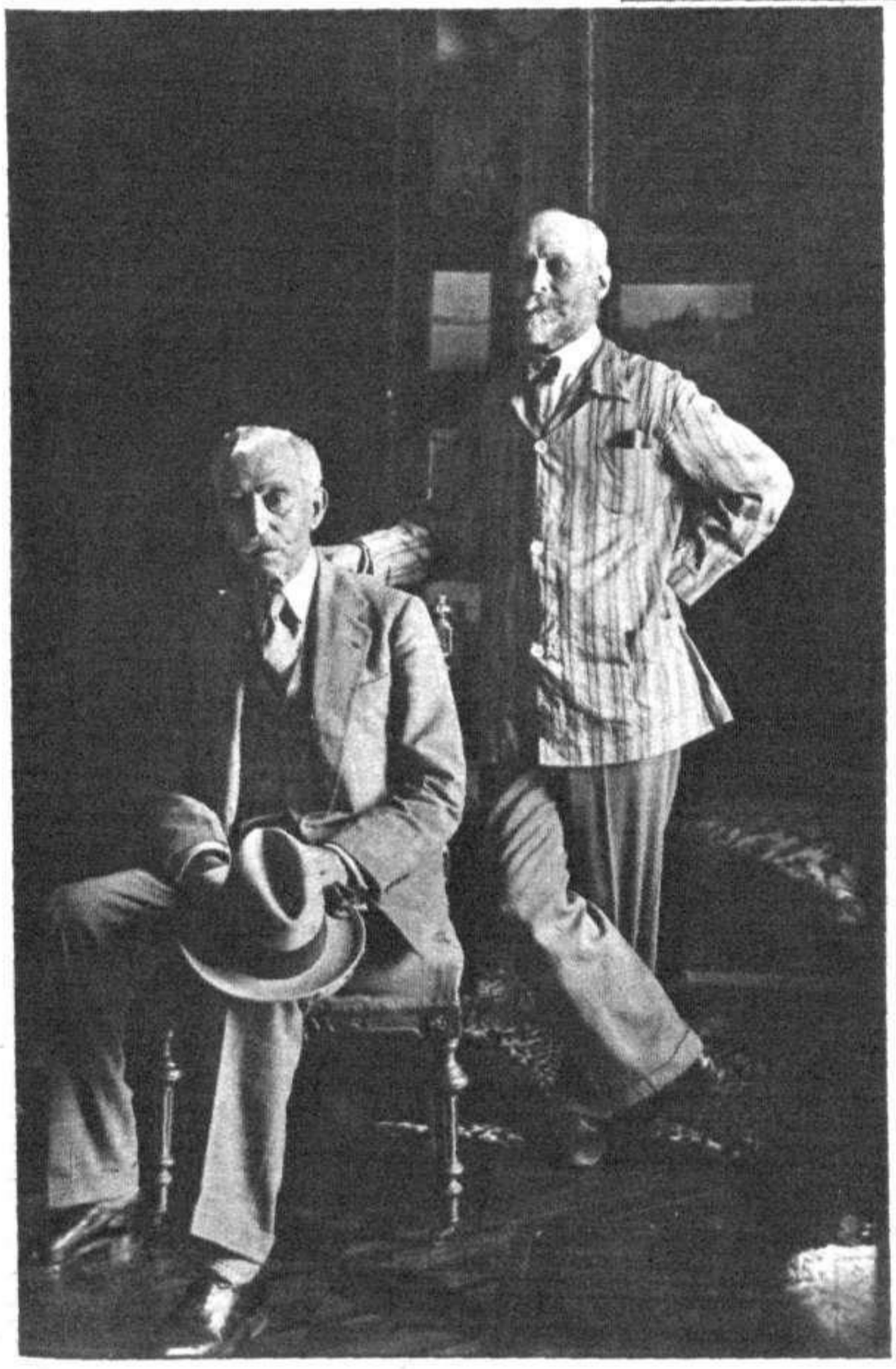
La casa de Iván de Vargas.—El doctor y su esposa.—Una mujer que se va, llorando, de su casa

¿Quién no conoce esa casona de Iván de Vargas, el patrono de San Isidro Labrador? Enclavada junto a la plaza bellísima del Cordón, en ese Madrid silencioso y arcaico que se extiende a espaldas de la calle Mayor, flota sobre ella una emoción de leyenda y de historia. El fervor artístico del doctor Forns la ha ido llenando de cuadros, de armas, de antigüedades. Un algo de gravedad y de misterio palpita en la casona de la calle del doctor Letamendi.

Entre don Rafael Forns y su esposa, doña Aurora Cuadra, existía de hecho un profundo divorcio espiritual. Hasta tal punto, que los abogados de las dos partes estaban al habla para buscar, por vía amistosa, una situación lo menos violenta posible a la anómala situación. El arreglo no llegaba, por dificultades, negativas y vacilaciones de don Rafael Forns. Se obstinaba éste en una actitud de intransigencia. Un día de este verano, el doctor dijo a su esposa, en tono de amenaza:

—Es necesario que salgas de esta casa. Yo te ofrezco por ello mil doscientas pesetas mensualmente. Acéptalo de buen grado, porque si no marchas de aquí, te desheredaré a ti y a tus hijos.

Era frecuente en el doctor esta amenaza de desheredar a los suyos. La esposa, ante la posibilidad de que los hijos quedaran desheredados, fué débil y aceptó la proposición de su marido. Marchó de casa—la casa que conocía su vida y su dolor de tantos años—con un temblor de lágrimas en las fatigadas pupilas.



El catedrático de la Facultad de Medicina don Rafael Forns, protagonista de este emocionante capítulo novelesco, retratado en su casa con don Francisco Maciá, durante la última visita que éste hizo a Madrid

Un cheque.—La esposa, de nuevo en la casa.—Un candado en una puerta

En el mes de Agosto, don Rafael Forns no dió ya la cantidad estipulada a su esposa. Esta acudió a su abogado, que hubo de intervenir para que el doctor cumpliese lo convenido.

El doctor se resistía, se oponía; pero, finalmente, dió al abogado de su esposa un cheque de mil pesetas. No era ésta la cifra acordada, y así se lo expuso el abogado al doctor.

Un rico interior de la casona de Iván de Vargas, residencia actual del doctor Forns y su señora

—No doy más—dijo éste—. Y si no, ya saben a lo que se exponen.

En el mes actual de Septiembre, don Rafael Forns no dió tampoco la cantidad convenida. Y el día 8, su señora se presentó en la casa. Hubo entre los dos esposos una escena de gran violencia: ella, sosteniendo su derecho a habitar una casa que pertenecía a los dos, y él, exigiéndola que se fuera. Ella, al entrar, se había dirigido hacia sus habitaciones de siempre; pero después, acobardada por las amenazas de su esposo, se fué a otras más alejadas, más reducidas.

Se refugió en ellas, y el doctor cerró aquella parte de la casona—esas habitaciones últimas y obscuras que hay en todas las casas para trastos viejos—. E inmediatamente avisó a un cerrajero para que pusiese en la puerta de entrada las anillas para un candado. El candado quedó colocado enseguida, y el doctor se guardó las llaves. Después, en otras dos puertas, otros dos candados. Quedaban en las habitaciones aquellas, obscuras, pobres, desamuebladas, doña Aurora y su antigua y leal sirviente, Juana Andrés.

Otro de los salones de la suntuosa morada. Contrasta esta riqueza con el aspecto pobre de las desmanteladas habitaciones en que el Juzgado encontró a la señora del doctor Forns

Los días sombríos.—La prisión absoluta.—Un paquete que no puede llegar a su destino.—Hacia el Juzgado

La entrada a esas habitaciones por el interior de la casa—la entrada lógica y principal, como si dijéramos—quedaba cerrada. Mas una de aquellas habitaciones—la que después habían de utilizar como cocina las dos mujeres—tenía una salida, tras unos escalones, a un patio, por el que se podía seguir hasta el zaguán de la casa.

Esta segunda salida—una salida secundaria, olvidada—fué utilizada por una gran amiga de doña Aurora para llevar a ésta algunos alimentos, con los que las dos mujeres comían. Los cocinaban, al modo primitivo, prendiendo fuego a la madera que iban arrancando de las sillas que había en una de las habitaciones. Doña Aurora dormía sobre un viejo colchón, y la criada, sobre el suelo.

En la mañana del viernes trece, la amiga de doña Aurora llegó, como otras veces, con unas cosas para la encerrada por su esposo. El paquete era aquel día más grande que ningún otro: llevaba a la prisionera chocolate, galletas, dos latitas de *foie-gras*, media docena de huevos...

Eran las siete y media de la mañana cuando esta señora llegaba a la casona de Iván de Vargas. El portero la detuvo.

—No se puede pasar. Está todo cerrado.

La señora insistió.

—Está cerrado desde ayer por la tarde—volvió a hablar el portero—. El mismo señor lo ha cerrado.

Y, en efecto, la salida que quedaba aparecía cerrada también. Un candado cerraba la puerta que desde el zaguán daba paso al patio por el que se podía subir a las habitaciones de las dos mujeres. Estaban así desde el día anterior. La prisión era ya completa. La amiga de doña Aurora, sin embargo, dejó el paquete al portero, con el ruego de que hiciese cuanto le fuera posible por hacerlo llegar a la secuestrada.

Marchó, después, a dar cuenta de ello al abogado. Realizó éste, a lo largo de ese día, algunas gestiones, levantó acta notarial del secuestro y aun quiso, como último intento antes de ir a la acción judicial, ponerse al habla con el doctor. No lo logró, y se dirigió al Juzgado de

Sobre el dintel de una de las puertas interiores de la casa se ve este altorelieve de Iván de Vargas, el señor a cuyas órdenes trabajó San Isidro Labrador

guardia. Era la última hora de la tarde del viernes 13 de Septiembre.

El Juzgado en la casona.—La liberación.—«Que no le hagan nada malo»

Los diarios han relatado las escenas posteriores. La visita del abogado de doña Aurora al juez de guardia. La marcha de éste a la casona de Iván de Vargas.

Fué el propio doctor el que abrió la puerta al Juzgado. Vaciló, negó cuando le preguntaron dónde estaba su esposa. Dió, al fin, las llaves del candado, y el juez se dirigió hacia las habitaciones que le señalaron. Pasillos en penumbra, salas en las que los pasos tenían una extraña sonoridad. La belleza grave, impresionante, del escenario, daba más emoción al momento.

Llegaron ante la puerta, abrió el juez y fueron encontradas las dos mujeres cuando se disponían a cocer unas patatas que no habían podido pelar por falta de utensilios. Era lo único que tenían. En el día sólo habían comido unas sopas de ajo.

La libertad, el interrogatorio, la conducción del doctor al Juzgado. Y llorando ante los que estaban en la casa, vencida por el dolor y la emoción de los días pasados, la esposa—cerca ya de setenta años—decía:

—Que no le hagan nada malo, porque es, al fin y al cabo, el padre de mis hijos...

El episodio del secuestro y el verdadero drama

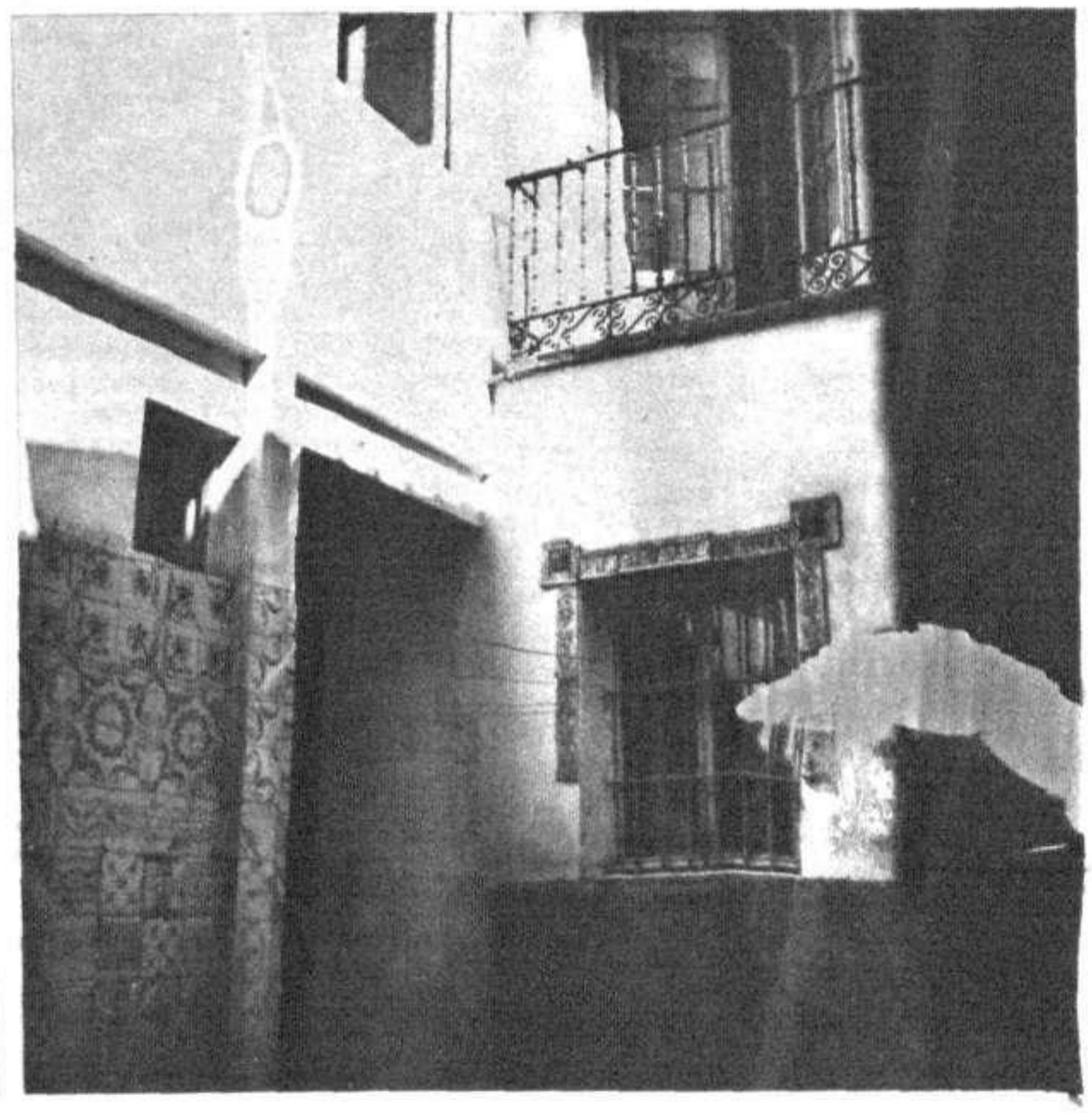
Ante el Palacio de Iván de Vargas—en el corazón del Madrid romántico y arcaico—se congrega en estos días la curiosidad popular. Grupos de gentes comentan este vivo capítulo de folletín. El doctor Forns—médico, catedrático, coleccionista de arte, pintor él mismo...—es conocidísimo en Madrid.

No pasarán muchos días sin que la Ley dicte su fallo sobre este episodio de hoy. En tanto, la casona de la calle del doctor Letamendi es objeto de miradas curiosas y hablillas populares. El portero, sus hijas, un agente de Policía están en el portalón, evitando curiosidades y afanes de interrogación. Más adentro están los protagonistas de este capítulo de novela. El doctor Forns está en prisión atenuada. Su señora no ha salido aún, cuando trazamos estas líneas, de las habitaciones en que su marido la tuvo encerrada. Teme salir, andar por la casa, encontrarse de nuevo con él. Duerme aún sobre el colchón que el Juzgado encontró en las habitaciones cerradas por el doctor: habitaciones desmanteladas, desiertas, llenas de cuadros en su parte alta.

Hay una indudable emoción en el secuestro, página de novela que en estos días apasiona a Madrid. Pero es más profunda, aunque sea menos teatral, la emoción de esas dos vidas que conviven aún bajo el mismo techo y a las que, sin embargo, separa un abismo ya infranqueable.

Un patio interior de la casa, en el que se ven las rejas de una ventana correspondiente a una de las habitaciones en que estuvo doña Aurora y fué encontrada la noche del viernes por el Juzgado de guardia

Una de los cuatro puertas que el Juzgado de guardia encontró cerradas con candado en la casa y que conducían a las habitaciones en que estaba doña Aurora Cuadra, la esposa del doctor, con una criada



Otro rincón del mismo patio, en cuya parte superior se ve el balcón correspondiente a la habitación en que dormían la esposa del doctor Forns y su criada (Fots. Cortés)

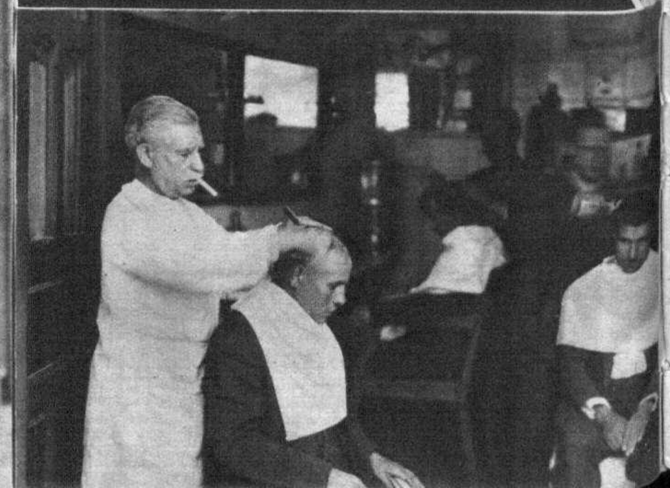
Pero, ¿será verdad?

¡Quinientos mendigos han sido recogidos el domingo en Madrid!

¿Será posible? ¿De veras que no vamos a ver más mendigos por las calles de Madrid?... El domingo han sido recogidos más de quinientos, entre hombres, niños y mujeres. Vean ustedes a una pordiosera esperando a que la extiendan la ficha de recepción en el nuevo Parque de Asistencia Social. En la fotografía de abajo: una mendiga embarazada, conducida por los agentes

A la izquierda: una mendiga con unos niños, suyos o alquilados, muy enfadada porque se le ha acabado, al menos por el momento, el bonito y lucrativo negocio a que se venía dedicando. A la derecha: una vieja grita, protesta, se deja caer al suelo, se arrastra y promueve un bonito escándalo. Primero afirmó que era paralítica; luego, cuando se convenció de que se la llevaban de todas maneras al Parque, se puso en pie ágilmente y siguió a los agentes

Las pordioseras en el Parque de Asistencia Social. Unas, ríen; otras, protestan, y todas tienen la firme esperanza de verse, dentro de unos días, otra vez entre las mesas de los cafés madrileños. Esperemos que no sea así. Abajo: los mendigos en el departamento de peluquería y desinfección del Parque. Además, y para colmo de males, los bañarán y los obligarán a ser limpios. Vean ustedes lo tristes que están



En el círculo: las mujeres y los niños en el Parque, pelando patatas para su comida. Después de la peluquería, del baño y de la desinfección, ¡a trabajar! Bien dice el refrán que un mal no viene nunca solo. A la derecha: una pordiosera repite el conocido gesto de las sufragistas inglesas, que se ataban a las verjas. A pesar de sus esfuerzos desesperados, el agente podrá más, naturalmente

(Fots. Cortés)

Conspirar... ¡amando!

Dos cosas tan antitéticas como la política y el amor se pusieron a ver quién llegaba antes, y, ¡oh desilusión!, llegó la política.

Recordemos cómo se desarrolló esta tragedia.

Estamos en Noviembre de 1930. El aquilón revolucionario amenazaba arrastrar la Corona cuando, al estallar en dicha fecha el primer movimiento, hubo de fracasar, y sus protagonistas fueron, unos, metidos en la cárcel, y otros tuvieron que esconderse en lugares seguros.

En un *chalet* de una capital levantina se refugió uno de los conspiradores, sin más ambiente que cielo y mar, y harto de aburrirse, se acordó de una bella amiga, y desde su escondrijo la lanzó una voz como si saliera de ultratumba.

La bella corrió presurosa. Era una señorita que admiraba al conspirador y compartía con él sus afanes políticos; pero no era una revolucionaria de tipo semita obediente a obscuros rencores raciales, como de Margarita Nelken

...Así se explica que aquellos escarceos revolucionarios de nuestros dos protagonistas se convirtieran bien pronto en confidencias amorosas...

dijo Manuel Bueno en uno de sus admirables artículos de *A B C*, sino una cristiana como cierta ilustre escritora, la señora de Martínez Sierra, que si es marxista es porque cree al marxismo tributario del Evangelio, y le enamora todo lo que significa engrandecimiento de la raza y amor a los hijos.

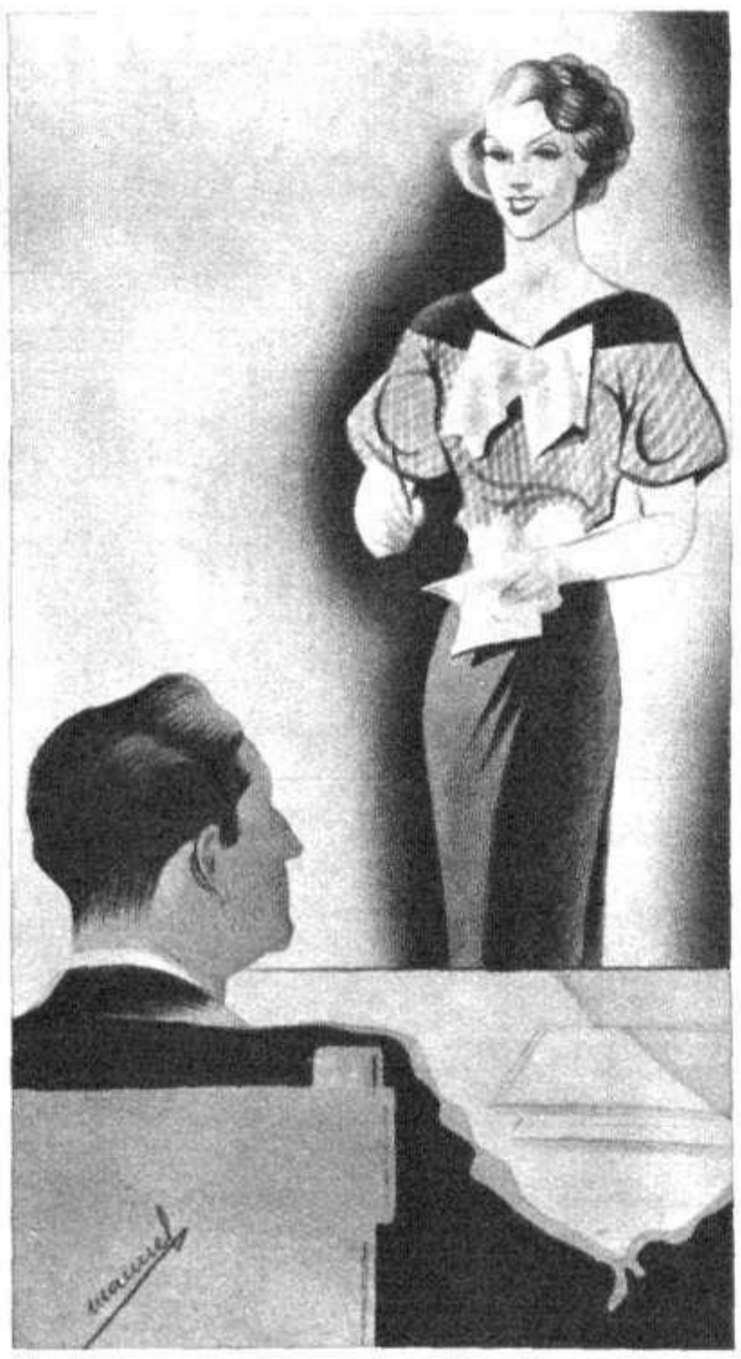
Así se explica que aquellos escarceos revolucionarios de nuestros dos protagonistas se convirtieran bien pronto en confidencias amorosas, y que, acabando por imponerse el sexo a la reflexión, la señorita quedara embarazada, y en aquel escondrijo llegara a nacer un nuevo ser, que sus padres se apresuraron a legitimar casándose por lo civil.

Fué un amanecer de felicidad. Pero la revolución acabó por triunfar al año siguiente, y nuestro conspirador se vió bien pronto convertido en todo un personaje. Entonces ya comenzó a sentirse distanciado de su esposa.

Se quejaba el marido de que su mujer no le comprendía, que era de diferente temperamento y mentalidad que él, y buscando una explicación a lo sucedido, alegaba que entre ella y él no hubo nunca período de noviazgo; que se casó porque los acontecimientos se echaron encima; pero que al matrimonio fué él con total ausencia de ilusiones.

La mujer contestaba diciendo que no era cierto que no hubiese habido entre ellos período de noviazgo, pues lo hubo vibrante y apasionado como pocos; así lo probaban los documentos que acompañó con su escrito de contestación a la demanda, que eran varias cartas en las que su amante la llamaba «¡Negraza mía!» y un retrato en el que había puesto él para ella la más amorosa dedicatoria.

Lo ocurrido era, según la esposa, que su marido, apenas vió triunfar sus ideales, comenzó a crecerse de tal manera que ya su mujer era poco para él, y hallándose como se hallaba alfrente de un importante cargo, aunque todavía no hubiera llegado a ministro, empezó a fijarse en que su mecanógrafa le ponía los ojos en blanco cuando él le dictaba graves resoluciones del Gobierno de la República.



Empezó a fijarse en que su mecanógrafa le ponía los ojos en blanco cuando él le dictaba graves resoluciones del Gobierno de la República

Y la prueba de su enamoramiento de la mecanógrafa estaba, según la mujer, en que su marido no sabía ya hacer nada sin aquélla; con ella hacía viajes, con ella iba a los cines y, sobre todo, le daba papeletas para que fuera a las tribunas de las Cortes Constituyentes a escuchar sus discursos.

Todo esto acabó por traducirse en una demanda de separación de personas y bienes que el marido presentó contra la mujer, y a la que ésta se opuso. Se practicó la prueba, declarando varios testigos, y pasaron los autos a la Audiencia.

Celebrada la vista ante la Sala segunda de lo Civil, informaron: a nombre del marido, el letrado don Antonio Rodríguez Sastre, y de la mujer, don Angel Ossorio y Gallardo.

La Sala dictó sentencia en 9 de Febrero de 1934, con la ponencia del señor Torres Roldán, denegando la separación, porque de la prueba testifical practicada a instancia del demandante, sólo resulta como hecho susceptible de consideración, en cuanto pueda afectar a la discrepancia de costumbres, el contenido de la sexta pregunta del interrogatorio afirmado por la mayoría de los testigos, toda vez que si el demandante, por su jerarquía intelectual y política, tenía necesidad de recibir con frecuencia a sus familiares y amigos, es indudable que si su esposa contrariaba o impedía tales recepciones producía una perturbación en las relaciones matrimoniales; pero es lo cierto que repreguntados dichos testigos para que concretaran actos y hechos de la demandada en que fundar los calificativos de ser insidiosa, egoísta e incomprensiva, contestaron unos que sólo lo sabían por referencias, relatando, otros, hechos imprecisos o nimios que, aun probados, no rebasan el ámbito de vicisitudes normales de un matrimonio, en el cual el marido, por ostentar un relieve político extraordinario, se ve acuciado constantemente por correligionarios y amigos.

Respecto a la diferencia de mantalidad, entiende la sentencia que es un problema complejo, psicológico en alguno de sus términos, que escapa a los resortes de la prueba testifical.

LICENCIADO VIDRIERA

(Del libro "Cincuenta pleitos de divorcio", del mismo autor)

Este es el autor del crimen del Llano de Brujas

Con una inconsciencia que asombra, Juan Hernández Marín, que aparece fotografiado en la cárcel de Murcia, ha declarado ser el asesino del niño Francisco Zambudio. Primero le ahogó, y luego le cortó la cabeza. Para explicar su horroroso crimen, sólo sabe decir que un mal pensamiento pasó por su cabeza

(Fot. Mateo)

ANEMIA
Habiendo tenido ocasión de emplear el Jarabe Hipofosfitos Salud en uno de mis familiares, débil e inapetente, los resultados no han podido ser más excelentes, habiendo recobrado el apetito de un modo extraordinario, ha aumentado de peso y la restauración de fuerzas ha sido tan completa que le han devuelto el optimismo y la alegría de vivir.—
M. del Pueyo, Médico. Huesca.
Esas amarras
invisibles que aprisionan tanto, son los efectos de la pobreza de sangre, falta de apetito, pérdida de peso, palidez, desnutrición y agotamiento físico-moral. Toda naturaleza quebrantada por la anemia, necesita la acción rápida y enérgica del Jarabe Salud. Desde las primeras dosis produce una viva sensación de bienestar; el espíritu reacciona, vuelve el apetito, las energías se acumulan, y una vitalidad extraordinaria restaura el organismo, devolviendo la actividad y alegría al enfermo abatido. En más de medio siglo de éxito creciente, millares de seres salvaron sus vidas de la anemia con el poderoso tónico reconstituyente Jarabe de
HIPOFOSFITOS SALUD
JARABE RECONSTITUYENTE HIPOFOSFITOS SALUD
APROBADO
BARCELONA
Aprobado por la Academia de Medicina.
Es inalterable y puede tomarse en todas las épocas del año.
No se vende a granel.
LAXANTE SALUD
LAXANTE SALUD
EXIJA ESTA CAJITA
NO SE CONFUNDA USTED
Los estreñidos y biliosos
no encontrarán otro remedio más suave ni más eficaz.
Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias.

Una mujer se hace procuradora en Madrid...

Es la primera mujer que en España obtiene este título

Anita Torres, la primera mujer española que se ha hecho procuradora (Fots. Videa)

Una nueva victoria femenina. La mujer estaba ya con su bata blanca en la clínica y con su toga negra en los estrados. Había ascendido, desde el taller y la fábrica, a la Universidad, a la cátedra y al laboratorio. Pero todavía le faltaban a la actividad femenina algunas zonas en las que el dominio del hombre seguía siendo exclusivo.

Una mujer se ha hecho ahora procuradora. Es la primera vez que en España logra este título. Con ello añade una nueva victoria a esa gran batalla que la mujer viene librando en nuestro tiempo para acercarse en derechos y posibilidades al hombre.

Primeros pasos en un Instituto de Madrid

La vida de Anita Torres, que éste es el nombre de nuestra primera procuradora, es una de tantas vidas españolas forjadas en el trabajo y en la adversidad. Heroísmos obscuros, tenaces esfuerzos en la sombra, combate muchas veces dramático de las vidas que han de hacerse a sí mismas.

Anita Torres estudió en el Instituto madrileño del Cardenal Cisneros cuando todavía en los centros de enseñanza no había entrado el espíritu deportivo de más tarde. Eran aún muy pocas las mujeres que estudiaban entonces. Anita Torres recuerda perfectamente a sus compañeras.

—Mercedes Casado se ha hecho médico, y trabaja mucho. Victoria Rodríguez se ha casado y tiene varios chicos. María de las Angustias Martín consiguió una cátedra. Y Dolores Paniagua se mató en un coche. ¡Qué pena, con lo bonita que era!...

Cuando Anita Torres no había acabado aún el Bachillerato perdió a su padre. En su casa se alzó el fantasma sombrío que sigue siempre en los hogares modestos a la muerte del cabeza de familia. Niña aún, Anita conoció prematuramente toda la dureza y toda la tristeza de la vida. Había que dar cara a la vida y sustituir los sueños por el combate. Empezó a luchar.

A un lado—imposible por el momento—, las nobles ambiciones de gloria y de triunfo. La realidad mostraba sus exigencias inexorables: había que pensar en las colocaciones prácticas, en las carreras cortas y fáciles. En el pan nuestro de cada día.

Explicaba entonces Literatura en el Instituto del Cardenal Cisneros don Mario Méndez Bejarano. Faltaba ya poco para su jubilación. A su gran inteligencia unía una gran cortesía, una fina cordialidad sevillana. Don Mario se interesó por la muchacha, y después, en cuanto pudo, la llevó como ayudante a su cátedra.

Por qué Anita Torres se hizo procuradora

Empezó a luchar—lo que la vida le exigía—, pero al mismo tiempo no dejó de estudiar—lo que le pedía su vocación—. Acabó el Bachillerato, se hizo perito mercantil, estudió Filosofía y Letras. Al mismo tiempo se empleaba en oficinas, daba lecciones particulares, iba venciendo a la vida en lo que la vida tiene de más inmediato, apremiante y material.

Fué ayudante en los dos Institutos madrileños del Cardenal Cisneros y de San Isidro. Hoy lo es del primero, en las asignaturas de Filosofía. Continúa dando lecciones particulares y, además, acaba de hacerse procuradora. Es, por tanto, la primera mujer que obtiene este título en España.

—Nació en mí la idea de hacerme procuradora porque varios muchachos, amigos míos, estaban haciendo esa carrera. «¿Por qué no te haces procuradora tú también?», me dijeron. Así, me decidí. Empecé a estudiar, a trabajar. Hice los dos años de prácticas que son necesarios para conseguir el título. Me he examinado, he depositado las pesetas, que son, naturalmente, imprescindibles para que le den a uno el correspondiente título. En fin, todo está hecho, soy procuradora desde hace muy pocos meses, pero todo ello no me sirve para nada, porque no puedo ejercer en Madrid, que es, naturalmente, donde a mí me interesa. Una paradoja, ¿verdad? El Estado le da a uno los medios para ser procurador, pero ese mismo Estado no deja después ser procurador. Una verdadera contradicción y una cosa injusta.

Por qué esta muchacha no puede ejercer en Madrid su nueva profesión

—La razón de que yo no pueda ejercer en Madrid esa profesión—que me ha supuesto, lógicamente, un gasto de tiempo, de trabajo y de dinero, es la siguiente: existe un tope numérico para los que quieran ser procuradores. Aquí, en Madrid, por ejemplo, no puede haber más que noventa. Y hay, por tanto, que esperar a que ésos vayan desapareciendo para que podamos ejercer la profesión los que hemos llegado después. Esto es absurdo. En primer lugar, porque se trata de una profesión libre, como la de médico o como la de abogado. Después, porque aun decidiéndose a establecer aquel tope numérico, se ha debido hacer teniendo en cuenta a los que ya estábamos estudiando y habíamos hecho, por tanto, un triple gasto de tiempo, de trabajo y de dinero. Dicho tope es reciente, de hace unos años. El que ahora quiera hacerse procurador, ya sabe el obstáculo con que ha de contar. Pero los que empezamos hace unos años no lo sabíamos, y hemos adquirido, en cierto sentido, un derecho que se nos debe respetar. ¿No cree usted que mi posición es justa y razonable? Naturalmente, yo no me resigno a haber perdido aquellas tres cosas de que he hablado antes: tiempo, dinero y esfuerzo. Lucharé sin descanso por conseguir lo que yo creo un derecho legítimo. Trabajaré, iré a ver a unos y a otros, demostraré la razón que me acompaña. Además, somos muy pocos los que estamos en esta situación, y podrían, por esto, conciliarse los dos extremos: nuestro derecho y ese tope de los procuradores ya en ejercicio. Bastaría con aumentar un poco, muy poco, la cifra hoy marcada para ese límite. En fin, aquí tiene usted a la primera mujer que llega a ser procuradora en España, y que, sin embargo de esto, no puede ejercer su carrera...

Habla Anita Torres con una alegre firmeza, con una neta decisión. Todo su carácter de luchadora infatigable asoma a sus palabras. Indudablemente, un día ella logrará vencer este obstáculo final que hoy se opone a que la muchacha ejerza su nueva profesión en Madrid.

...y una mujer es taxista en León

Llevó una vez en su coche a tres carteristas

Piedad Alvarez Rubio, la taxista leonesa, arreglando una pequeña avería de su coche

En una plaza de León, situada en el corazón de la ciudad—unos jardines, unas casas bajas, un palacio de oro viejo—, hay una fila de coches de alquiler. Un hombre se acerca a uno de los *taxi*. Mira a uno y otro lado, buscando al conductor, que no está ante el volante. Inmediatamente, de entre los jardines surge una mujer que con gesto y actitud decididos abre la portezuela del coche y se sienta en el *baquet*.

—¿Adónde vamos, caballero?

—Al final de Ordoño II, a la casa penúltima de la izquierda, cerca ya de la estatua de Guzmán el Bueno...

El coche sale de la plaza, sortea obstáculos, enfila la calle de Ordoño II y se pierde en ella.

Mientras otras mujeres inclinan sus ojos sobre los libros de Filosofía y Derecho, mientras otras luchan con el hombre en la cátedra y en el laboratorio, aquí, en León, hay una mujer que gana su vida ante el volante de un coche. El medio es distinto, pero el símbolo es el mismo. Eva 1935, triunfadora en un pleito jurídico, en un caso clínico o ante el motor de un automóvil. En León—ciudad de ayer, tranquila, llena de sombras gloriosas—hay una taxista...

Esta mujer, chófer del servicio público desde hace unos años, no ha tenido ningún accidente

Piedad Alvarez Rubio tiene una gran simpatía. Palabra pronta y rápida, una mirada vivaz. Habla riéndose.

—Aprendí a conducir—va diciendo—hace doce años, cuando yo tenía algo más de veinte. Aprendí insensiblemente: mi madre tenía cochera, iban por allí chóferes, mi hermano conducía también... En casa éramos tres hermanas. Yo estudié aquí, en León, para maestra; pero tenía que ayudar a mi madre, y empecé a trabajar...

—¿Desde cuando conduce el coche?

—Sabía hacerlo, como le digo, hace doce años. Pero hasta que llegó la República no conduje de un modo ya oficial y público. ¿Miedo? Ninguno. Soy muy serena. Conducir es de una gran sencillez. Sólo hace falta, en primer término, poseer esa serenidad, esa visión segura de las cosas...

—¿No ha tenido usted ningún accidente?

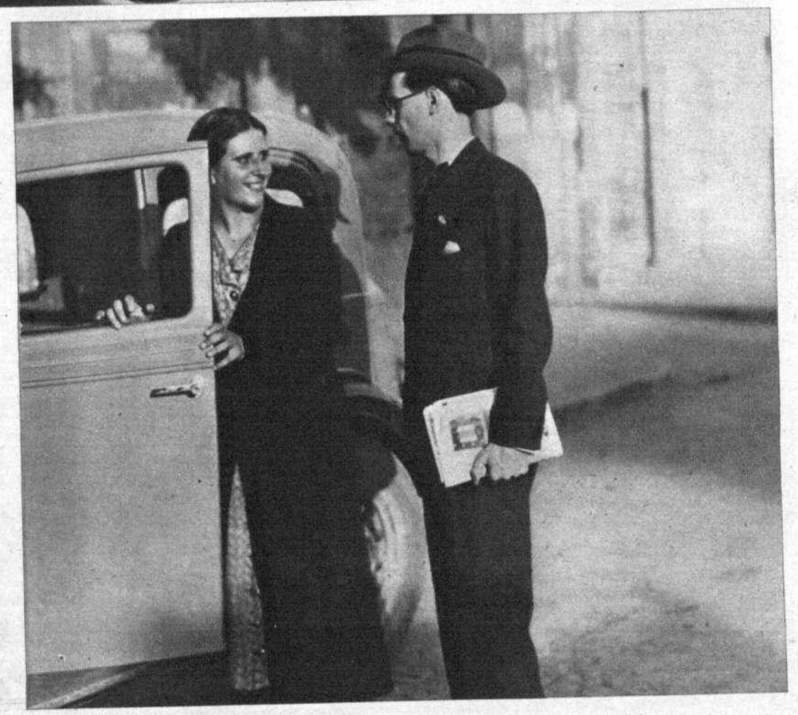
—No. Ninguno.

—¿Ni le inspiran recelo alguna vez las personas que alquilan el coche?

—Tampoco. Hay que tener vista, que saber conocer a la gente... Crea usted que esto también es sencillo. Mire: yo llevé una vez en mi coche a unos carteristas. Desde mi sitio, atenta, desde luego, al volante, oía palabras sueltas que me hacían comprender de quiénes se trataba. Llegamos adonde me habían indicado, me pagaron y nada más. Nada me pasó.

El trabajo, la ganancia y el público de esta taxista leonesa

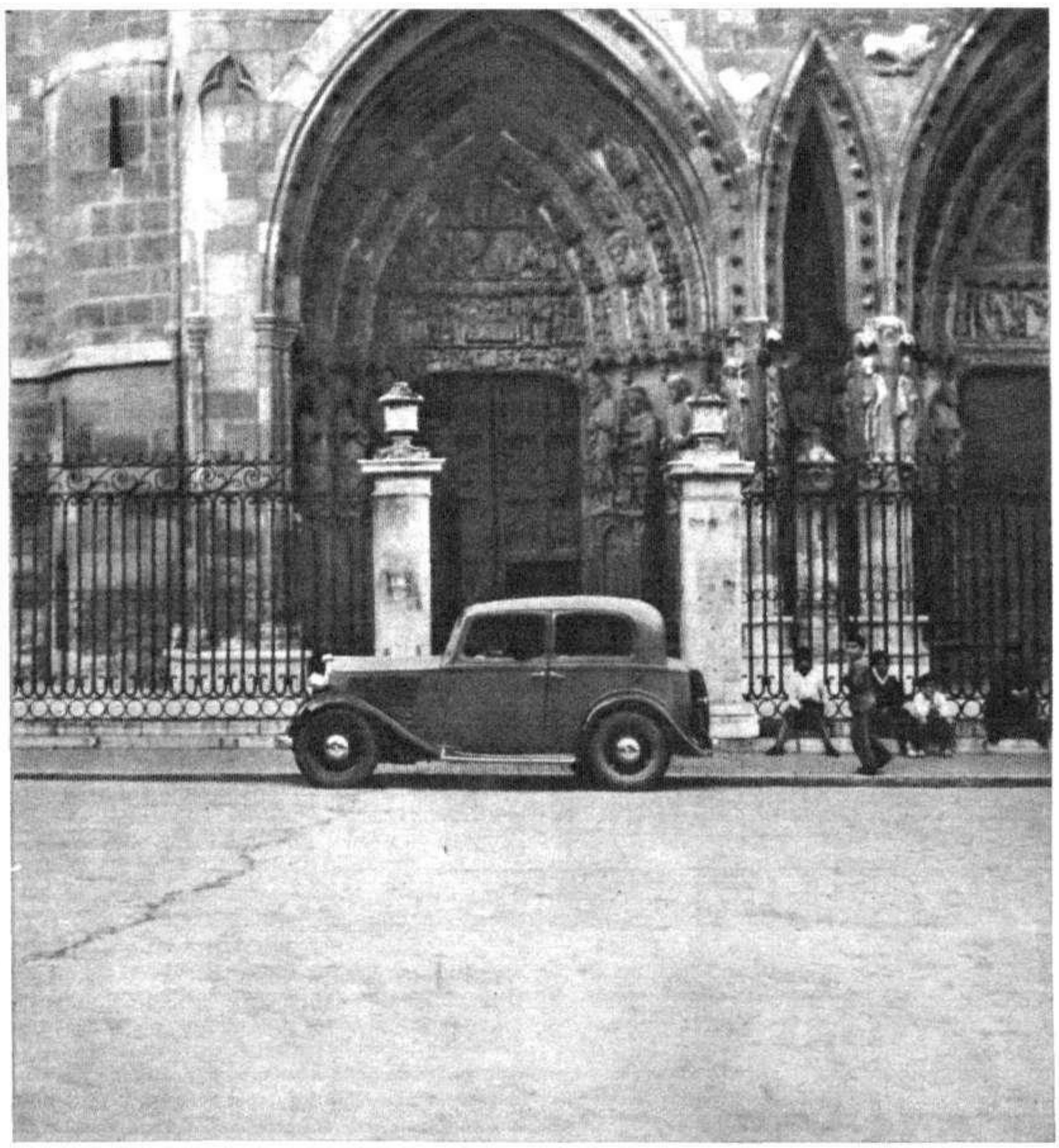
—... No tengo miedo, ya le digo. Voy adonde haya que ir. Lo mismo aquí, a León, que fuera, a la provincia. Y si hace falta salir de noche, pues se sale...



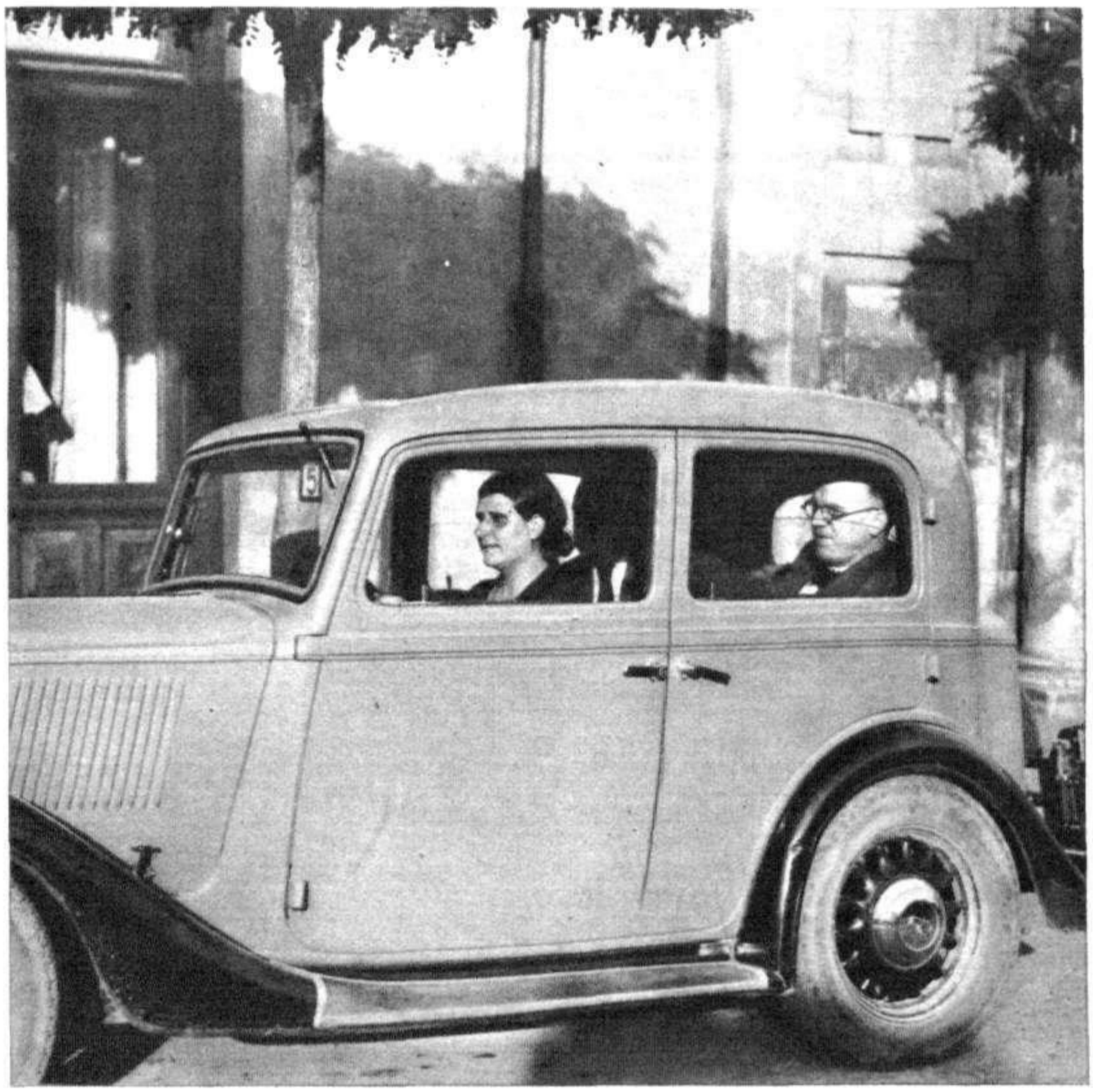
—¿Miedo? Ninguno. Sé tener una gran serenidad..., —dice Piedad Alvarez Rubio a nuestro compañero Montero Alonso, ante la fachada de la Catedral leonesa...

SEÑORITAS, SEÑORAS: ¡Un buen consejo que agradeceréis! no pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador; debéis también reconstituir vuestro organismo; para ello precisa toméis EUPARTOL, vigorizador único para el sexo femenino.

Con el EUPARTOL desaparecerán manchas, rojeces, espinillas, arrugas prematuras; obtendréis un cutis limpio. EUPARTOL endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡EUPARTOL, secreto de vuestra belleza! EUPARTOL cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica... la pubertad de vuestras hijitas; ayudadles con EUPARTOL. Futuras madres, debéis tomar EUPARTOL desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto, hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado; si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis.



La taxista, en su coche, ante la portada bellísima de la Catedral de León (Fots. Videa)



¡Qué lejana la estampa de la mujer recluída exclusivamente en su hogar! Ved aquí a Piedad Alvarez Rubio disponiéndose a hacer un servicio

—¿Cuál es su jornada de trabajo?

—De nueve de la mañana a nueve de la noche. Con una pausa, naturalmente, para comer.

—Es usted patrono de sí misma...

—Eso es. Tenemos tres coches. Uno que lleva mi marido. Este que llevo yo y un tercero, que en estos días, precisamente, vamos a vender, a un particular... El número de matrícula de los dos coches que tenemos al punto es el 2893 y el 2710.

—¿Le saca buen rendimiento a su coche?

—Es muy variable. Hay días que se dan bien y otros que no. Según la importancia de los servicios... Pero un día con otro se vienen a sacar unas cincuenta pesetas...

—Entre el público, las señoras la preferirán a usted, ¿no?

—Desde luego hay muchas que prefieren que les haga yo el servicio. Tengo ya un público habitual: familias, señores que a determinada hora van a este o aquel sitio, amigos que se unen para marchar de excursión...

—El hecho de ser mujer, ¿ha determinado alguna vez en el público alguna inconveniencia hacia usted?

—No. Nunca. Hay que saber hacerse respetar. Yo he llevado a un grupo de hombres solos de juerga, por ejemplo, y en ningún momento han dejado de respetarme. El público es conmigo de una total corrección.

—Usted, por su profesión actual, conocerá secretillos de las personas que trae y lleva, y que muchas veces irán a los sitios poco menos que de escondidas...

La taxista se echa a reír.

—Sí. Desde luego. Ya se sabe: los maridos que se esconden, que van cautelosamente a sitios reservados... Pero hay que ser discreta. Ese es como nuestro pequeño secreto profesional.

—Si surge una de esas frecuentes averías en los coches, ¿lo arregla usted misma?

—Sí. Conozco el motor y puedo resolver esos conflictos que de pronto surgen en la carretera. Claro es que si se trata de una avería ya grande...

Un chiquillo se acerca a la taxista. Juega con ella, ríe.

—Es mi hijo. Conoce el coche casi tan bien como yo. Tengo además una nena, más pequeña. Vienen por las tardes a jugar aquí, a los jardines de la plaza, y mientras el coche está parado, en espera de algún servicio, suelo estar con mis dos chiquitines...

J. M. A.

El día 2 de Octubre, en MUNDO GRAFICO, el primer capítulo del sensacional folletín-reportaje:

El enigma amoroso de Greta Garbo

«Miss Verbena» de «la Melonera» dice que a ella la gustan los novios como los melones: a cala y a prueba

"Miss Verbena" de "la Melonera" es de Almadén

Un título y dos verbenas

Sí; la verbena de «la Melonera» está allá, junto al Puente de Segovia, al amor de la Virgen del Puerto, a la orilla jubilosa—oriflamas multicolores tendidos al sol y al viento—del Manzanares.

Pero también aquí, en el Paseo de las Delicias, vera a la Puerta de Atocha, por dónde se preparan los blancos pañuelos de las despedidas.

Acá y acullá, tenderetes, *tiovivos*, humo espeso y áspero de buñuelos, ¡ah!, y puestos de melones, de muchos melones. Que no en balde dan el nombre a esta verbena, epílogo jaranero de las castizas y tradicionales verbenas de la Villa del Oso y el Madroño.

A la «Miss Atocha-Delicias» no le gusta zurcir calcetines

A la «Miss Atocha-Delicias» le gustan los melones. Puede llamarse Paulita García, tener veinte años y unos ojos obscuros y abismales, ser fotogénica y gustarle los melones. Una cosa no es incompatible con la otra. ¿No les parece?

—¿Desde cuándo le gustan los melones, Paulita?

—Desde que me eligieron «miss».

—¿Por qué?

—Porque entiendo que me debo al título de la verbena donde me han elegido.

—Se explica usted muy bien. ¿Estudia?

—¡Ay! No me hable de estudiar.

—¿Prefiere ser una mujercita de su hogar?

—Así, así—dice la «miss» ambiguamente.

—¿Pues en qué se ocupa?

—Me coso mis vestidos, confecciono los de mi madre...

—Eso ya es algo; pero no lo bastante para hacer feliz a un hombre.

—¿Qué quiere que le diga? ¿Que me gusta zurcir calcetines, como a «Miss Europa»? Pues no me gusta, ¡ea!

—Así no le saldrá novio, aunque sea más guapa que *la Gioconda*.

—¿Que no? Pues sepa que a los diez y siete años estuve a punto de casarme.

—¿A la edad de las «misses»?

—Precisamente.

—Usted no sabe su obligación, señorita. Al revés, al revés deben hacerse las cosas. ¡A que no es usted de Madrid!

—Pues no, señor, no lo soy. Nací en Almadén, provincia de Ciudad Real, tierra manchega, tierra de minas.

—Está bien. Veo que se sabe la geografía económica de su pueblo.

—¡Pues no faltaba más!

—Una pregunta de rigor: ¿Confía que la elijan «Miss Verbena» en la competición de MUNDO GRÁFICO?

—¡Ay, no, señor! Yo sólo soy fotogénica.

Sin embargo, suponga que le dan el premio y las mil pesetas.

—Me las gastaría en boberías; no sé en qué.

¿Alguna ilusión?

—No, no tengo ninguna ilusión.

—¿No?

—No.

¿Pero es posible que una «miss» de veinte años esté tan desilusionada?

F. D

Ya la piel no se irrita ni se agrieta
después de los viajes en auto

Cuando en el otoño realice usted sus últimas bellas excursiones por el país, entonces resulta especialmente necesario proteger la piel de su rostro con **CREMA NIVEA**

Todavía es intensa la luz del sol, pero, sobre todo el aire rudo, el viento y el polvo secan los tejidos. Antes de comenzar el viaje, en ocasiones también durante el mismo, hay que frotar la cara y el cuello con Crema Nivea. Esta conserva la piel blanda y elástica; se evita con ella la formación de grietas y arrugas. ¡Ya no se sienten tensiones dolorosas!

Precios desde Pts 0.50

F. A. 332

Ante la amenaza de guerra que flota otra vez sobre el mundo, Barcelona, como casi todas las ciudades europeas, se prepara para defenderse de una posible guerra química (Fot. Torrents)

Mi primera pregunta a los señores que forman la Junta de la Liga Protectora de la Población Civil contra los Ataques de la Guerra Química ha sido ésta:

—¿Ustedes deben sonsiderar probable la guerra? Y el doctor Bergós Ribalta, presidente de la Liga:

—Probable, no; posible—me ha contestado—. Un general americano ha dicho: «El pueblo que no se prepara para defenderse de la guerra química tiene firmada su sentencia de muerte.» La posibilidad de la guerra existe y existirá mientras los hombres no aprendan a quererse como hermanos. Hay que estar prevenidos contra esa posibilidad, como lo estamos para las epidemias tíficas y variolosas. Esas grandes arandelas de lata de las cuerdas de amarre de los buques, que sirven de aislador entre el barco y el muelle, se colocan cuando el barco está contagiado de peste y cuando no lo está. Todos los países modernos se preparan para la defensa de la guerra química. Algo se ha hecho en España; nosotros queremos popularizar esta idea: hacer comprender a todos la necesidad inmimente de estar preparados para la defensa.

Lo que quiere hacer la Liga de defensa

La capacidad destructora de los gases es enorme. Pasar los ojos sobre las láminas de un libro alemán que he ojeado en el despacho del doctor Bergós, horripila.

—Contra esto queremos prevenirnos—me han dicho.

La Liga cuenta ya con un crecido número de socios, principalmente catalanes y aragoneses. El Jefe del Estado ha aceptado la presidencia honoraria, y en la Junta de honor figuran los nombres de los ministros de la Guerra, Gobernación y Marina. La cuota es voluntaria; el que quiera pagar, que pague, y el que no, que se inscriba en las listas de la Liga.

—La mejor organización—me dice el secretario, doctor Zariquey—la tiene Alemania. La Reichsluftsehutzbund cuenta con 1.100.000 técnicos, 2.300 escuelas, 2.200.000 agentes de protección individual y 8.000 refugios colectivos. En cada edificio público vive un *hauswarte* —guarda-casa—, un técnico especializado, a cuyas instrucciones deben someterse los vecinos en caso de ataque. Algo tan perfecto soñamos realizar en España.

Con la mascarilla puesta...

El proyecto de la Liga Protectora de la Población Civil contra los Ataques de la Guerra Química es proveer a cada ciudadano de una mascarilla contra los gases, instruir un número proporcional de técnicos y construir cuantos refugios sean necesarios.

España no tiene un tipo nacional de mascarilla, y ha sido adoptado un modelo inglés, que se ha considerado el más práctico. Cuesta treinta duros. Consiste en la clásica mascarilla de paño muy tupido, con sus grandes ojos de cristal y un tubo de medio metro, que sale de la boca de la máscara y termina en el cartucho de filtración, cargado de sales—urotropina, permanganato y carbón—, por donde al pasar el aire se purifica. Es de fácil colocación. Guardada en un saco a propósito, pesa en conjunto dos kilos y medio.

Con la mascarilla puesta se siente una impresión rara. Aun entre la cordialidad del despacho de unos amables señores, se encuentra uno aislado, ausente. Morir bajo una de estas mascarillas debe ser dantesco. Aumenta la congoja la dificultad de la respiración a través del filtro.

Los herméticos refugios

Pero lo más importante para la defensa de la guerra química es la construcción de refugios. Así lo entienden los señores de la Liga.

—En ese abigarrado distrito quinto—me dicen—los refugios deberían construirse enseguida. Un ataque sería allí espantoso.

El refugio no puede improvisarse. Además de una gran capacidad, requiere un aislamiento perfecto. La puerta ha de ser tan hermética como la de una caja de caudales. La renovación de oxígeno se produce por distintos procedimientos: con bidones, por circuito cerrado, que consiste en una alta chimenea—los gases mortíferos no alcanzan mucha altura—que parte del refugio, y con modernos aparatos que transforman en oxígeno el nitrógeno.

Unos largos abrigos, humedecidos de aceite de lino, son excelente defensa complementaria para las quemaduras del gas «Iperita», el más tóxico de todos ellos.

Visión terapéutica del peligro

Los señores de esta Liga de Defensa, médicos en su mayoría, se expresan con calor cuando hablan de la acción fatal de los gases, y más cuando se refieren a lo que llaman defensa pasiva. Miran los horrores de la guerra química con mirada de médico, y conceden a su organización la importancia de una cruzada terapéutica contra la más peligrosa de las enfermedades.

Bajo el influjo de sus descripciones, con la trágica mascarilla entre las manos y las láminas del libro alemán cerca de los ojos, me ha parecido escuchar a lo lejos el zumbido de los trimotores de guerra, el reventar de las bombas gasógenas y ver a la multitud huir por las calles barcelonesas, cubiertos los rostros con las mascarillas trágicas, en busca de los enormes refugios subterráneos.

G. SANCHEZ-BOXA

Alicia Navarro, «Miss Europa 1935»

LA BELLEZA, LA SUPERSTICION Y EL AMOR

"Miss Europa" devuelve un amuleto indio y emprende su regreso a las Islas Canarias de modo inesperado

La explicación de este viaje, con todos sus antecedentes. "Miss Europa" entre dos galanes enamorados

¿Quién no recuerda en las declaraciones de Alicia Navarro aquel propósito reiteradamente expuesto por ella de volver al hogar en cuanto acabase el ajetreo de la elección, de reanudar su vida tranquila de burguesita, de casarse, en fin, con su novio? A través de las informaciones periodísticas llegaba al público ese sueño de Alicia Navarro. Y cuando todos creíamos que ahora, pasado el clamor de las fiestas en honor de la bellísima «Miss España», ésta iba a realizar sus propósitos de matrimonio, llega a nosotros esta información sobre la nueva hora en la vida sentimental de «Miss España». ¿El amor anterior, con sus sueños tranquilos de vida provinciana? ¿El nuevo amor? Con uno o con otro, con el que existía antes de la elección o con el que ha surgido después de ésta, nosotros deseamos que la bellísima «Miss Europa» sea feliz, con la gran felicidad que merecen su bondad, su belleza y su discreción.

El amuleto indio

«Si el jueves próximo no estás de regreso, daré por terminadas las relaciones.»

La carta venía de Tenerife. Era seca, terminante, con pocas líneas más de las transcritas. Alicia la recibió cuando apenas había llegado a Madrid, después de su breve estancia en San Sebastián, cerca de su padre, al regreso de su triunfal viaje por Inglaterra. Le dolió aquella misiva, que consideraba injusta, sin un motivo racional que pudiera disculparla, y la contestó a vuelta de correo. «Sea como tú quieres. Puesto que el jueves próximo no he de estar en Tenerife, ahí va tu anillo. Para que llegue antes, te lo envío en avión.» Por vía aérea llegó el anillo a Tenerife, abriendo una pausa que podía ser punto final en unas relaciones que hasta entonces habían carecido de la más pequeña sombra de reproche.

El anillo era un amuleto indio, que para que le diera buena suerte en la elección de «Miss Europa» recibió Alicia de manos de su galán tinerfeño, pocos días antes de emprender el viaje a Inglaterra. Lo recibió Alicia en un momento en que todas sus esperanzas de mujer bonita se cifraban en aquella competición, sueño dorado de la mayor parte de las mujeres europeas. Y llegaba en buena hora, porque un quiromántico, el profesor Aris, acababa de poner sus ojos barrenadores sobre la M zahorí de la palma de su mano, y el juicio del mago la había sumido en un abismo de preocupación. «La línea de su suerte es clara y brillante en toda su carrera, menos en un punto, que coincide, en el tiempo, con el próximo otoño. En esa época tendrá usted que tomar toda clase de precauciones, si quiere sustraerse a la influencia de ese signo. Si no lo hace, es posible que sea víctima de un accidente doloroso, en el que se mezclarán la sangre y el amor.»

A la vista de aquella carta, recordando las palabras del profesor, sentía Alicia una turbación y una inquietud que en vano trataba de alejar, aturdiéndose en el estruendo de las fiestas populares que en Madrid y en algunas provincias se celebraban en su honor. Dilató aún más de lo que tenía previsto el regreso a sus islas, y aceptó la invitación de varias capitales españolas, que habían mostrado deseos de ver y admirar a la primera belleza oficial del Continente.

Ni su tía—una mujer inteligentísima y discreta—ni su bellísima hermana Olga consiguieron alejar de su pensamiento estas preocupaciones. Nada conseguían las advertencias ni los razonamientos familiares. Hasta podía decirse que a medida que pasaban los días era más hondo, más negro, el abismo de preocupación que atormentaba a «Miss Europa».

El doctor enamorado

Por entonces surgió un galán nuevo. Un joven enamoradísimo de Alicia, a la que ya en los días de su elección para representar a España en el Concurso Internacional de Belleza había hecho objeto de su homenaje y de su admiración, y que ahora, a su regreso, con el nuevo triunfo sobre las competidoras europeas, redoblaba sus homenajes hasta concretarlos en una proposición de matrimonio. El joven—un doctor en Medicina, recién terminada su carrera y sobrino de una de las más destacadas personalidades españolas en el mundo de la Medicina, de la literatura y de la política—le hizo una proposición concreta de matrimonio, dispuesto a ponerla en práctica en el plazo de días estrictamente indispensables para la resolución de los trámites legales previos a la boda.

¿Qué juicio le merecía a Alicia su nuevo galán? Estaba tan reciente la herida del desengaño que le había proporcionado aquella carta conminatoria llegada de Tenerife, que apenas tenía necesidad para reflexionar. No podía decir que le gustara o que le dejara de gustar este nuevo pretendiente, que tan sumiso se le mostraba y que tan hondo cariño parecía sentir hacia ella. Necesitaba reflexionar serenamente, sin acuciamientos de tiempo ni nostalgias sentimentales, para poderle dar una respuesta categórica. Mujer seria y reflexiva, Alicia llegaba siempre a la conclusión de que, no obstante la carta recibida y la respuesta terminante, con el añadido de la devolución del amuleto, no habían roto totalmente unas relaciones que tan deliciosas horas le habían proporcionado en su Tenerife natal. Pero, por otra parte, ¿no podía ser una prueba de que se sentía atraída por el nuevo pretendiente esta preocupación que la asaltaba, este mismo deseo de pesar y medir sus sensaciones espirituales, este análisis agridulce a que ahora se entregaba, y que en otra ocasión o con otro pretendiente no hubiera iniciado siquiera?

Para Alicia Navarro esta nueva fase sentimental de su vida era un motivo de honda preocupación, aumentada por la impaciencia del flamante galán y por la manera de proceder que, a partir de su carta, había adoptado el otro galán, el de Tenerife.

«No quiero hablar con usted»

Porque aun cuando no llegaban noticias directas de la isla en lo que con él se relacionaba, Alicia seguía teniéndolas de modo indirecto. «Miss Europa» hablaba todos los días con su abuela, que vive en Tenerife, y por estas con-

Uno de los más bellos retratos de Alicia Navarro

versaciones pudo saber el estado de ánimo del autor de la carta: «¡Si vieras lo preocupado y triste que está! Todos los días viene por aquí, a la hora que tú llamas por teléfono, y se pone junto a nosotros, para oír tu voz a través del hilo del teléfono. Creo que debieras dar por terminada esa rabieta de niña mimada, ese enfado que le demuestras desde que recibiste su carta.» Alicia oía todo esto y pensaba que, posiblemente, estaba él presente, junto a la abuela, mientras ésta le aconsejaba la reanudación de las relaciones. Se figuraba el gesto de ansiedad de él aguardando su respuesta a estas palabras conciliadoras. Pero, voluntariosa, sabía sobreponerse a sus propósitos de cordialidad, porque una voz interior le gritaba que no diera su brazo a torcer, que no cediera a una súplica, después del agravio recibido. Y dominando su primer impulso, aplazaba toda resolución hasta su regreso, que cada día iba dilatando más, como si quisiera huir del momento de resolver concreta y definitivamente el doble problema sentimental planteado. Pero un día, cuando se disponía, como de costumbre, a hablar con su abuela, oyó al otro lado del hilo una voz conocida, que no era precisamente la de la abuela. Una voz que la hizo estremecerse como si a su conjuro se le hubieran agrupado de pronto ante su vista todas las horas de amor pasadas en Tenerife. Sin embargo, se sobrepuso una vez más, y en un esfuerzo heroico preguntó, aparentando indiferencia:

—¿Quién es quien habla?

—Soy yo, Alicia. ¿No me conoces?

—Pues haga «usted» el favor de retirarse. Yo con quien quiero hablar es con mi abuelita.

—Pero, Alicia, ¡por Dios!...

—He dicho que haga usted el favor de retirarse. No es con usted con quien quiero hablar.

Y como la voz no dejara de sonar, «Miss Europa», de un golpe brusco, colgó el auricular.

Aquel día se encontró de nuevo con el joven doctor madrileño. El, como siempre, con amoroso respeto, la acuciaba para que le diera una respuesta categórica a su proposición de matrimonio. A punto estuvo de contestarle afirmativamente, molesta por la escena de la mañana, que por incomprensible paradoja era, al mismo tiempo, la mayor barrera que podía tener para aceptar las proposiciones del nuevo pretendiente.

La carta misteriosa

«Miss España» es ya «Miss Europa». Vedla aquí, durante su reciente estancia en San Sebastián, retratada con su padre y otros familiares

Pasaron unos días, durante los cuales Alicia siguió celebrando sus habituales conversaciones telefónicas con la abuela. Esta le contaba el efecto doloroso que en el galán tinerfeño había producido la escena de la frustrada conversación telefónica. Seguía visitando la casa, pero cada día estaba más triste, más sombrío, con una preocupación mayor, que le ponía un ancho círculo de ojeras alrededor de los ojos, que a veces aparecían enrojecidos. Un día recibió Alicia una carta de Tenerife, en cuyo sobre venía la letra masculina que ella conocía tan bien. ¿Qué le traía esa carta? ¿Un nuevo disgusto? ¿Una protesta de arrepentimiento? ¿Una explicación? No se atrevía a abrirla, temerosa de un nuevo disgusto o de una desilusión, y hasta estuvo a punto de devolverla sin abrir al lugar de procedencia. Pero aquel pensamiento le duró sólo un segundo. Rasgó el sobre y, ávidamente, pasó sus ojos—esos ojos bellísimos que han cantado los poetas de la Gran Bretaña—por las líneas del pliego. Junto a ella, en el momento de la lectura, estaban su tía y su hermana Olga, además de dos parientes que residen en Madrid. Nadie sabe a estas horas lo que decía aquella carta, porque Alicia, al terminar su lectura, nerviosamente y dando muestras de gran preocupación, la hizo pedazos minúsculos, que arrojó por el balcón.

Mirada zahorí a las rayas de la mano

¿Qué podía decir aquella carta para preocupar tan hondamente a «Miss Europa»? Nadie, fuera de ella y de quien la escribió, lo sabe. Lo evidente es que a partir de aquel día aumentó su preocupación y que con frecuencia recordaba a sus familiares la predicción del profesor Aris, preguntando a las personas de su intimidad si creían posible que en las rayas de la mano estuviera escrito el sino de las personas. En su cerebro bailaban una danza supersticiosa las palabras del nigromante, mezcladas con la última carta, con la conversación telefónica interrumpida, con la proposición del doctor enamorado, con las advertencias de su abuela, con el aire sombrío del galán de Tenerife. El día que «Miss Europa» paseó en calesa, por el ruedo de la Plaza de Toros de Madrid, su belleza española, entre la admiración de los espectadores que llenaban el coso taurino, la mujer más bonita de Europa tenía un aire de ausencia, un gesto de autómata que en vano trataba de disimular.

Para distraerla, sus familiares habían proyectado, accediendo a los deseos manifestados por las autoridades de varias capitales, un viaje a Andalucía. Pero una mañana, inesperadamente, Alicia, al levantarse, ordenó preparar las maletas, porque había decidido emprender el regreso a Canarias al día siguiente. De nada valieron las palabras de su hermana y de su tía, recordándole los compromisos contraídos para visitar aquellas ciudades andaluzas. Al día siguiente, como había decidido, «Miss Europa» estaba en un vagón del expreso de Algeciras, y en el primer vapor que pudo tomar emprendió el regreso a las Islas Afortunadas, adonde habrá llegado uno de estos días.

Asegurar que va a reanudar las viejas relaciones o a romperlas definitivamente, para casarse con el joven doctor madrileño, nadie lo puede saber en estos momentos. Lo que sí es cierto es el dato de que ese joven doctor espera aún una respuesta definitiva a sus pretensiones. Respuesta que Alicia se ha reservado por un plazo que, por cierto, vence ahora.

* * *

Todo cuanto acabamos de relatar nos ha sido referido por una persona que goza de la confianza y de la más absoluta intimidad de la familia de Alicia Navarro. Muchos de los episodios que aquí se cuentan han sido presenciados por esa persona.

El reportero no quita ni añade nada a la conversación, que ha procurado transcribir con toda la fidelidad posible, casi taquigráficamente.

Poco tiempo falta para presenciar el desenlace de esta aventura.

ANTONIO OTERO SECO

←Lo bellísima Alicia Navarro vestida con el traje típico de su país. «Miss Europa» ha llegado en estos días a las Islas Canarias, de regreso de su viaje triunfal por Europa. Sus paisanos han acogido a Alicia Navarro con un entusiasmo delirante

El momento de la proclamación: Alicia Navarro, «Miss Europa» ya, saludo al público desde el trono, en la fiesta de proclamación celebrada en Torquay

←Junto a un «highlander», Alicia Navarro sonríe a las aclamaciones de la multitud en una de las fiestas que en honor de nuestra bellísima compatriota se celebraron en Inglaterra

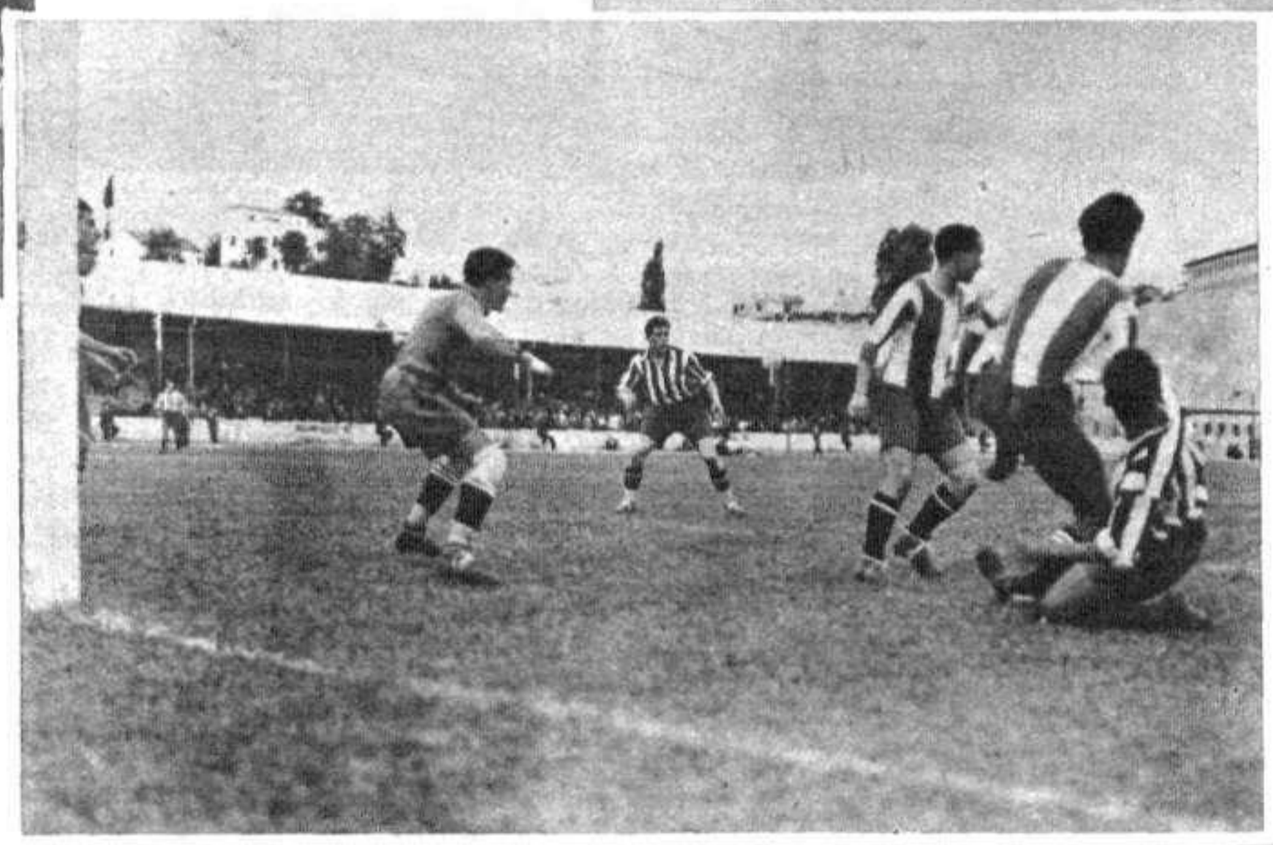
Alicia Navarro bañándose en el mar de San Sebastián, durante la reciente estancia de «Miss Europa» en la capital cantábrica

El Athletic derrota al Nacional, en el Stadium, en un partido peligroso para los vencedores

←No podemos decir que el juego realizado fuera brillante por su tecnicismo; pero sí podemos destacar, en cambio, que el «match» no careció de emoción y que estuvo salpicado de jugadas vistosas que elevaban al máximo el interés de la contienda. Sobre todo en el primer tiempo, en el que los «nacionalistas» volcaron su entusiasmo sobre la puerta de Pacheco y lograron adelantarse en el marcador. El Athletic tuvo entonces que buscar enérgicamente la igualada, y un centro del ágil Marín fué a Navarro, enviando este el balón a la red

El Athletic madrileño debutaba el domingo pasado, en Madrid; su rival era el Nacional, al que pudo vencer por cinco tantos a dos; pero este tanteo no refleja exactamente lo sucedido en el terreno, pues los rojiblancos pasaron bastantes apuros →

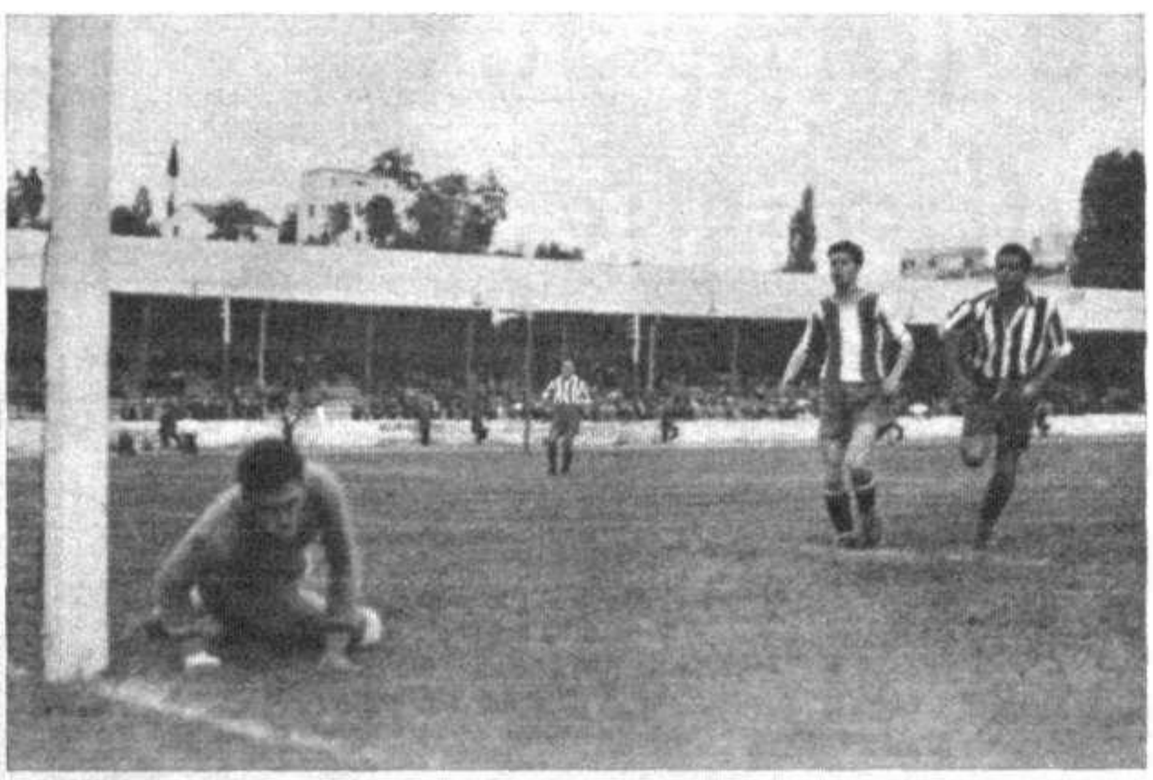
Igualados a un tanto los dos equipos, terminaron los ímpetus del Nacional. Y entonces se impuso netamente el Athletic. Menos deslabazados los avances rojiblancos, carburando más y mejor los medios y la vanguardia, vimos a un Athletic impetuoso, en el que Elícegui demostraba su espléndida forma en múltiples intervenciones



El acoso de los delanteros del Athletic duró ya hasta el final del primer tiempo. Tuvo entonces el equipo vencedor ese juego habitual en él, impetuoso y peligrosísimo. Pero los rematadores no aprovecharon bien estos momentos favorables, y perdieron bastantes ocasiones de marcar. Los defensas y el portero «nacionalistas» tuvieron que emplearse a fondo. Y con bastante acierto pudieron romper la mayor parte de las jugadas ofensivas de sus contricantes

←El dominio del Athletic era insistente. Hubiera sido mucha desgracia llegar al final del primer tiempo sin que este equipo se adelantara en el marcador. Efectivamente, antes de terminar, Marín preparó el balón a Elícegui, y éste le introdujo en la puerta enemiga

Después del descanso se rehizo nuevamente el equipo derrotado. Los «nacionalistas» no se desanimaron por tener un tanto en contra después de cuarenta y cinco minutos de juego. La delantera «nacionalista» logró el segundo empate. Iban trece minutos cuando Ferrer batió por segunda vez a Pacheco. Después, la línea media del Nacional procuró por todos los sistemas impedir la reación atlética →



Pero el fondo del Nacional se agotó otra vez, pronto. Y el Athletic, con más resistencia, tuvo ya hasta el final la mejor parte del «match». Los nuevos intentos de los derrotados iban a morir fatalmente en los pies de los «bakcs» del Athletic. Y cuando atacaba, en cambio, este equipo, los defensas del Nacional se veían y se deseaban para salir airosos.

El tanto de desempate, que era ya decisivo, no se hizo esperar demasiado. Poco después del goal «nacionalista», a delantera athlética, en una impetuosa arrancada, llevó el balón a las mallas del portero Bueno. La pelota siguió aquella trayectoria empujada por Elícegui. El tanto obligó a los vencidos a derrochar las pocas energías que les quedaban.

El fuerte delantero centro del Athletic entró en acción una y otra vez. Logrado ya el desempate, Elícegui quería marcar nuevos goals. Puede decirse que este bravo «equipier» no ha perdido, ni mucho menos, las características de juego que tuvo otros años. Sin dudo, la excursión del equipo por América del Sur le ha dejado en una situación física inmejorable

El resto del «match» dió mucho que hacer al portero del Nacional, que, por el dominio athlético, tuvo que emplearse a fondo una y otra vez. Esta labor defensiva, realizada con indudable acierto, y el descenso advertido en el ímpetu de los rojiblancos obligaban a pronosticar que el partido terminaría sin más «goals». Pero hubo uno más todavía →

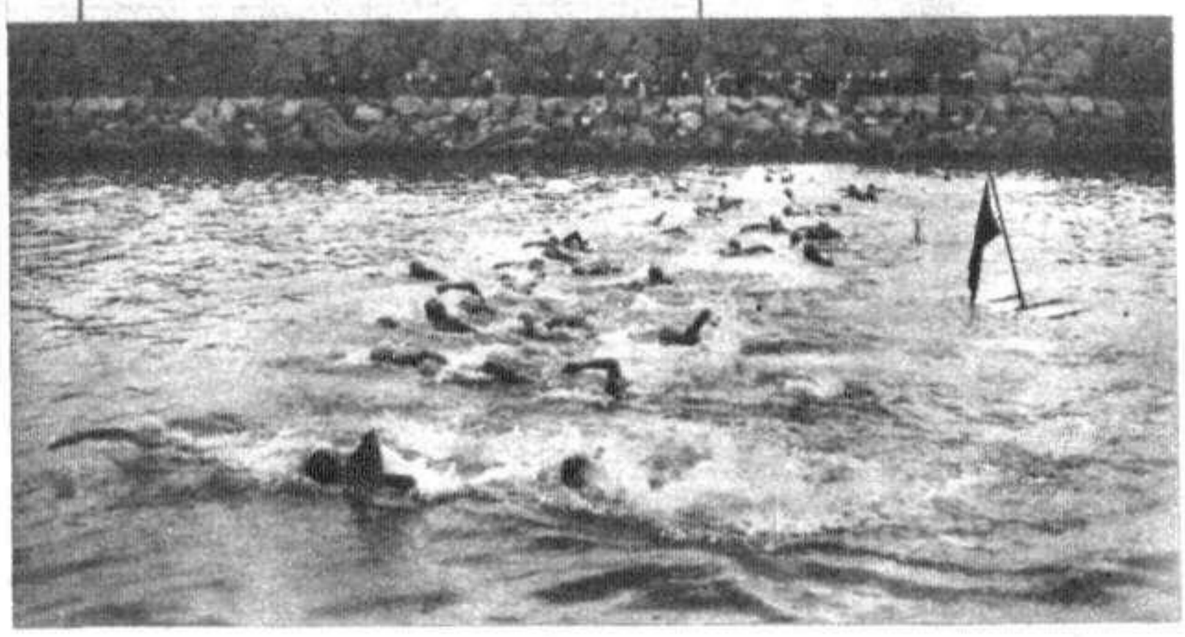
Con cinco a dos en contra, los nacionalistas tuvieron que replegarse. Eran unos segundos los que de juego quedaban y un nuevo tanto hubiera sido una derrota bochornosa. Los blanquiverdes se refugiaron en su marco, y desde allí evitaban que nuevamente fuera batido Bueno ←

El Nacional tiene un equipo discreto. Faltan en su conjunto elementos tan eficaces como López Herranz y García de la Puerta. Pero quedan otros como Moriones, Quesadita, Sanz, etc. En conjunto, el «once» puede hacer buenos partidos

La jornada futbolística del domingo en provincias

↑ Organizado por el C. N. Barcelona se ha celebrado el campeonato de patinadores a vela. Esta fotografía ha sido tomada en el momento de la salida; unos minutos después las velas blancas corrían sobre las aguas quietas de la Costa Azul catalana

Una instantánea de la salida de los nadadores que han tomado parte en la XI Travesía del Puerto de Tarragona. Esta prueba ha sido ganada por Fernando Salvo, y se ha clasificado en segundo lugar Juan Albardané. Los dos pertenecen al Club Deportivo A. E. E. T. ↓



Se ha corrido el II ↑ Criterium Internacional de Ases, en Bilbao. Vean ustedes al vencedor de tan dura carrera ciclista, Alejandro Martínez, momentos después de llegar a la meta. Arriba, a la derecha: el internacional Luciano Montero firmando a la salida (Fots. Gil del Espinar)

En Levante y en Asturias es donde se han producido las dos notas más destacables de la jornada. En Levante, por la derrota del Valencia ante el titular de la región, que hace tiempo tiene demostrado su fondo y su envergadura; pero que no parecía aún lo suficientemente fuerte para entorpecer el camino de un equipo histórico como su reciente rival. Sin embargo, el Levante F. C. ha sabido triunfar en esta ocasión, y triunfar cuando su adversario llevaba la ventaja de haber marcado el primer goal. No sólo destaca el partido por este resultado desfavorable para las huestes de Rubio, Goiburu, etc., sino que también ofrece otra nota «sensacionalista»; nos referimos a un incidente que se produjo en el segundo tiempo, como epílogo a la violencia con que ya se desarrollaba el juego: dos jugadores—uno de cada bando, naturalmente—se abofetearon, y la bronca fué la señal para que los dos onces, es decir, los veintidós jugadores, entablaran una colisión verdaderamente pintoresca. Y a continuación vino el previsto desenlace, a cargo de la fuerza pública, que evolucionó y serenó los excitados ánimos.

En Asturias se ha producido el primer gran triunfo del Oviedo. Pero lo más importante de esta victoria—cinco a cero—es haberla logrado frente al Sporting gijonés, es decir, frente al eterno, al clásico adversario que, por muy bajo de forma que esté, debía guardar, para este *match* sus máximas energías. El rotundo triunfo del Oviedo ante el Sporting en esta primera vuelta del torneo dice bien a las claras quién ha de llevarse la palma en el campeonato galaico-astur. Respecto al otro adversario peligroso del grupo—el Celta de Vigo—, el hecho de no haber vencido más que por un tanto de diferencia en su *match* con Deportivo Coruñés, dada la forma en que se encuentra este equipo, le coloca en un plano de inferioridad en relación con los ovetenses.

En Cataluña no se ha alterado la normalidad. Vence el Barcelona, y vence bien, por ser su triunfo en campo adversario y por un margen rotundo. Gana también el Español, con sus jugadores extranjeros, e inicia, quizá con esta victoria sobre el Sabadell, la campaña triunfal que lógicamente debiera realizar esta temporada.

En la Copa Vasca, el Donostia volvió a sucumbir. Mucho entusiasmo en los noveles jugadores de San Sebastián, mucha sangre joven; pero la experiencia del veterano Arenas de Guecho tuvo en esta ocasión la mejor parte. Como el Donostia, el Baracaldo no pudo evitar la victoria de su rival, el Osasuna, que tiene que jugar todavía en un campo prestado; pero sí supo dificultar extraordinariamente esta victoria de los navarros.

El Sevilla, en su grupo, vuelve a ser el mejor. Ahora ha vencido al Recreativo, nada menos que en Granada. Y lo ha derrotado con un juego inmejorable, según dicen las crónicas. También gana el Betis, es decir, el reserva del Betis, al Malacitano.

Mientras tanto, los titulares de este equipo pierden estrepitosamente en Milán, ante el Ambrosiana de la ciudad de Italia. Bien empleado le está al Betis por su afán de glorias y de dinero. Lo lamentable de estas aventuras internacionales de los equipos españoles es que ponen en excesivo ridículo al prestigio del fútbol nacional.

Nos queda el grupo castellano-cántabro-aragonés, en el que el Madrid sabe salir casi triunfante—empate a dos—en su *match* con el Racing, en Santander, partido que, al parecer, y por la beligerancia del árbitro, tuvo violencias y algo más. Y este Campeonato también, tenemos un triunfo difícil del Zaragoza, en Terrero, frente al Valladolid, triunfo que debe animar lo suficiente a estos aragoneses tan entusiastas y tan excesivamente fuertes y ardorosos.

C. R. M.

Jarabe
GIROLAMO PAGLIANO
Es el Purgante y Depurativo de la sangre de efectos más rápidos y seguros.

El enigma amoroso de Greta Garbo

En el número del día 2 del próximo Octubre, MUNDO GRAFICO comenzará a publicar este sensacional folletín-reportaje de

OSCAR RAY

¡Greta Garbo, sin la máscara publicitaria!

¡Greta Garbo, tal como es: riendo, llorando, amando!

LA MARQUESA DE BRINVILLIERS

UNA ENVENENADORA CELEBRE DEL SIGLO XVI

Por Eduardo ZAMACOIS

I

El Consejero de Estado Antonio Dreux d'Aubray, caballero influyente y riquísimo, hubo cinco hijos, de los cuales María Magdalena—nacida el 22 de Julio de 1630—fué la primogénita.

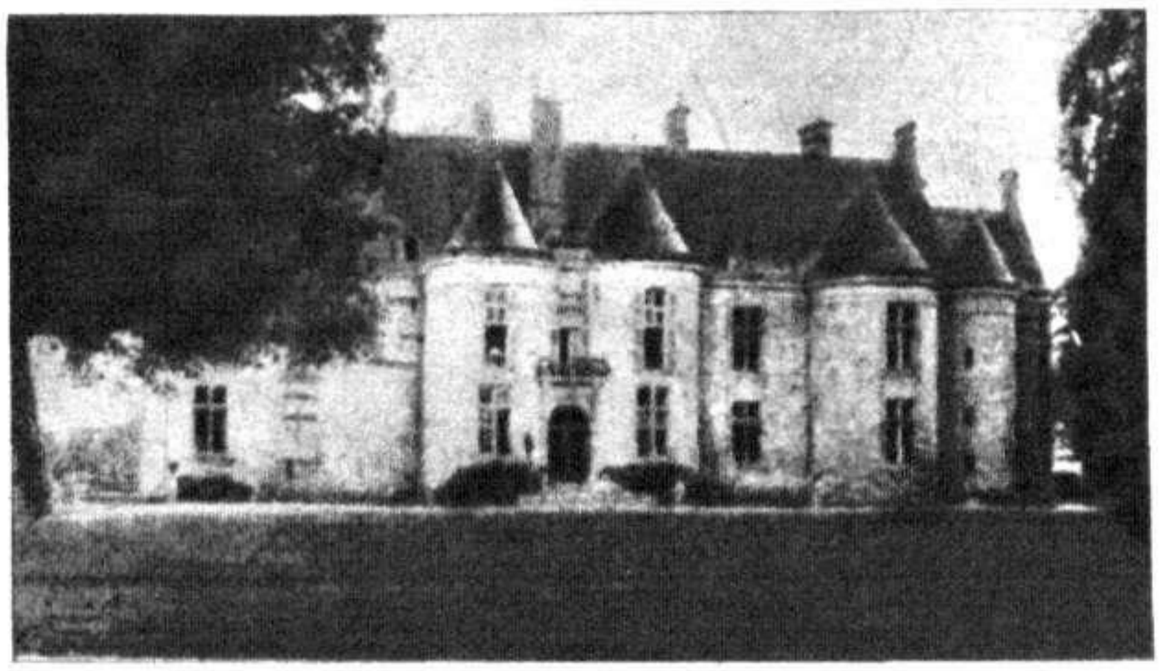
En la revuelta Francia de Luis XIV, en aquel siglo que levantó el palacio de Versalles y alumbró la gloria de filósofos como Pascal y Bossuet; de dramaturgos como Racine y Corneille; de poetas como La Fontaine y Boileau; de pintores y políticos de categoría la envenenadora María Magdalena d'Aubray—llamada a titularse marquesa de Brinvilliers—descuella como el tipo más representativo de la desenfrenada corrupción de su época. Al igual de Molière, en el teatro; de Fénélon, en la elocuencia, y de Girardón, en la escultura, esta mujer, dotada de una simpatía fascinadora, dentro del crimen representa una cumbre. Pequeña, delgada, vivaz, alegre, con sus mejillas de porcelana, sus cabellos castaños y sus magníficos ojos azules, María Magdalena es la terrible musa ensangrentada de Racine hecha carne blanquísima.

En las quince o diez y seis páginas de una *Confesión* que escribió meses antes de morir y había de publicarse en latín—por entender el editor que la severidad de este idioma suavizaba las impudicias del original—declara, entre otras muchas enormidades, que su doncellez la malogró a los siete años.

A los veintiún años, la D'Aubray se casó, aportando al matrimonio un bonito capital: doscientas mil libras. Su marido, el marqués de Brinvilliers, mariscal de campo y descendiente directo de Gobelín, fundador de la manufactura de tapices que llevan su nombre, también disfrutaba de abundante fortuna, y era un lindo desaprensivo, muy aficionado a los placeres del amor, del vino y del juego, por lo cual puede asegurarse que la gran desbocada encontró en él «su media naranja».

A poco de casarse, el marqués, para divertir a su esposa y divirtiéndola poder burlarla más a sus anchas, la presentó a un capitán de Caballería, llamado Sainte-Croix, que se decía bastardo de una distinguida familia de Gascuña. Era un tipo complejo y obscuro, gallardo, libertino, dedicado a la alquimia, y que, aunque casado, vivía solo y solía disfrazarse de abate para correr aventuras en que refinadamente añadía lo divino a lo humano.

De este vividor, que hubiese entusiasmado a Balzac, se enamoró a cegar la marquesa de Brinvilliers, y pronto sus relaciones fueron públicas. María Magdalena se exhibía con él en todas partes, y, sin regateos, abonaba todos sus gastos, que esto era lo que acostumbraban a hacer con sus amantes las señoras distinguidas



El castillo de Offémont, en Francia, que habitaba la marquesa de Brinvilliers

de entonces. Entre tanto, el marqués, ajeno en absoluto al «honor conyugal», se encogía de hombros. No así su suegro. El señor D'Aubray, furioso contra su hija, la reprochó severamente sus liviandades, conminándola a cumplir sus deberes de esposa; y como ella, muy descocadamente, se burlase de sus amenazas, procedió contra Sainte-Croix, al que castigó encerrándole dos meses en un calabozo de la Bastilla.

Este alarde le perdió. Al recobrar la libertad Sainte-Croix, sólo pensaba en vengarse del atropello de que había sido víctima, y así se lo manifestó a su querida. Ella, sintiéndose ofendida en la persona de él, elogió su intención, y llevada de este deseo y de la miserable impaciencia de heredar a su padre, expuso la conveniencia de matarle.

—Estoy arruinada—concluyó—, y mi honor nos obliga a dar este paso.

Vanidosa, despilfarradora y enferma de orgullo, la marquesa de Brinvilliers llamaba «mi honor»—frase que repitió muchas veces durante su proceso—a la desmedida fastuosidad con que vivía. Sainte-Croix no tuvo nada que objetar.

—Conformes—repuso—; si lo crees necesario, le envenenaremos.

En la calle Petit-Lión, sita en el *faubourg* Saint-Germain, vivía el eminente químico suizo Cristóbal Glaser, profesor de la Sorbona y descubridor del sulfato de potasa y del arsénico. Sainte-Croix le conocía, y acompañado de la marquesa de Brinvilliers fué a visitarle muchas tardes, entre dos luces. Descendían de su carroza, que dejaban en un lugar cualquiera, y a pie y por calles poco frecuentadas, se encaminaban a la del Petit-Lión. No por eso sus figuras aristocráticas dejaron de atraer la curiosidad pública; las comadres del barrio hablaban de ellos mal; decían que se dedicaban a fabricar moneda falsa. Los hechos demostraron posteriormente que Sainte-Croix debía de ir al laboratorio del famoso químico en busca del veneno que precisaba, porque los jueces que años después habían de perseguir a la marquesa vieron que ésta, en su correspondencia, hablaba frecuentemente de «la receta de Glaser», temerosa, sin duda, de emplear la palabra arsénico.

Para cerciorarse de la eficacia de la terrible droga, Sainte-Croix y su coima la ensayaron en aves de corral y conejos de Indias. El resultado fué magnífico. Los asesinos, sin embargo, desconfiaban aún. El tósigo que mata a un animal pequeño acaso pueda resistirlo una persona, y la marquesa de Brinvilliers, para salir de dudas, solicitó ingresar de enfermera en el Hotel-Dieu. Y mientras las gentes, admirando su caridad, la colmaban de alabanzas, ella, alegre, solícita, embellecida por una aureola de misericordia, pasaba las noches cuidando de sus enfermas... y envenenándolas. Todas fallecieron entre horribles dolores; pero la autopsia no reveló nada, porque las huellas del arsénico en aquella fecha se desconocían.

Fué entonces cuando, segura de librar impune de su atentado, María Magdalena decidió envenenar a su padre. En conseguirlo invirtió ocho meses, durante los cuales nadie pudo apartarla de junto al paciente, por momentos más consumido, más postrado, más cerca de la tierra. Vencido por la abnegación insomne de su hija, el señor D'Aubray la cubría de besos.

—Duerme—la decía—; estás muy cansada. Cuídate; no quiero que enfermes...

Pero ella, mimadora infatigable, como abrasada en amor filial, no se apartaba de él, y por su mano—según confesó después—llegó a administrarle «treinta dosis de arsénico».

El señor D'Aubray falleció el 10 de Septiembre de 1666, y aunque el pueblo, con su fino instinto de adivinación, dijo que había sido envenenado, tampoco esta vez los médicos descubrieron en las entrañas del cadáver ninguna señal acusadora. La ponzoña de Glaser era inhallable.

. . . . . .

Después de esta prueba rudísima, la marquesa de Brinvilliers, entonces en la sirena plenitud de su vida—acababa de cumplir treinta y seis años—, comprendió que en «la receta de Glaser» tenía una mina de oro, y resolvió deshacerse de sus hermanos. Quería heredarles. La fastuosidad de sus costumbres, su boato, «su honor»—como ella decía—, que las damas más ricas de la corte envidiaban, impulsaron a seguir explotando el torvo filón de las ejecuciones capitales.

Esta vez puso al servicio de sus vitandos designios a un miserable codicioso, astuto y valiente, capaz de cometer las acciones peores: un tal Juan Hamelín, apodado *la Chaussée*, antiguo criado de Sainte-Croix.

—Si me ayudas bien—le dijo—, yo te haré rico

Una noche, en tanto la señorita Villeray—su camarera predilecta—le ayudaba a desnudarse, la marquesa de Brinvilliers exclamó, señalando una arqueta que contenía arsénico: «Esa cajita ha de proporcionarme varias herencias» (Dibujo de Santonja)

El canalla aceptó el negocio, y este fué el primer paso que la marquesa de Brinvilliers dió hacia su perdición. Ella ignoraba que el delito, a la larga, separa a los cómplices, convirtiéndolos de aliados en rivales, y, por lo tanto, que un crimen debe ser siempre un asunto absolutamente «personal».

Poniendo en juego su influencia, María Magdalena logró que *la Chaussée* entrase al servicio de sus hermanos, que vivían juntos—no obstante haberse casado uno de ellos—, y transcurridos unos meses, los dos fallecieron de una afección al estómago, que les arruinó y dejó en los huesos; pero en la cual los médicos no advirtieron nada sospechoso.

Con el pingüe botín de este doble atentado, la caliente hoguera pasional de la marquesa de Brinvilliers cobró bríos nuevos. Como Sainte-Croix—que pasaba los días averiguando el modo de solidificar el mercurio—la desnudase, trabó relaciones con el marqués de Nadaillac, al mismo tiempo que con un primo de ella y con el preceptor de sus hijos: un bachiller en Teología de apellido Briancourt. Una agitación extraña la dominaba. Nunca fué tan coqueta ni hubo en su conducta mayor desenfreno, ni tampoco pagó más liberalmente a sus amantes. Al mismo tiempo sentía el orgullo de sus crímenes, y a veces la era imposible resistir al temerario placer de comentarlos.

Una noche, en tanto la señorita Villeray —su camarera predilecta— la ayudaba a desnudarse, la marquesa de Brinvilliers exclamó, señalando una arqueta que contenía arsénico:

—Esa cajita ha de proporcionarme varias herencias.

Asustada, la azafata observó:

—¡Señora, en nombre de Dios...! ¡No diga usted eso!...

María Magdalena comprendió su indiscreción, y sonriendo, repuso:

—No me hagas caso; estoy mareada. Cenando, he bebido mucho, y no sé lo que hablo...

Pero el miedo a haberse delatado la atormentó toda la noche, y fué causa de que a los pocos días la señorita Villeray finase envenenada.

Con Briancourt fué más explícita. Como si las almas de sus víctimas, para perderla, la desatasen la lengua, a Briancourt le confesó cómo había asesinado a sus hermanos y a su padre, y su propósito de matar a su hermana y a su cuñada. Parecía fuera de sí; sus palabras, sus miradas, sus gestos eran de loca. Briancourt tardó en responder; las tremendas revelaciones de aquella criatura, aparentemente tan dulce, tan femenina, le habían anonadado. Mas luego su honradez se sublevó, y tuvo para su amada reproches durísimos.

—Eres una insensata —le gritó—. Me inspiras horror, y si no te corriges acabarás trágicamente.

Estas y otras frases igualmente desabridas ofendieron a la marquesa. Esperaba ella que Briancourt la favoreciese en sus planes, o que, al menos, los juzgase razonables. Al comprenderse chasqueada, su cariño —no muy valedero ciertamente— hacia el pobre bachiller trocóse en odio y formó la resolución de envenenarle, lo que, de milagro, no consiguió.

La vida de María Magdalena, en aquella época, era espantosa. La pobreza volvía a amenazarla, y el miedo a que sus crímenes se descubriesen espantaba de sus ojos el sueño. Continuaba unida al marqués de Brinvilliers y casi a diario Sainte-Croix les acompañaba a cenar. Imposible imaginar un *ménage á trois* más desesperado, más siniestro. Y véase por qué: Sainte-Croix poseía una arquilla alargada y pintada de rojo, donde guardaba bajo llave «la receta de Glaser» y las cartas de la marquesa. Esta correspondencia, terriblemente comprometedora, la utilizaba el bigardo para intimidar a su coima con la delación, si no le facilitaba dinero. Porfiadamente, ella, una veces halagándole, otras con amenazas, trató de adueñarse de aquella arqueta que era su martirio. Sainte-Croix se negó a dársela, y María Magdalena, firme en su empeño de rescatar sus cartas, le ofreció ser su esposa. Convencido de que su cómplice estaba dispuesta a enviudar, Sainte-Croix creyó oportuno informar al marqués de Brinvilliers del peligro que le rondaba, y con sus advertencias le facilitó una buena cantidad de

triaca, en previsión de lo que pudiese ocurrirle. Agradeció el aristócrata a su amigo la merced que le hacía, y los dos se asociaron para defenderse. En la mesa, el marqués tenía a su derecha a Sainte-Croix, y a su izquierda, y de pie, a un criado de toda su confianza, que le daba de beber y frotaba con una servilleta los platos antes de utilizarlos. María Magdalena, pequeña, alegre, locuaz, sentada enfrente de su marido y de su amante, fijaba en ambos el límpido cristal azul de sus pupilas. Los tres, en tanto platicaban amablemente, se espiaban; los tres se aborrecían, y acaso —¿cómo saberlo?— sus almas precitas, cargadas de tinieblas, se amaban también.

Durante un almuerzo, María Magdalena, aprovechando una distracción del sirviente que cuidaba del marqués, echó en la copa de éste un puñado de arsénico. Afortunadamente, Sainte-Croix advirtió la maniobra e hizo que la víctima ingiriese una gran cantidad de leche, gracias a lo cual la droga implacable no surtió efecto. En otra ocasión, la marquesa intentó envenenar a Sainte-Croix; pero éste, tomando un antídoto a tiempo, evitó el peligro. Ella, a su vez, en un arranque de desesperación, quiso suicidarse, y Sainte-Croix la salvó. El canalla la necesitaba: la marquesa de Brinvilliers era su fortuna. Entre tanto, *la Chaussée* no cesaba de pedir dinero. El miserable vivía sin trabajar, tenía queridas y entre sus manos toscas de lacayo, los escudos desaparecían rápidamente. A la marquesa de Brinvilliers, altiva y ególatra, la humillaban las visitas de aquel plebeyo, que sin miramientos la explotaba y a quien, por miedo, debía sumisión. Procurando explicar a sus amistades la confianza con que *la Chaussée* la trataba, María Magdalena solía decir:

—Es un buen hombre. Yo le protejo porque mi padre le tuvo a su servicio y le quería mucho.

Esta situación horrorosa se prolongó hasta el día 30 de Julio de 1672, en que, casi repentinamente, y de muerte natural, falleció Sainte-Croix.

Continuará en el próximo número

¿SUFRE USTED DEL ESTÓMAGO E INTESTINOS?

SERVETINAL GUMMÁ

Curación radical del DOLOR, ACIDEZ, PESO, ARDOR, MALAS DIGESTIONES, ULCERA, VOMITOS BILIOSOS, DE SANGRE, COLITIS, ESTREÑIMIENTO, DIARREA, MAREOS, etc., etc., siendo, por lo tanto, un poderoso regenerador de las paredes del ESTOMAGO e INTESTINOS.

NOS COMPLACE PONER A LA DISPOSICION DEL PUBLICO UNA INTERESANTISIMA CARTA QUE JUSTIFICA LA CURACION DE UN ENFERMO MEDIANTE EL USO DE NUESTRO INCOMPARABLE PRODUCTO **SERVETINAL**, ORGULLO DE LA FARMACOPEA ESPAÑOLA

Nos remite la carta que a continuación copiamos DON ANTONIO LORO GARCIA, de 60 AÑOS DE EDAD, de PROFESION JARDINERO, residente en ZAMORA, calle de SAN ESTEBAN, núm. 9.

Señor don A. Gummá.—Barcelona. Zamora, 2 de Junio de 1935.

Muy señor mío: Me complace dirigirle la presente, en cumplimiento de un deber que me impone la gratitud que yo siento hacia usted y su producto SERVETINAL.

Tengo 60 años de edad y nunca creí en la Medicina, hasta el extremo de que en mi cuerpo no entró nunca el más ligero purgante.

Pero, señor, llegó un día que, viendo que marchaba a pasos agigantados hacia la muerte, no tuve más remedio que someterme y consultar con un médico, el cual diagnosticó que tenía el estómago caído.

Un buen día, hojeando el periódico, leí una carta de un señor que le daba las gracias por haberse curado con su acreditado producto, y dicho señor tenía precisamente la misma enfermedad que yo.

Llevaba padeciendo del estómago por espacio de 16 años; mis digestiones eran sumamente difíciles, pues todo cuanto comía y bebía al momento me sentaba bien, pero a las dos horas me acometían unos fuertes ardores que me llegaban hasta la garganta, y terminaba por devolver los alimentos, en algunas ocasiones hasta tres veces por día.

Observando que cada día iba de mal en peor, me decidí a comprar un frasco de su producto. Era el día 2 de Abril del próximo pasado, y después de comprado volví a mi jardín a trabajar como de costumbre; a la media hora me acosaron los ardores; cogí un frasco, con mucha desconfianza por cierto, y tomé una dosis tal como indica el prospecto. Para que tenga usted una idea de lo que me pasó con la primera toma de SERVETINAL, puede usted imaginarse un brasero ardiendo con mucha llama, sobre el cual arrojan un cubo de agua y lo apagan. Una cucharada de SERVETINAL me produjo el mismo efecto: apagó por completo el brasero que ardía en mi estomago.

He seguido tomándolo, y hasta la fecha no he vuelto a sentir los ardores, ni he devuelto los alimentos, ni noto en el estómago la más ligera molestia; duermo bien y me siento ágil para todo; y para conseguir esto me han bastado cuatro frascos.

No quiero cansarle más; le remito mi más sincero agradecimiento y que Dios le premie el bien que me ha hecho y el que pueda hacer a otros enfermos. En esta capital son muchos los que toman el SERVETINAL, en vista del resultado que me ha dado a mí.

Atentamente le saluda su affmo. s. s., q. e. s. m., Firmado: Antonio Loro García.

P. D.—Queda usted autorizado para la publicación de esta carta en la Prensa o donde crea usted más conveniente.

Exigid el legítimo SERVETINAL y no admitáis sustituciones interesadas de escaso o nulo resultado

De venta, 5,80 Ptas. (Timbre incluído) en todas las Farmacias, y en Madrid, Gayoso, Arenal, 2. Farmacia del Globo, Plaza de Antón Martín. Félix Borrell, Puerta del Sol, 5.

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA DEL LEGITIMO **SERVETINAL Gummá** EN LA REPUBLICA MEXICANA: LORENZO SENDRA, APARTADO POSTAL 891, MEXICO, D. F.

Página de la mujer

Por TERESA DE ESCORIAZA

"El mayor monstruo, los celos"

La sombra de Calderón sigue pesando sobre los españoles...

Fresca aun está en nuestras mentes la espeluznante tragedia que tuvo por escenario un pueblecito de Valencia y por protagonista a un hombre celoso.

¿A qué extremos de locura pudo conducir a este monstruo el concepto equivocado del honor masculino, para pretender protegerlo obligando a la mujer a revestir una prenda provista de un candado protector, reminiscencia de aquel ignominioso cinturón de castidad de la Edad Media?

El cerebro turbio que semejante idea torpe es capaz de incubar, no pertenece, aun en su locura, a los tiempos modernos, sino que sólo tiene cabida en la tenebrosa época medieval, en que se inventaron los infamantes aparatos protectores de la virtud femenina. Y así como los cinturones de castidad han sido guardados en los museos, como curiosidad extraña de la antigüedad, asimismo semejantes seres retrógrados debieran ser recluídos por inadaptados, por anormales...

Pero ¡qué concepto hace falta tener del honor, y dónde han ido los hombres a poner el suyo, y a qué estrechos límites lo han reducido, para creer que baste una llavecita a fin de ponerlo a salvo y hacerlo así inviolable!

¡No! Ni con candados, ni con cerrojos, ni con cadenas se puede aprisionar a la mujer. Recuérdese que hace ya muchos siglos, en un Concilio ecuménico, fué decretado que las mujeres, además de cuerpo, tenemos también alma. Y si al cuerpo puede reducírsele a prisión, al alma es imposible retenerla por la fuerza.

Con semejantes procedimientos tiránicos, el hombre tan sólo logra ofender la dignidad femenina, y la mujer, ante la injuria sufrida, reaccionará apartándose más y más, si no puede hacerlo en cuerpo, por lo menos en espíritu, de su carcelero.

Para el honor del hombre civilizado no hay más protección que la de la confianza en la fidelidad de su mujer. Y si ésta le falta, no existe otro castigo que el desprecio, la separación, el abandono.

Hora es que a Calderón se le rinda culto ya en los templos de las bibliotecas, ya de los teatros, leyendo las obras maestras del magnífico tesoro literario que nos ha legado, y aplaudiendo sus dramas como joyas que son de incalculable valor artístico, por las maravillosas figuras de lenguaje, la rica armonía de sus versos, los profundos pensamientos filosóficos que contienen, admirándolas como admiramos, por ejemplo, en nuestra Armería Nacional, los arabescos damasquinados de una cimitarra o contemplando el bordado de pedrería que cuaja el pomo de una espada, o reflexionando ante los recuerdos gloriosos que a nuestra memoria aporta tal cual lanza antigua.

Pero así como nunca se nos ocurriría sacar estas armas, caídas en desuso, de sus vitrinas, y menos emplearlas en la guerra moderna, tampoco debiera ocurrírsenos sacar de las estanterías o de las tablas las obras de Calderón y aplicar los desenlaces de sus tragedias en la vida real. El pretender resolver los problemas conyugales de hoy en la forma que resuelve Calderón sus dramas de celos: *A secreto agravio, secreta venganza, El médico de su honra* o *El pintor de su deshonra*, por ejemplo, equivale a querer responder a los ataques de aviones y submarinos a golpes de sable o de daga.

Un traje de noche, de Germaine Lecomte, con cinturón dorado. Adorno de cabeza, de Rose Valois, en negro y rojo obscuro (Fot. P. G.)

Un plato nacional francés

Hace poco celebróse en París el segundo centenario del descubrimiento de la sopa de cebollas. Aun cuando se desconoce la fecha exacta de su nacimiento, sus orígenes remontan a los comienzos del siglo XVIII, y ya en la Revolución francesa pasó a gozar de gran popularidad entre todos los *citoyens*, siendo el alimento predilecto lo mismo de los *aristos* que de los *sans-culottes*, pues anteriormente era ya muy conocida en las aldeas.

La leyenda que propaga las cualidades tónicas de la sopa de cebollas hace que ésta figure en el menú cotidiano de todo internado. Atribúyesele, no sólo milagrosas virtudes físicas, como la de purificar el cutis granujoso de los muchachos púberes, o de devolver el color a las mejillas pálidas de las jóvenes anémicas en un santiamén, sino parece que despeja asimismo el espíritu de toda bruma, aclarando la inteligencia y refrescando la memoria, a tal punto, que estudiantes y demás elementos propicios a las calabazas suelen someterse, previo a los exámenes, a un régimen alimenticio consistente en sopa de cebollas.

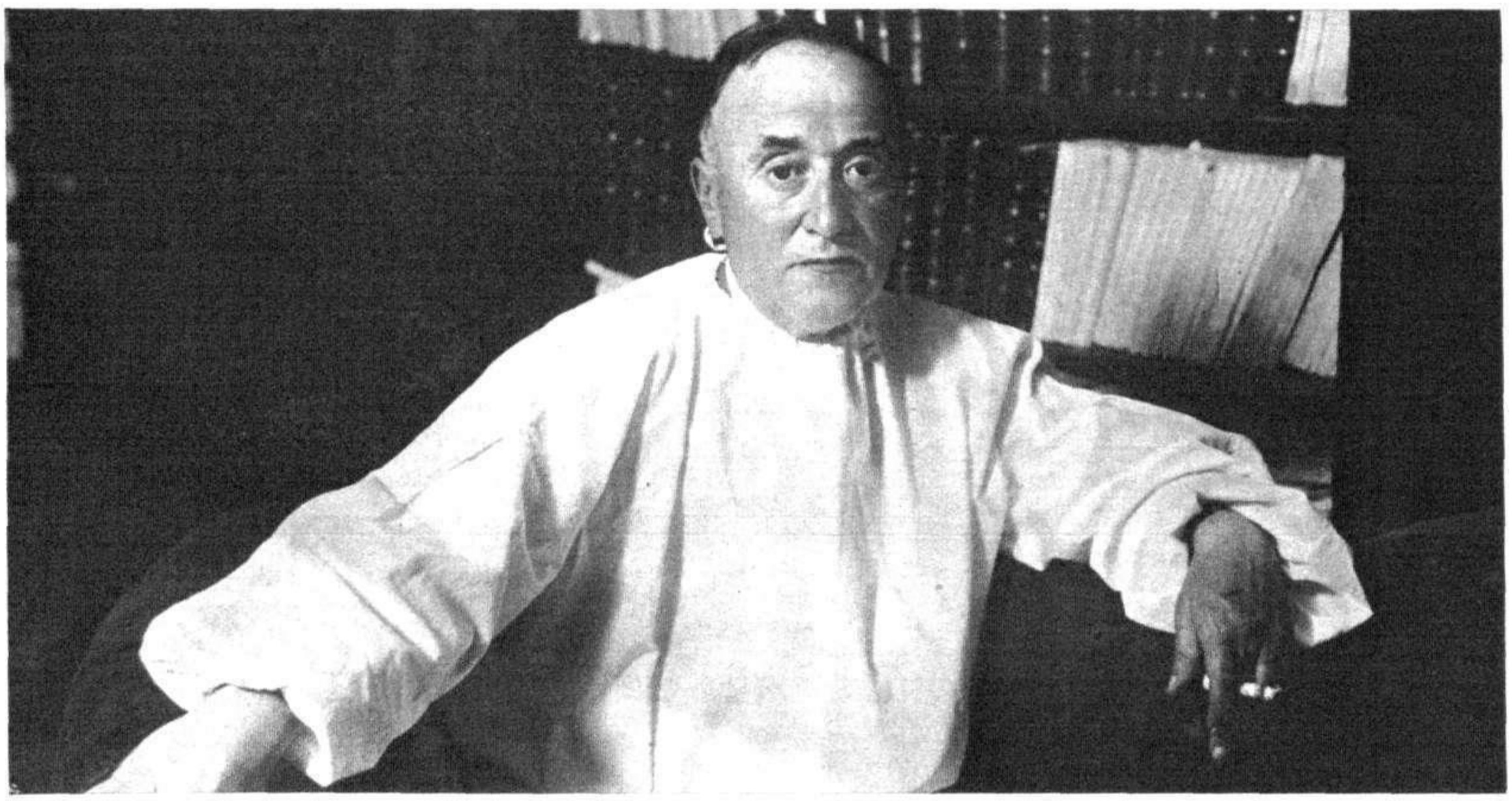
Por esta misma razón, la sopa de cebollas ha sido proclamada hija adoptiva de la gran Albión. Sabido es que esta sopa es enemiga irreconciliable del *whisky*—una de las peores plagas de aquel país—, porque donde penetra no queda rastro del alcohol.

Y tras de hacer el panegírico de la sopa de cebollas, sólo nos queda inscribir aquí su receta, a modo de epitafio que perpetúe sus méritos y encantos.

Receta de la sopa de cebollas

Seis cebollas; tres cucharadas de mantequilla; un litro de caldo; tres rebanadas de pan, y media taza de queso parmesano rallado.

Se cortan las cebollas en rodajas y se fríen en mantequilla, hasta que queden doradas. Se agrega el caldo y se le da un hervor. Se tuestan las rebanadas de pan, que se colocan encima de la sopa en una cazuela, cubriéndose ligeramente el todo con el queso; por último, se pone la cazuela al horno durante diez minutos, hasta derretirse el queso.



El eminente doctor don Antonio García Tapia, a quien se ha rendido en Riaza un fervoroso homenaje, con la adhesión entusiasta de las más altas representaciones intelectuales de España y del extranjero (Fot. Videa)

EN LA HORA DEL HOMENAJE

El doctor Tapia expone lo que es y lo que quiere ser la Escuela de Médicos Rurales fundada por él en Riaza.—El bello caso de la niña arrancada a la muerte en una lucha angustiosa

Don Antonio García Tapia: así, simplemente, sin la escolta de un adjetivo que, por gastado, resultaría ya inexpresivo y débil. Su vida es una de esas vidas auténticamente ejemplares, que de vez en cuando surgen para ser claridad y orgullo del mundo. Una inteligencia excepcional y un excepcional corazón: esto es el doctor Tapia, pañuelo para lágrimas infinitas, esperanza en tantos desconsuelos y gesto generoso en tantos desamparos. El médico y el hombre se funden en él en una realidad magnífica. Su ciencia, su alta jerarquía humana, quedarán al mundo como una lección.

Una tarde, en un rincón de su biblioteca, cuando ya ha cesado ante su clínica el desfile del dolor, don Antonio García Tapia—sobrio y hondo, como su tierra segoviana—comenta este homenaje reciente de sus paisanos.

—Yo fuí siempre enemigo de estos homenajes en vida—va diciendo—. He hecho cuanto me ha sido posible por evitar esto de ahora. Yo me imaginaba lo absurdo de verme en lo alto de un pedestal. Pero los hombres de Riaza que un día vinieron a hablarme de eso contaban ya con mi negativa y estaban dispuestos a todo: harían el homenaje conmigo, sin mí o en contra mía... En fin, ya está hecho, y por lo menos me he podido ver libre de la horrible estatua en lo alto de un pedestal: es sólo una cabeza mía, destacada sobre unas piedras grandes, a la entrada de Riaza. El homenaje me emocionó profundamente. De verdad: sin literatura ni hipérbole. Tuvo una enorme efusión, una auténtica vibración popular. Aquellas buenas gentes de Riaza, y de Ayllón, y de Sepúlveda, me estrujaban, me abrazaban... Algo, también, contribuía a dar toda su valoración sentimental a aquel día: la sombra de mi padre. Ella me acompañó siempre a lo largo de mi vida, y en aquellos instantes su recuerdo adquiría para mí un sentido más hondo.

La sombra del padre.—El médico rural.—Espíritu y servicios de la Escuela de Médicos Rurales.—El caso admirable de Fausto, «el Maleta»

—Mi padre... Fué durante cuarenta años médico rural en Ayllón. Su gran espíritu, su vida fervorosa se han proyectado sobre mí constantemente, siendo espejo, fe, guía y norma. Cuarenta años de médico rural... De aquí nace mi gran amor de siempre por la vida y el esfuerzo de esos médicos obscuros, abnegados y admirables de los rincones españoles. Yo he conocido su existencia, sus desvelos, sus luchas, sus amarguras a veces, cuando la incomprensión y el caciquismo arremeten contra ellos. Esta ha sido la génesis de la Escuela de Médicos Rurales que acabo de crear en Riaza.

Obra magnífica, de un doble valor benéfico y docente, esta que el doctor Tapia ha creado. Quizá, hasta verla lograda, luchó con obstáculos, piedrecitas que la rutina y la incapacidad ajenas iban poniendo a su espíritu y a su fe de sembrador. Pero él no habla de esto. Su palabra va sólo, fervorosa y emocionada, hacia lo que es y lo que quiere ser ese Hospital, al mismo tiempo Escuela de Médicos Rurales, en Riaza...

—El viejo Hospital de Riaza era verdaderamente lamentable. Varias veces me vi obligado a operar allí a algunos enfermos pobres, y esto me hizo comprender la necesidad de contar con un edificio que, sin dejar de ser modesto, tuviese las condiciones de higiene y hasta de *confort* que la técnica médica exige. Pero no quise limitarme a hacer un Hospital: esto está al alcance de cualquiera con dinero. Mi amor al médico rural, mi conocimiento de las deficientes condiciones en que casi siempre trabaja, me llevaron a crear un centro que significase para él ayuda y guía. El Hospital naciente podía ser la base de esta Escuela de Médicos Rurales. Y me dediqué a ello con el máximo entusiasmo.

Un instante de pausa. El pensamiento del maestro va otra vez hacia la vida silenciosa y heroica del médico rural.

—Es una labor que en las ciudades se desconoce casi siempre. Yo tuve que operar una noche, en una habitación sin luz—utilizamos los faros desmontados del coche—, a una mujer en inminente peligro. En un caldero de cocer morcillas hubimos de esterilizar el escasísimo material quirúrgico que entre los médicos del contorno pudimos recoger. Horrible. Por esto —por falta de medios para hacer a tiempo operaciones quirúrgicas de urgencia, por no hacer diagnósticos y tratamientos médicos con la debida oportunidad—han muerto muchos enfermos en los pueblos. Contra esto va la nueva Escuela de Médicos Rurales, que vendrá a ser un curso permanente y práctico de complementación.

—¿Con qué servicios contará la Escuela?

—Como base necesaria para una enseñanza eficaz, tenemos un Dispensario, al que podrán acudir los enfermos de la comarca, que, a cambio de la asistencia que allí se les preste, nos servirán para la enseñanza práctica. Colaborarán conmigo médicos, cirujanos y especialistas ilustres de Madrid, que desarrollarán el tema *Lo que el médico rural no debe ignorar* y *Lo que no debe hacer en la práctica médica*. Los médicos de la región podrán ir con sus enfermos de diagnóstico difícil o rebeldes al tratamiento; en la Escuela encontrarán un compañero especializado que les dará su opinión o su consejo, en una charla, sin el menor afán, naturalmente, de herir su susceptibilidad o molestar su prestigio. Un compañerismo absoluto y leal, un sentido riguroso de la honorabilidad profesional serán alma de mi Escuela.

—Naturalmente, se contará con los más modernos adelantos en la ciencia médica.

—Sí. Tenemos laboratorios de análisis químico, bacteriológico, histológico y de Rayos; salas de exploración para Cirugía, Medicina y Especialidades; una sala de conferencias, con aparatos para proyecciones cinematográficas. Publicaremos la labor realizada allí en una Revista: *Anales de la Escuela del Médico Rural de Riaza*. Tendremos una biblioteca circulante, para uso de los médicos del contorno. En la labor que habrá de realizarse en el Dispensario y en el Hospital se estudiará la aptitud de los médicos y se tenderá a que cada uno de ellos, sin perder de vista su misión de médico general, se inicie en una especialidad, a fin de que sus colegas del distrito tengan en él un asesor para los casos correspondientes. Esto, lógicamente, mejorará la asistencia de los enfermos en estos aislados rincones provincianos. Otra cosa: en el Hospital habrá siempre preparado—conocida es la carencia de medios en los ambientes ru-

rales—un servicio completo de operaciones. En un coche-ambulancia que aspiramos a tener podrán ser trasladados en cualquier momento a un sitio determinado el instrumental, el material esterilizado, las mesas de operaciones, etcétera.

—¿Son sólo obra de usted, económicamente, la creación y el sostenimiento del Hospital y la Escuela?

—Sí. Se me han ofrecido donativos y ayudas, que yo he rechazado siempre. Adosado al Hospital, aprovechando los laboratorios, las instalaciones quirúrgicas, de Rayos X, etc., se ha construído un Sanatorio de enfermos pudientes. Las utilidades que esto reporte contribuirán al sostenimiento del Hospital de pobres. Quiero recoger, acerca de este aspecto económico de la fundación, un hecho admirable: Fausto, un hombre de Riaza, a quien llaman *el Maleta*, porque es el que lleva los bultos y las maletas de los viajeros a las casas, me ofreció cinco mil pesetas—los ahorros de toda su vida de trabajo rudo y humilde—para esta obra. «Y no lo hago por mí—me decía—, porque yo espero morir en mi casa; sino por los demás, porque se debe hacer, porque se debe sembrar...» Gesto y palabras admirables, imborrables en mi corazón, de un hombre que no es más que maletero, pero que tiene la más alta jerarquía espiritual. Fausto... Un nombre que tantos deberían conocer como un ejemplo...

Un bello y patético recuerdo: la niña arrancada a la muerte en una lucha angustiosa

Tras esas palabras descriptivas de un proyecto que es ya una espléndida realidad, don Antonio García Tapia—la mirada en el recuerdo—evoca una emocionante jornada de su vida profesional.

—Quería descansar un día en el campo. Marché a Riaza, donde llegué a las ocho de la

El doctor García Tapia durante su conversación con nuestro compañero Montero Alonso

(Fot. Videa)

mañana. Recuerdo el día: el primero de Marzo. Hace nueve años de ello. Al llegar, me dijeron que en el coche de línea, a las seis de la mañana, había salido para Madrid, en mi busca, un aldeano pobre, con una niña suya en gravísimo estado de asfixia, producido por la introducción de una judía en un bronquio. Por los detalles que el médico—don Ricardo Pronencio, admirable estampa de médico rural—me dió, comprendí que la nena no podría resistir con vida hasta la una de la tarde, que era la hora en que el automóvil de línea llegaba a Madrid. El salvarla era cuestión—angustiosa cuestión—de tiempo, de minutos... Salí, con mi mujer, a la máxima velocidad del coche. En Buitrago alcanzamos a la niña, en peor estado aún del que yo suponía: cianótica ya por la asfixia, aquella criatura se moría por momentos. Sin pérdida de tiempo, alentado por las palabras de mi mujer, trasladé a la chiquilla a nuestro coche. El padre, naturalmente, venía también con nosotros. Y hacia Madrid, en una carrera angustiosa, desenfrenada, ganando minutos a la muerte. Nos dábamos perfecta cuenta de la tremenda velocidad a que venía el coche; pero la marcha, al ver a la pobre criatura agonizante, nos parecía escasa todavía. Aquel trayecto desde Buitrago fué como una pesadilla. La muerte estaba sobre nosotros, y un silencio de tragedia sellaba nuestros labios. Nuestro corazón parecía dar alas al coche. Aparecieron en el limpio horizonte de la mañana las torres y las cúpulas de Madrid. ¡La chiquilla vivía aún! Ya llegábamos a las puertas del Sanatorio. Aquel cuerpecito débil estaba insensible: negros los labios, azul la cara, frías las extremidades... Pero su corazón latía aún. No hacía falta anestesia; no se podían perder segundos en la asepsia previa, porque aquella vida estaba ya pendiente de un hilo... Rápidamente abrí la tráquea y extraje la judía. Hice la respiración artificial... ¡Inolvidables instantes, amigo mío, que valen por la intensidad de toda una vida! Aquel color azul de la cara se hizo rosa; volvió el calor a las yertas extremidades; recobró la respiración su ritmo normal. Recuperado el conocimiento, la mirada de la chiquilla tenía una milagrosa luz de inteligencia, y en sus labios—negros antes, de nuevo encendidos ahora—había una honda sonrisa de gratitud... La muerte, vencida, acobardada, había huído, como un lobo malo, y la vida cantaba otra vez en el cuerpecito menudo de la chiquilla.

¿Para qué más? Mi querido y admirado doctor Tapia: ningún blasón como ese que usted ha evocado una tarde sencillamente, en su Clínica, tras el largo desfile diario del dolor, para honrar y condecorar una vida. Ninguna gloria como esa gloria...

JOSÉ MONTERO ALONSO

La semana taurina

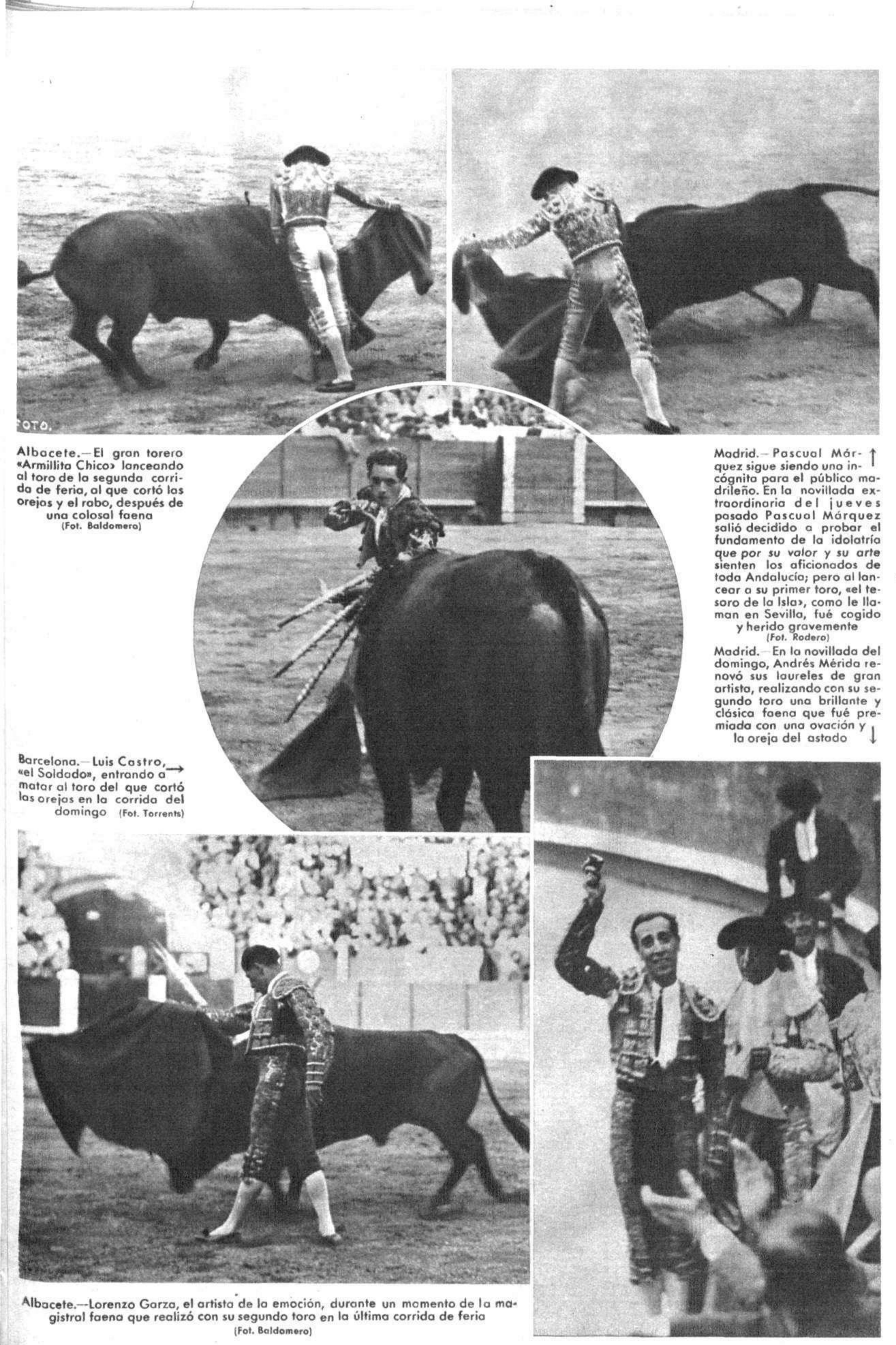
En la corrida de feria de El Tomelloso, Curro Caro, el finísimo artista del toreo, logró un clamoroso triunfo, que ha ratificado el domingo en la corrida de Granada, donde el gran estilista obtuvo un nuevo y brillante éxito (Fot. Baldomero)

Salamanca.—La trágica cogida de Domingo Ortega. El gran torero toledano, en el momento más brillante de una de sus grandes faenas, fué alcanzado y corneado por el toro. Sufre en el muslo derecho una gravísima herida que ha puesto dramático epílogo a su triunfal temporada (Fot. Baldomero, hijo)

Valladolid.—Juan Belmonte, en la primera corrida de feria, después de matar su primer toro, es aclamado por el público. El clamor triunfal de las ovaciones no es bastante a borrar del rostro del gran torero un gesto de melancolía..., la tristeza de decir «adiós» al vértigo de lucha y de gloria que ha llenado su vida...

Salamanca.—Apesar de sufrir una dolorosa lesión, Manolo «Bienvenido» ha triunfado clamorosamente en las corridas de feria, continuando la magnífica campaña de éxitos que consagran definitivamente esta temporada al «Papa blanco» como figura preeminente del toreo

Madrid.—El gran torero jerezano «Venturita», toreando valientemente por naturales a su primer toro de la novillada extraordinaria del jueves último (Fot. Rodero)



Albacete.—El gran torero «Armillita Chico» lanceando al toro de la segunda corrida de feria, al que cortó las orejas y el rabo, después de una colosal faena (Fot. Baldomero)

Madrid.—Pascual Márquez sigue siendo una incógnita para el público madrileño. En la novillada extraordinaria del jueves pasado Pascual Márquez salió decidido a probar el fundamento de la idolatría *que por su valor y su arte* sienten los aficionados de toda Andalucía; pero al lancear a su primer toro, «el tesoro de la Isla», como le llaman en Sevilla, fué cogido y herido gravemente (Fot. Rodero)

Madrid.—En la novillada del domingo, Andrés Mérida renovó sus laureles de gran artista, realizando con su segundo toro una brillante y clásica faena que fué premiada con una ovación y la oreja del astado

Barcelona.—Luis Castro, «el Soldado», entrando a matar al toro del que cortó las orejas en la corrida del domingo (Fot. Torrents)

Albacete.—Lorenzo Garza, el artista de la emoción, durante un momento de la magistral faena que realizó con su segundo toro en la última corrida de feria (Fot. Baldomero)

Cinemanía

«113», la primera película de E. C. E.

EDICIONES Cinematográficas Españolas se titula la nueva entidad editora que viene a nuestro mercado con grandes proyectos y solvencia económica.

Su primera película, *113*, ha sido filmada ya. Encabeza un selecto reparto Ernesto Vilches, el gran actor español, que en esta cinta se revela como un artista excepcional de la pantalla. Sus antiguas creaciones en *Cascarrabias* y otras producciones son superadas en esta nueva realización, conseguida con verdadero alarde técnico-artístico.

«La hija del Penal»

Ha comenzado a rodarse en los Estudios de la C. E. A. la película *La hija del Penal*, film originalísimo, de matiz rotundamente humorístico, dirigido por el competente animador Eduardo G. Maroto.

La parte musical ha sido encargada al maestro Montorio; el diálogo y cantables, al señor Miura, siendo el decorador don José María Torres, y el jefe de operadores, Fred Mandel.

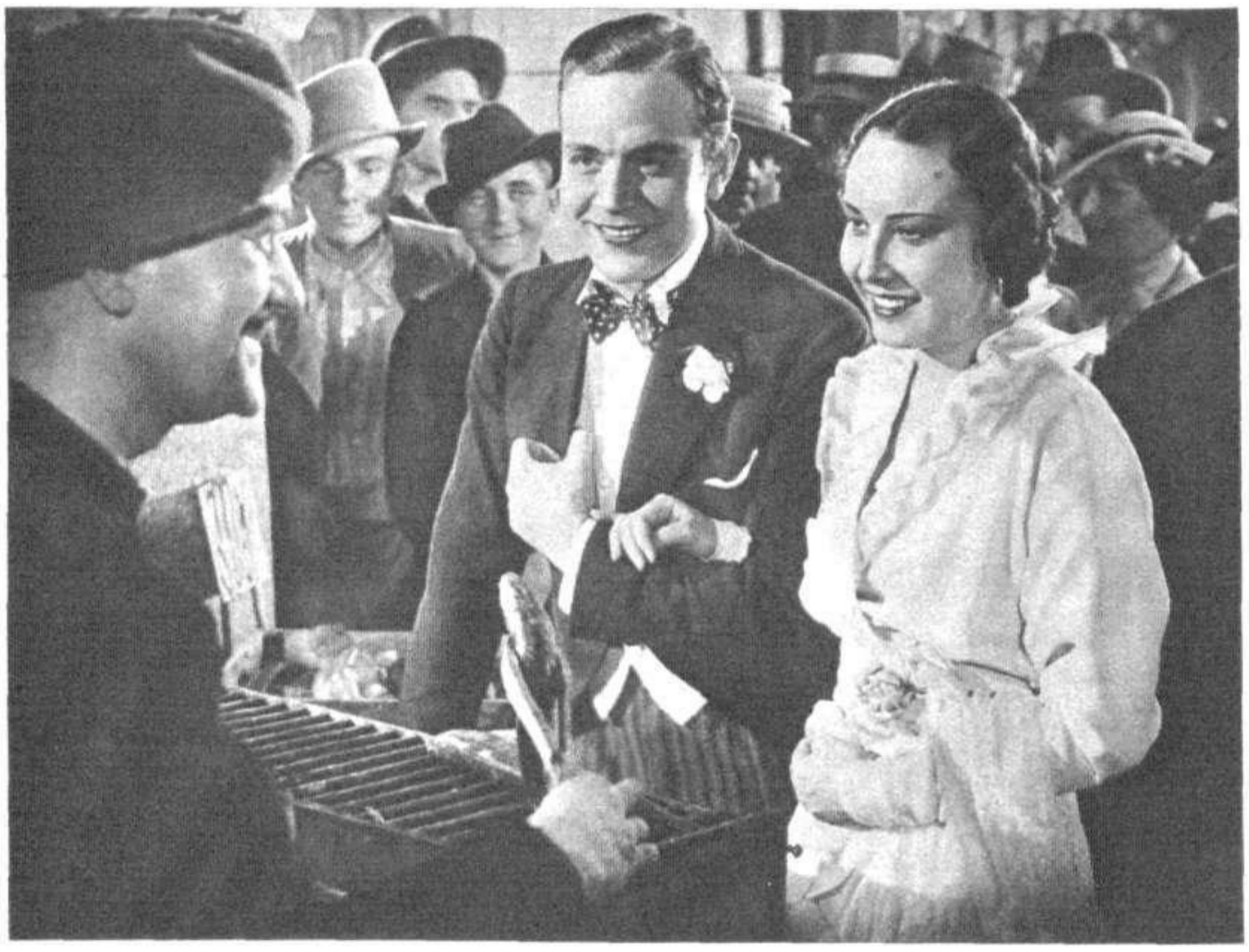
Intervienen en esta película, como intérpretes, el genial actor Antonio Vico, cuyo *role* se adapta admirablemente a sus condiciones de comicidad fina. Sus *partenaires* femeninas son Carmen de Lucio y Blanca Negri.

«La verbena de la Paloma»

Pronto comenzará el rodaje, bajo la dirección de Benito Perojo, de esta producción nacional.

Ha sido contratado Roberto Rey para encarnar el papel de Julián. A este nombre hay que añadir los de la gran tiple Selica Pérez Carpio, que hará de Señá Rita, y el de la simpática *star* Raquel Rodrigo para hacer de Susana, la mujer inquieta, morena y vivaracha.

En la contratación de estos artistas se ve el deseo de elevar el cine español y de valorizarlo con buenos elementos artísticos.



Gustav Frohlich, el notable galán, y Lida Baarova, la guapísima y admirable «star», en una escena de la superprodución UFA que se estrena mañana en Rialto

«La hija de Juan Simón»

Muy pronto va a comenzar el rodaje de la producción Filmófono número 2 en los Estudios Roptence, de Madrid. La noticia es de una

Edward G. Robinson y Jean Arthur en la interesante produccion «Pasaporte a la fama», que en breve se dará a conocer al público madrileño

FIGARO

Gran éxito de la extraordinaria creación de Lionel Barrymore

EL VIAJERO SOLITARIO

Un tema de la más honda emoción. Es un film RADIO, naturalmente.

Inauguración de la temporada de otoño en el Palacio de la Música

La nueva Empresa del Palacio de la Música ha iniciado el lunes su temporada de otoño.

Con el cartel «No hay billetes» inauguró su campaña, y con la proyección de *La pequeña coronela*, última cinta de la genial y precoz Shirley Temple, que constituye por sí sola la mayor atracción de la semana.

BERNABE DE ARAGON

Ernesto Vilches, Virginia Turó y la niña Juanita Poveda en «113», la primera película en que interviene Vilches en España, y que acaba de ser rodada para E. C. E.

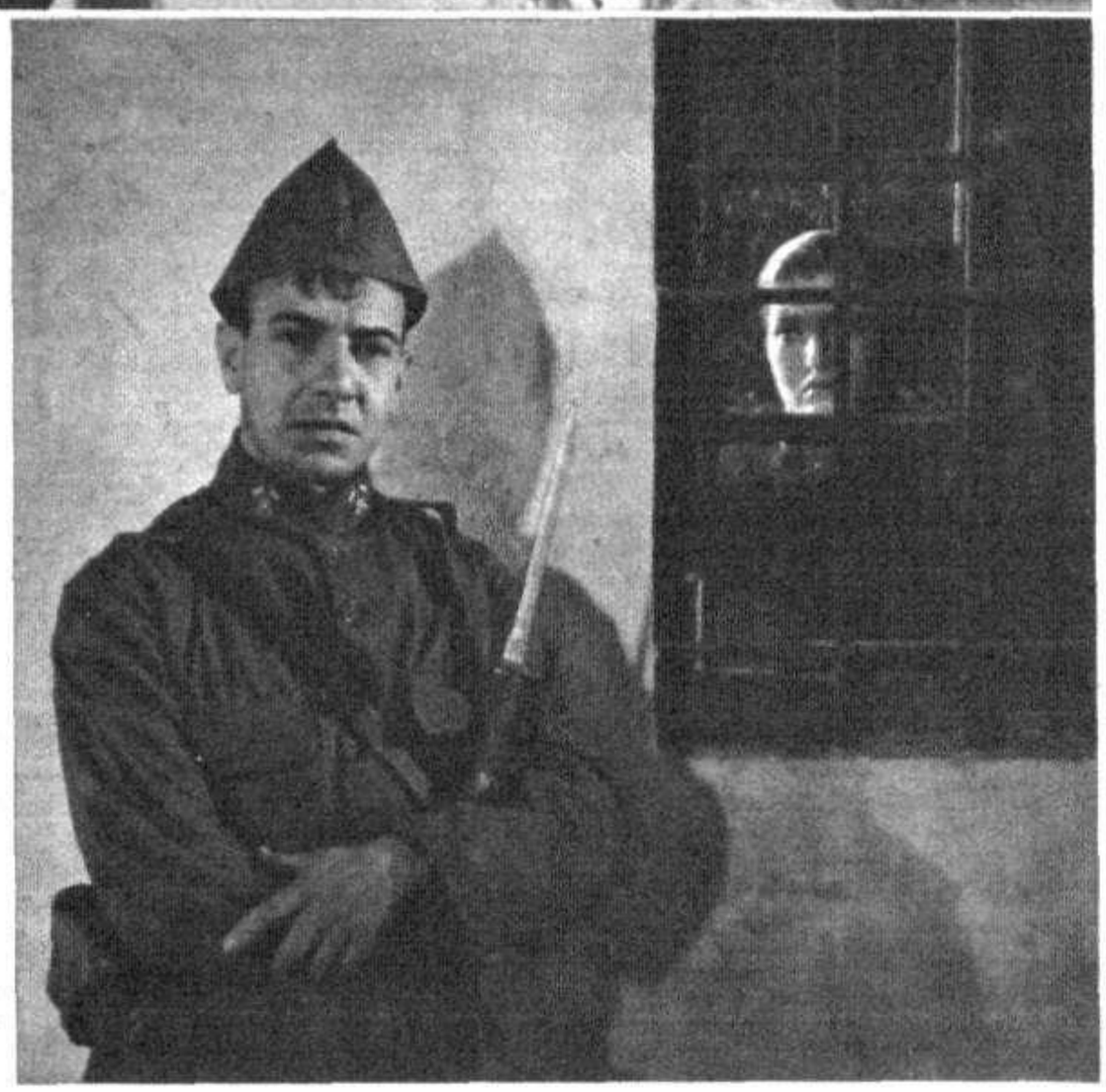
importancia capital, teniendo en cuenta que Filmófono, la nueva y pujante editora de films nacionales, ha sentado un precedente magnífico de disciplina, seriedad y organización en su producción primera, *Don Quintín, el amargao*.

Filmófono, captando las preferencias actuales de nuestro público, va a rodar una película de máxima atracción, netamente española. *La hija de Juan Simón* será escrupulosamente dirigida por su autor, Nemesio M. Sobrevila, director de recia cultura y exquisito temperamento cinematográfico.

Han sido contratados para los principales papeles el famoso *Angelillo* y Pilar Muñoz, la joven, bella e inteligente actriz. La adquisición de uno y otra supone un acierto que hace pensar con optimismo en el futuro de *La hija de Juan Simón*. *Angelillo* tiene una popularidad insuperable, basada en sus facultades únicas de intérprete del arte lírico andaluz y en la simpatía personal que como actor ha sabido transmitir a los públicos cinematográficos, gratamente sorprendidos por su soltura e inspiración ante la cámara sonora. Pilar Muñoz, que desciende de artistas, es una muchacha de capacidad maravillosa, que encontrará en el papel que se le ha confiado las ocasiones definitivas para su consagración como estrella de la pantalla.

Angelillo y Pilar Muñoz harán una gran pareja al frente del reparto de esta nueva producción de Filmófono.

El popular «Angelillo» en su interpretación de «Currito de la Cruz», película que está filmando E. C. E.



Una escena de «Amor en maniobras», película realizada en Barcelona por Mariano Lapeyra, y de la que es protagonista Charito Leonís

RALTO

Mañana, miércoles, estreno de la producción UFA

BARCAROLA

con *Gustav Frohlich* y *Lida Baarova*

Deliciosa aventura vivida en el ambiente de Venecia

BANCO DE ESPAÑA

EMISION DE DEUDA AMORTIZABLE AL 4 POR 100

Para convertir la Deuda Amortizable al 5 por 100 de 1917 (títulos canjeados en 1928) y suscripción a metálico por la cantidad que se solicite a reembolso.

Conforme a lo dispuesto en el decreto fecha 10 del actual, la Dirección General de la Deuda ha de emitir Deuda Amortizable al 4 por 100 anual, en títulos al portador con fecha 15 de agosto de 1935, de las series siguientes:

A, de	**500**	**pesetas**	**E, de**	**25.000**	**pesetas**
B, »	**2.500**	**»**	**F, »**	**50.000**	**»**
C, »	**5.000**	**»**	**G, »**	**100.000**	**»**
D, »	**12.500**	**»**	**H, »**	**250.000**	**»**

Los intereses de esta Deuda serán pagaderos a los vencimientos de 15 de febrero, 15 de mayo, 15 de agosto y 15 de noviembre de cada año, mediante cupones que llevarán unidos los títulos.

Esta emisión se hará a la par, por la suma de 890.587.500 pesetas, y será destinada en primer término a canjear por su valor nominal los títulos de la Deuda Amortizable al 5 por 100, emisión de 1917, en la cantidad que no se presente para ser reembolsada a metálico, en la fecha que se indicará después.

Esta Deuda será amortizable en el plazo máximo de cincuenta años, a partir del 15 de agosto de 1945, estará exenta del impuesto de utilidades y tendrá todas las garantías, inmunidades y privilegios propios de las del Estado. Será admitida por su valor nominal en toda clase de afianzamientos y depósitos por el Estado y cualesquiera corporaciones de Derecho público.

Las carpetas provisionales que se emitan en equivalencia de los títulos definitivos que hayan de ser entregados a los suscriptores de esta Deuda y a los tenedores de la del 5 por 100 Amortizable de 1917 que opten por la conversión, serán admitidas en Bolsa como efectos públicos

Este establecimiento se halla encargado del pago del capital y de los intereses de estos valores, a su vencimiento, tanto en Madrid como en sus sucursales, mediante la presentación de los correspondientes títulos y cupones.

La nueva Deuda Amortizable al 4 por 100 será admitida por el Banco en garantía de operaciones hasta por el 85 por 100 de su cotización en Bolsa, no excediendo de la par.

CANJE O REEMBOLSO

Los tenedores de los títulos de la Deuda retirada de la circulación que no estén conformes con su conversión habrán de presentarlos al reembolso en las cajas del Banco, en Madrid y en todas las sucursales del mismo en provincias, en el plazo que media entre la fecha del 12 al 17 del actual, inclusive, debiendo llevar los títulos el cupón de 15 de noviembre siguiente, bajo facturas que al efecto les serán facilitadas.

A dichos tenedores se les entregará un resguardo, contra cuya presentación, a partir del día 20 del actual, y previa cancelación por la Dirección de la Deuda y Clases Pasivas, percibirán del Banco, en efectivo, el valor nominal de dichos títulos, y el importe de los intereses devengados desde el día 16 de agosto último al 19 del corriente.

Respecto de los tenedores de títulos constituídos en depósito, o en garantía de operaciones, que opten por el reembolso, habrán de presentar previamente sus resguardos o pólizas, o avisarlo por escrito, hasta el día 17 del corriente, inclusive, en las oficinas del Banco en Madrid, o en las sucursales donde se hallasen consignados, pues en otro caso, se entenderá que están conformes con la conversión, y sus títulos serán canjeados por los que ahora se emiten, sin necesidad de gestión alguna por su parte.

Los títulos no presentados al reembolso en el plazo indicado se considerarán convertidos en la nueva Deuda, y se presentarán en las oficinas del Banco, para su canje, también con el cupón de 15 de noviembre, a partir del día 20 del corriente.

Los presentadores recibirán un resguardo, que canjearán en su día por las carpetas provisionales de los nuevos títulos.

La presentación de facturas de la actual Deuda Amortizable al 5 por 100, emisión 1917, canjeada en 1928 (en rama, en depósito o en garantía), al canje por la nueva Deuda Amortizable al 4 por 100, se realizará por medio de agente de Cambio y Bolsa, o corredor de Comercio en las plazas donde no hubiera agentes, abonándose por cuenta del Estado el corretaje de 1 por 1.000, con obligación, por parte de dichos agentes mediadores, de entregar a sus comitentes, cuando lo soliciten, y sin otro devengo arancelario, póliza o certificación acreditativa de la operación.

Habrá, sin embargo, un modelo de factura o relación especial para aquellos resguardos o pólizas de garantía que se presenten al canje.

SUSCRIPCION A METALICO

Por la cantidad de Deuda Amortizable al 5 por 100, emisión de 1917, presentada a reembolso, se abrirá suscripción el día 20 del actual, en Madrid, y si procede, en todas las sucursales (exceptuando las de Canarias y Melilla), salvo que por disposición oficial se acuerde limitar las plazas en que haya de efectuarse.

NORMAS DE LA SUSCRIPCION

Los pedidos se harán por cantidades que no sean inferiores a 500 pesetas o que sean múltiplos de esta suma, debiendo todos ellos ser intervenidos por agente de Cambio y Bolsa, o corredor de Comercio en las plazas en que no hubiera agente, abonándose por cuenta del Tesoro el corretaje oficial, teniendo aquéllos la obligación de facilitar, al suscriptor que así lo solicite, póliza o certificación acreditativa de las respectivas operaciones, sin percibir otro devengo arancelario que el antes mencionado corretaje.

El importe de cada pedido deberá satisfacerse en el acto en las cajas del Banco, y se admitirán cuantas suscripciones se presenten, entregando el establecimiento recibos de suscripción, que serán canjeados por resguardos, y éstos en su día por las carpetas provisionales que se emitirán en equivalencia de los títulos definitivos, y que llevarán los cupones representativos de los vencimientos de 15 de noviembre de 1935 a 15 de agosto de 1936.

La suscripción estará abierta el día 20 de septiembre, durante las horas corrientes de Caja, y en el caso de que la cantidad pedida exceda de la que, después de conocido el total de solicitudes de reembolso, resulte disponible para dicha suscripción, se efectuará el prorrateo, con arreglo a las siguientes bases:

a) Las adjudicaciones se harán por defecto; es decir, que a cada suscriptor al que corresponda una cantidad que no sea múltiplo de 500 pesetas se le entregará el número de títulos que le corresponda, prescindiendo de la fracción que resulte como exceso.

b) Los pedidos de suscripción que no excedan de pesetas 5.000 serán aceptados íntegramente, y no quedarán sometidos a prorrateo más que en el caso de que mediante ellos quede totalmente cubierta la cantidad que haya de ser suscripta.

Ha de llamarse, sin embargo, la atención sobre que no deberá presentarse más que una suscripción a favor de cada titular, y que, por consiguiente, serán acumuladas todas aquellas peticiones en que figure el mismo suscriptor, bien sean de 5.000 pesetas o menores, o bien de mayor cantidad, y sobre tal base se les hará el prorrateo, si procede, y la adjudicación.

c) Como consecuencia de lo establecido en la regla anterior, a los suscriptores por cantidades superiores a 5.000 pesetas, a quienes por razón del coeficiente que resulte en el prorrateo no alcance esta suma, les será adjudicada dicha cantidad de 5.000 pesetas, y, por tanto, sólo quedarán sujetas a prorrateo las suscripciones a las que correspondan cantidades superiores a 5.000 pesetas.

d) El sobrante de títulos que pudiera resultar después de establecido el coeficiente del prorrateo será adjudicado en la forma que fije la Dirección General de la Deuda y Clases Pasivas.

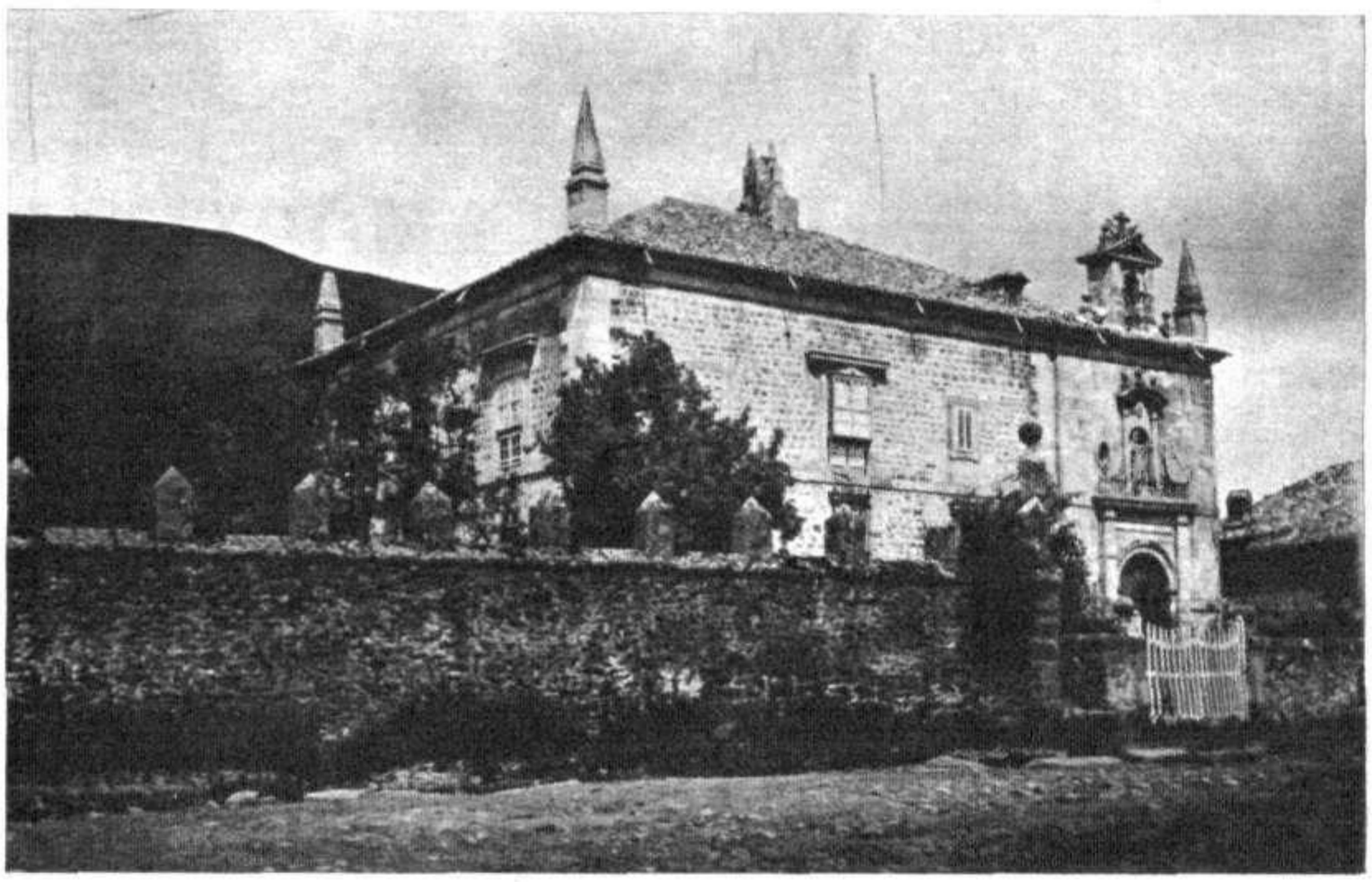
Una vez que se haya practicado el prorrateo y calculado el efectivo sobrante de cada suscripción, se devolverá éste a los respectivos suscriptores, previo anuncio que oportunamente se publicará.

En el caso de no resultar cubierta la operación en el expresado día, continuará abierta y habrá de percibirse en las suscripciones que se realicen a partir del siguiente, además del principal, el importe de los intereses corridos desde la expresada fecha, en que empiezan a devengarlos los títulos.

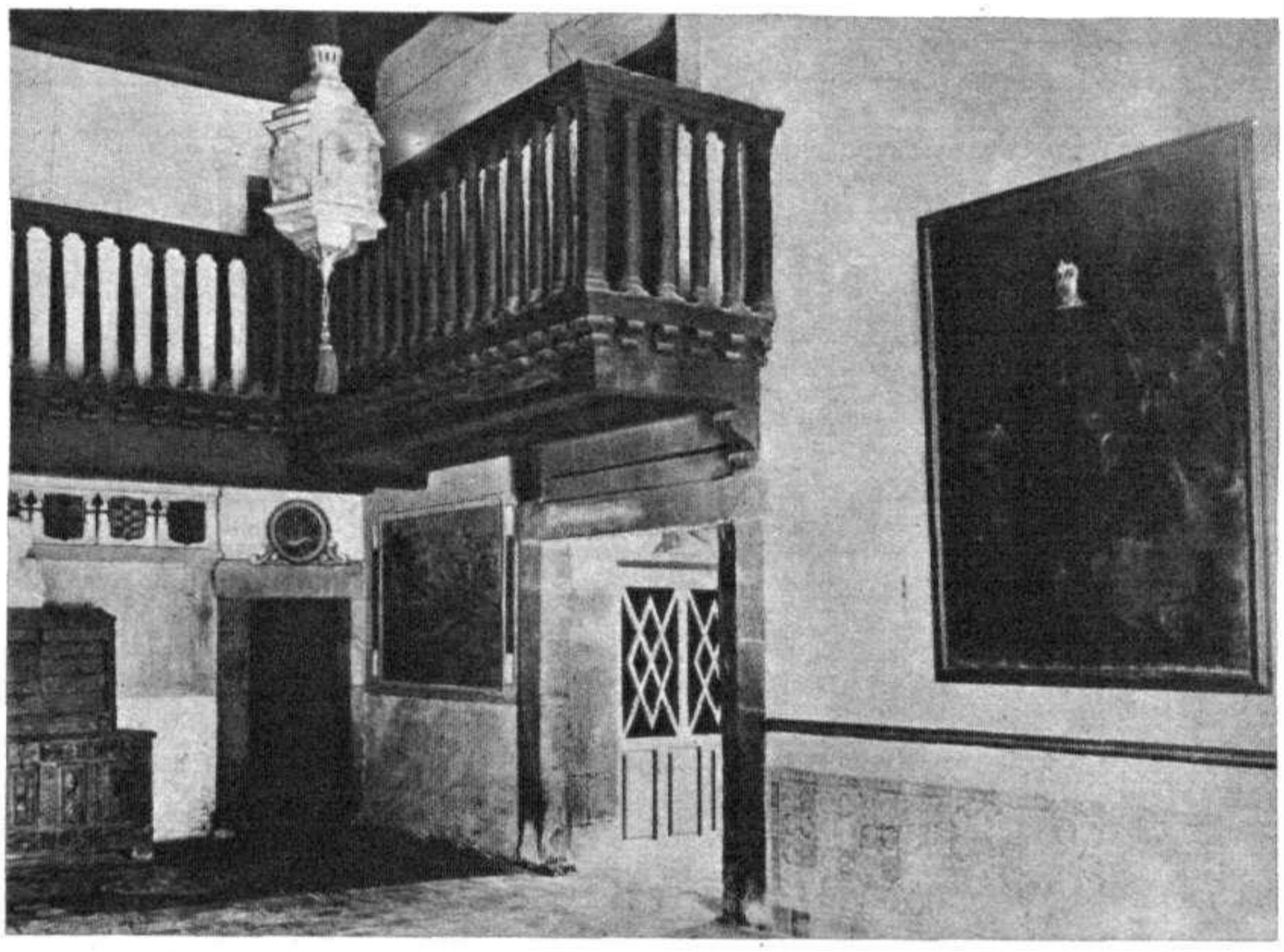
Madrid, 11 de septiembre de 1935.—**El secretario general, FRANCISCO BELDA.**

El tercer centenario de Lope de Vega en Espinosa de los Monteros, el pueblo de Micaela de Luján

Por el doctor César Juarros



Este palacio del siglo XVI, que fué edificado en Espinosa de los Monteros por don Pedro Velasco Bracamonte, ha sido adquirido por el ilustre imaginero vasco Quintín de Torre



El zaguán del palacio de Quintín de Torre, enteramente restaurado sin quitarle carácter

VINIENDO de Castilla, es en Espinosa de los Monteros donde se recibe la lírica sorpresa de las primeras *cabañas* pasiegas. Grandotas, con penuria de ventanas, ricas en fragancias de heno, serias en la risa esmeralda del praderío.

Traspuestas las estacas de Trueba, la vega de Pas.

En Carriedo nació el padre de Lope de la Vega. Con donosura lo declara el autor de *La Dorotea:*

Tiene su silla en la bordada alfombra
de Castilla el valor de la Montaña,
que el valle de Carriedo España nombra.
Allí otro tiempo se cifraba España;
allí tuve principio; mas qué importa
nacer laurel y ser humilde caña.
Falta dinero allí; la tierra es corta;
vino mi padre del solar de Vega;
así a los pobres la nobleza exhorta.
Siguióle hasta Madrid, de zelos ciega,
su amorosa mujer, porque él quería
una española Helena, entonces Griega.
Hicieron amistades, y aquel día
fué piedra en mi primero fundamento
la paz de zelosa phantasía.
En fin, por zelos soy; ¡qué nacimiento!
Imaginadle vos, que haver nacido
de tan inquieta causa fué portento.

Pasiega era la sangre de Lope de la Vega. Pasiegos son los campesinos, base, finalidad y ambiente de los mercados del Martes. Pasiegos de sobria vida que saborean estas tracas hebdomadarias, donde la venta afortunada o la compra ventajosa tienen por airón la rúbrica desenfadada de una copa de coñac, un café sabroso y el puro desmesurado.

Por si no fuera bastante brasa la sangre pasiega de Lope, Espinosa cuenta, además, con otro caudal romántico: ser lugar de nacimiento de Micaela de Luján, certeza que no admite discusión, ya que el propio poeta lo afirma en un pasaje de *La corona merecida* (1603).

La requeteguapa de Micaela, actriz vulgar, poco ducha en manejar la pluma y no mucho más en leer, fué creadora de un sentimiento bastante durable, dado lo que fué corriente en la vida amorosa de Félix, a más de haber llevado en su seno los nueve meses que la Naturaleza impone a la que luego había de ser sor Marcela, trinitaria descalza, injerta en poetisa, que tanto influyó en el pensamiento de los últimos años de Lope.

De Espinosa era la mujer a quien dijo el *Fénix:*

Serrana hermosa que de nieve helada
fueras como parece en el efecto
si amor no hallara en tu rigor posada.
Del sol y de mi vista claro objeto,
centro del alma, que a tu gloria aspira
y de mi verso altissimo sujeto.
Alva dichosa, en que mi noche espira,
divino basilisco, lince hermoso,
nube de amor, por quien sus rayos tira.
Salteadora gentil, monstruo amoroso,
salamandra de nieve, y no de fuego,
para que viva con mayor reposo.

Pasiegos tiene en su campo Espinosa; en el pueblo nació Micaela de Luján. No encuéntrase con esto vacía de todo el área de las coincidencias. En Espinosa de los Monteros hay una magnífica casa solariega construída en el siglo XVI por don Pedro Velasco Bracamonte. En ese palacio vivió en sus mocedades el don Juan de Austria, fruto de los amores de Felipe IV con María Calderón, *la Calderona*. De este don Juan era ayo Pedro Velasco, y por ello vino a vivir entre pasiegos el que a los diez y ocho años fungía ya en Nápoles de jefe de tropas.

La casa amenazaba ruina cuando la adquirió el gran imaginero vasco don Quintín de Torre. Gracias a su generosidad, buen gusto y perseverancia, la casa ha vuelto a ser habitable, sin ver mermado en nada su carácter.

En la capilla fué donde se reunieron hasta doscientas personas a oír versos de Lope, recitados por lindas mujercitas, y palabras fervorosas sobre el poeta y su vida.

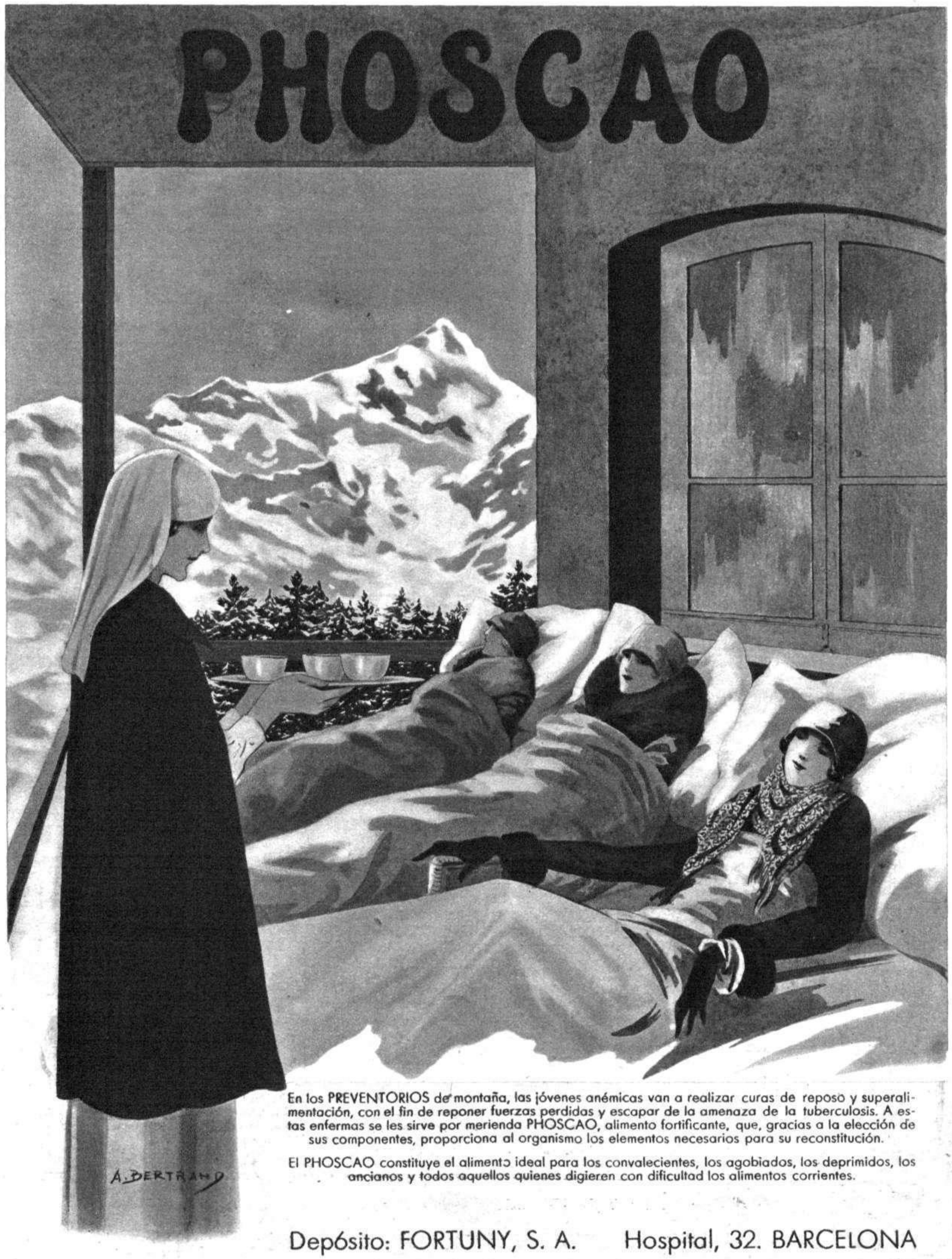
Las rimas fueron desgranadas sobre música de Bach, interpretada al órgano por Quintín de Torre.

Una noble emoción estética se posó en el ánimo de todos. De los que hablamos y de los que escucharon.

De cuantos homenajes se han hecho a Lope, acaso ninguno haya contado con escenario tan propicio y ambiente tan saturado de evocaciones históricas, de matiz literario.

Y como han abundado, ciertamente, en el maizal de las iniciativas aciertos como el reseñado, bien está hacer destacar este hecho por un pueblón de trescientos vecinos, en las laderas de cuyos montes blanquean las cabañas pasiegas.

Para estímulo y pletesía de todos.



En los PREVENTORIOS de montaña, las jóvenes anémicas van a realizar curas de reposo y superalimentación, con el fin de reponer fuerzas perdidas y escapar de la amenaza de la tuberculosis. A estas enfermas se les sirve por merienda PHOSCAO, alimento fortificante, que, gracias a la elección de sus componentes, proporciona al organismo los elementos necesarios para su reconstitución.

El PHOSCAO constituye el alimento ideal para los convalecientes, los agobiados, los deprimidos, los ancianos y todos aquellos quienes digieren con dificultad los alimentos corrientes.

Depósito: FORTUNY, S. A. Hospital, 32. BARCELONA

Del ambiente y de la vida

LAS PASIONES TEMPRANAS

Por ANTONIO ZOZAYA

De vez en cuando se suicida un niño. ¡Qué cosa más triste! La muerte prematura es una esperanza frustrada, y un cáliz perfumado en capullo que se deshojase a sí mismo sería un espectáculo que repugnaría a la misma Naturaleza. ¿Y por qué se suicidan esos niños? Unas veces por trastorno mental; otras, por amor propio por haber sido suspendidos en un examen o desairados en un Concurso de méritos; alguna vez, por miseria o malos tratos de sus madrastras, y en casos muy contados, pero comprobados, ¿lo creeréis?, por amor.

¿Quién no recuerda una pasión temprana? ¿Quién no ha tenido en su niñez una ilusión atormentadora imposible? Y ese recuerdo dura toda una vida. Cuando oigo a un conocido y muy ilustrado conversador de radio repetir una vez y cien canciones del viejo «corro» de niñas, me digo para mis adentros: «Este malogrado poeta tuvo en su niñez una pasión que no puede olvidar.» El vulgo dice que los primeros amores son los verdaderos. Lo dudo. Otros vienen luego a ser más apasionados, más vehementes; pero el primero nos sumergió en un azulado Jordán para darnos el bautismo de la idealidad. Nos deja un recuerdo apacible, melancólico, como el de los iniciales cantos que escuchamos y el de los primeros paisajes encantados que vimos. Tuvo el esmeril de las primaverales auroras, en que el pecho se ensancha y sentimos deseos de lanzar un grito de triunfo que resuene en la bóveda transparente y pase sobre los lagos y los bosques y las campiñas como un eco henchido de promesas.

¿Qué edad es la del amor primero? Generalmente, es la de los quince años, la edad de Julieta y de Beatriz. En los hombres acaso se presenta más tarde; pero casi nunca deja de acudir al llamamiento del genio de la especie. Y es más intenso cuanto no puede ser satisfecho, sobre todo cuando la diferencia de edad entre el amador y la amada es notoria. El apasionado se da cuenta de su locura. Es entonces cuando siente la verdadera pasión romántica, la que suele llamarse, no sé si con razón, *platónica*. Quisiera que la materia no existiese; su amor es puramente espiritual y se desespera al ver cómo el objeto de su devoción piensa demasiado en las cosas de la vida vulgar. Para él no es una hembra, sino una aparición celeste, *bella criatura de bianco vestita*, como en el *Paraíso*, de Alighieri, o cual la *Verginetta*, de Carducci. ¡Oh las meditaciones solitarias, en que en vano queremos llevar al papel nuestros primeros versos! ¡Oh las noches de luna, en que buscamos en el espacio insondable la razón de las cosas eternas! Reid cuanto queráis, pero luego de haber recordado vuestra adolescencia y de evocar algún nombre de mujer que pronunciaron, como en una oración fervorosa, vuestros candentes labios.

No sé si he soñado o me ha sido referido el drama de un niño que a los quince años se enamoró perdidamente de una bellísima y aristocrática joven de veinte. Hablaba con ella un día y otro, una noche y otra, en un perfumado jardín en que dejaba oír sus armonías una bien acordada música. Su charla infantil llegó a hacer nacer en ambos profundo y verdadero cariño. Confesó, al fin, la muchacha que lo quería con toda su alma, y el niño no hizo con ello sino entristecerse. «Nos separa—decía—la edad. Tú eres una mujer, y yo soy un débil rapaz. ¿Cuántos años tardaré en poder hacerte mi compañera? Para entonces me habrás olvidado.» Pero ella estaba verdaderamente enamorada del pobre escolar, o acaso confundía su instinto maternal, que le hacía mirarlo como a un protegido con la verdadera pasión. «No importa—le respondía—que seas un niño; llevas dentro de la cabeza y del corazón un hombre muy grande, y te querré toda mi vida.» Y el niño se separaba de ella casi lloroso, persuadido de que sus esperanzas se verían frustradas y de que no tenía derecho a malograr la juventud de su ídolo, haciéndola esperar una unión imposible y apartándola del camino de la verdadera felicidad.

En estas circunstancias le habló un joven amigo suyo, de edad superior a la suya en diez años. «Andrés—le dijo—, yo estoy enamorado de veras de Paula. Pero ella asegura que te quiere y que por nada del mundo te dejará. Medita el perjuicio que la causas. ¿Es que piensas casarte con ella?»

El niño Andrés bajó la cabeza confuso, e hizo un ademán negativo.

—No—contestó casi llorando—. Soy demasiado joven. Tardaré muchos años en acabar mi carrera y en ganar lo suficiente para hacerla dichosa. Sé que este amor puede serla funesto, y no tengo fuerzas para romperlo.

—Pues si la quieres de veras—alegó el simpático enamorado de Paula—, debes acabar esos amores absurdos. No te lo impongo, sino que te lo ruego, si me crees merecedor de ser querido.

Miró el niño a su rival. Era alto, elegante, inteligentísimo. Ya catedrático, le esperaba, por su talento y por su bondad, un porvenir brillante y glorioso. Era cien veces más hermoso y distinguido que él y más culto, más digno de preferencia. Con él sería feliz aquella imagen idolatrada por cuya felicidad hubiera dado gustoso la vida.

—Está bien—dijo—. Pondré término a mi locura, y Paula será tuya, porque lo mereces.

El profesor le dió un muy apretado abrazo, y ambos se separaron.

Habló el niño con la apasionada belleza.

—Paula—le dijo—, tú eres una mujer y yo soy un niño. Nuestros amores son absurdos y no puedo hacer sino tu desgracia. Déjame y sigue tu camino. Hay quien te quiere y vale más que yo. Haz justicia a su mérito y olvida por completo a este niño que todavía no sabe hacer más que llorar.

Pero la hermosa se enterneció.

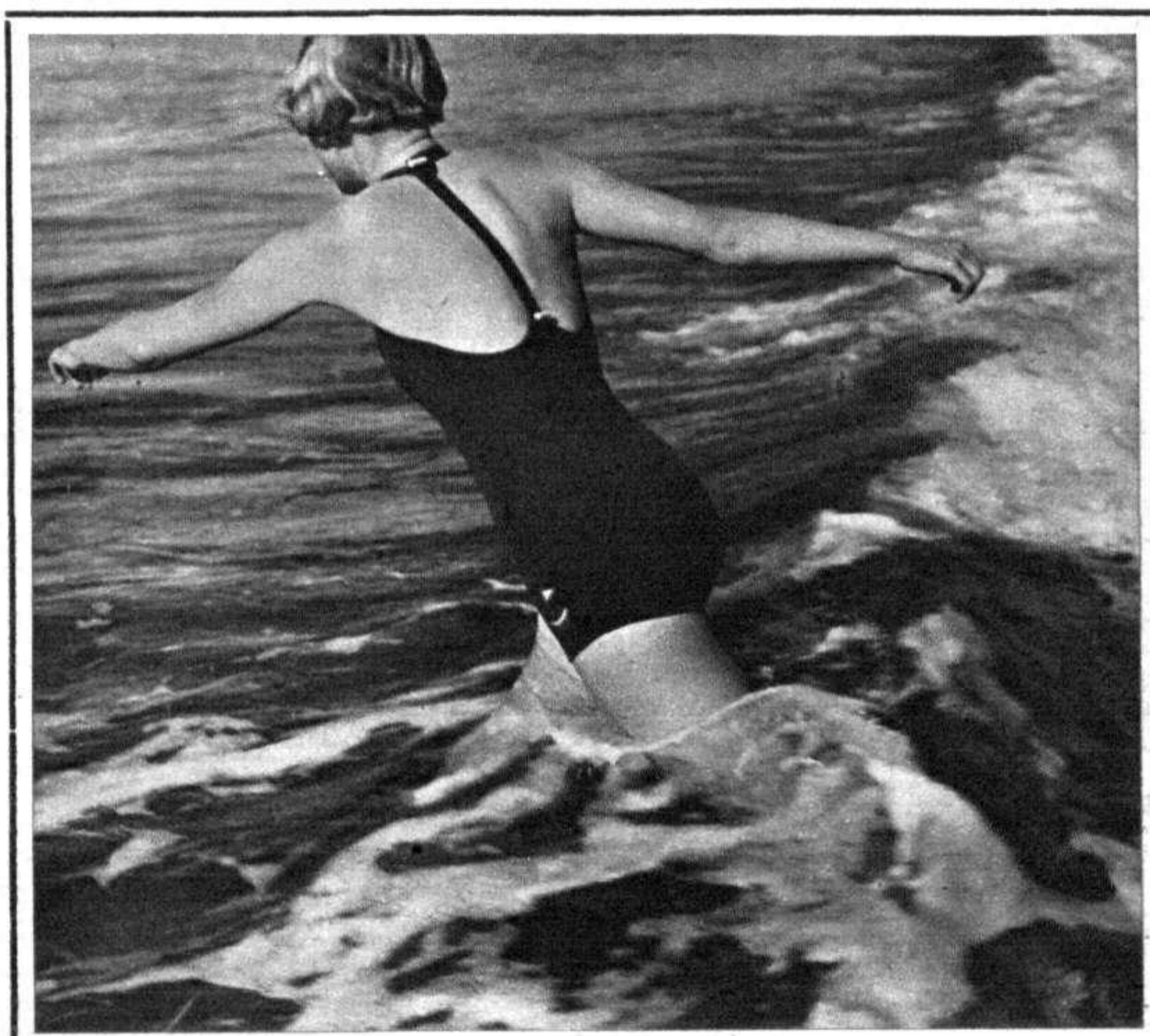
—Por lo mismo—dijo—te quiero y te querré. No insistas. Estoy decidida a ser dichosa o desgraciada contigo.

Entonces el pobre adolescente pensó que no había sino un medio de romper todo lazo cordial, y decidió, como el Sullyvan del drama inglés, hacerse el informal y el idiota. Comenzó a realizar todo género de estupideces hasta convencer a Paula de que era indigno de su cariño, y al cabo de algún tiempo lo consiguió.

—Eres un botarate —le increpó un día—. He sido una tonta al suponer que el amor de un niño puede ser algo más que una chiquillada.

Y lo despidió, no sin dejar asomar a sus pupilas una lágrima.

Se marchó con el corazón oprimido el niño, y cuando, pasados algunos días, vió a su amada departir muy confidencialmente con el apuesto e inteligente mancebo, que después la hizo, como era de esperar, muy feliz, se alejó de ellos transido de dolor, como el pobre *Charlot* en *El circo*; pero con el sombrero ladeado, dando vueltas a su bastón y silbando una canción de moda.



Los últimos baños de la temporada (Fot. Schostal)

PELUQUEROS

La Casa TRIUMPH

Os ofrece sillones esmaltados en porcelana sobre hierro fundido.

No confundirlos con plancha porcelanada, que no da ningún resultado

Ptas. 500

Con pie patentado, permitiendo la cómoda y necesaria proximidad al peluquero.

TRIUMPH es una marca que han acreditado los mismos peluqueros.

Por su incomparable calidad, duración, elegancia y perfecta construcción.

Desde 325 pesetas, en colores blanco, azul o verde. Instalación completa de peluquerías para señoras y caballeros.

PIDA CATALOGO GRATIS

A. SOLÉ PALOU

Notariado, 3, 5 y 7 **BARCELONA** • Sucursal en **MADRID** Avda. C. Peñalver, 8, entr.° 1.ª

FALTAN AGENTES EN ALGUNAS POBLACIONES

CONSEJO DE BELLEZA

Lucen más los niños rubios, a condición de que tengan el pelito cuidado con **Camomila Intea** la buena, la **legítima,** que no hace daño nunca y deja un rubio precioso. Pídala a su perfumista, y que no le dé **imitaciones,** por si acaso. Consúlteme su caso de belleza; le aconsejaré gratuitamente. Apartado 82, **Santander.**

AURISTELA

ALTA NOVEDAD

Anillo moderno de gran fantasía con la piedra del mes de su nacimiento.

GRATIS

Como propaganda le obsequiaremos a usted, sin hacer ningún desembolso de su parte, con uno de estos hermosos anillos.

Mándenos su nombre y dirección a

LA CASA DE LOS REGALOS. Secc. 3. Apartado 127. BARCELONA.

PRENSA GRAFICA

S. A.

HERMOSILLA, 73 Apartado 571 MADRID

TARIFA DE SUSCRIPCIONES

MUNDO GRAFICO

Aparece todos los miércoles

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año	15,—
Seis meses	8,—
Tres »	4,—

Francia y Alemania:

Un año	23,—
Seis meses	12,—
Tres »	6,—

América, Filipinas y Portugal

Un año	16,—
Seis meses	9,—
Tres »	4,50

Para los demás Países:

Un año	30,—
Seis meses	16,—
Tres »	8,—

CRÓNICA

Aparece todos los domingos

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año	15,—
Seis meses	8,—
Tres »	4,—

Francia y Alemania:

Un año	23,—
Seis meses	12,—
Tres »	6,—

América, Filipinas y Portugal:

Un año	16,—
Seis meses	9,—
Tres »	4,50

Para los demás Países:

Un año	30,—
Seis meses	16,—
Tres »	8,—

CINEGRAMAS

Aparece todos los domingos

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año	25,—
Seis meses	13,—

América, Filipinas y Portugal:

Un año	28,—
Seis meses	15,—

Francia y Alemania:

Un año	33,—
Seis meses	17,—

Para los demás países:

Un año	40,—
Seis meses	21,—

NOTA.—La tarifa de Francia y Alemania se aplica también a Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Yugoeslavia, Checoeslovaquia, Túnez, Rusia, Suiza, Egipto, Albania, Congo Belga, Bulgaria, Dantzig, Estonia, Martinica, San Pedro y Miquelón, Togo, Siria, Rep. Libanesa, Hedjaz, Nedjde y Dependencias, Guayana holandesa, Sarre y Turquía.

KAOL

ES EL LIMPIA-METALES LIQUIDO QUE YO PREFIERO

PRODUCTOS QUIMICOS HISPANO LUBSZYNSKY

BADALONA

CASA SOTOCA

LIQUIDACION DE MUEBLES

Por testamentaría se traspasa el local
Sección de alquiler independiente

PLAZA DE CELENQUE, NÚM. 1
MADRID

BLENORRAGIA

(PURGACIONES)

en todas sus manifestaciones **URÉTRITIS, PROSTATITIS, ORQUITIS, CISTITIS, GOTA MILITAR,** etc. en el hombre y **VULVITIS, VAGINITIS, METRITIS, CISTITIS, ANEXITIS, FLUJOS,** etc. en la mujer por crónicas y rebeldes que sean se combaten de una manera cómoda rápida y eficaz con los

CACHETS DEL Dr. SOIVRE

que depuran la sangre y los humores, comunican a la orina sus maravillosas propiedades antisépticas y microbicidas; sus admirables resultados se experimentan a las primeras tomas, la mejoría prosigue hasta al completo y perfecto restablecimiento de todo el aparato genito-urinario, curándose el paciente por sí solo sin inyecciones, lavados, aplicaciones de sondas, bujías, etc., tan peligroso siempre por las complicaciones a que exponen y nadie se entera de su enfermedad ☞ **Basta tomar una caja para convencerse de ello.** Exigid siempre los legítimos **CACHETS DEL Dr SOIVRÉ** y no admitir sustituciones interesadas de escasos o nulos resultados.

Venta a *6,60 ptas. caja* en las principales farmacias

Agentes. -- *New-York:* **Drug Importing C.ª, 179, Adams Street Brooklyn.** -- *S. José Costa Rica* **I. Carreras, Bazar Paris, Avenida Central.** -- *S. Juan Puerto Rico:* **J. Combas Peyork, Tetuán, 73.** -- *Cuba:* **J. Carlos Guasch, Apartado 2293, Habana**

"NOGAT"

Producto especial MATA-RATAS

El mata-ratas «NOGAT» constituye el producto más cómodo, rápido y eficaz para matar toda clase de ratas y ratones. Se vende a 50 céntimos paquete y a 10 pesetas la caja de 25 paquetes, en las principales farmacias y droguerías. Dirigiéndose al Laboratorio, se envía por correo la cantidad que se desea, mandando antes, por Giro postal o en sellos de correo, el importe, más 50 céntimos para gastos de franqueo. **Producto del Laboratorio Sokatarg. Calle del Ter, 16, Barcelona.**

¿Fué injusto el Concurso de Belleza?

"Sí", dicen algunas participantes al reciente Concurso europeo. «La triunfadora empleó un secreto de belleza que le proporcionó una ventaja desleal con respecto a nosotras»

"No", afirma la Srta. Alicia Navarro, elegida «Miss Europa 1935». «Mi secreto lo han empleado todas las triunfadoras de los Concursos de Belleza efectuados en los últimos años».

A los 21 años de edad, una joven española fué elegida Reina de Belleza, en competencia con las muchachas más hermosas de casi todas las naciones de Europa. Dicho título representa para la agraciada un valor de 3.500.000 pesetas. Los editores de películas la asediaron ofreciéndole contratos de considerable importancia. Acaudalados pretendientes han solicitado su mano. En una entrevista, «Miss Europa» ha dicho: «Me confié por completo a los Polvos Tokalón, los famosos polvos parisienses, durante los penosos días en que compareci ante el público y durante las cuatro horas de juicio crítico en el Concurso final. En todas esas críticas circunstancias, efectuadas en salones sumamente caldeados y rebosantes de gente, me di cuenta de que los Polvos Takalón me dejaban el cutis completamente exento de brillo. Estoy segura de que mi éxito es debido, en gran parte, al uso de los Polvos Tokalón; pero no creo que la competencia haya sido desleal. Sé que todas las triunfadoras de los Concursos Internacionales de Belleza celebrados estos últimos años se han fiado a los Polvos Tokalón. Aconsejo el uso de dichos polvos a todas las mujeres a quienes causa envidia una tez maravillosa, fascinadora, pero de *apariencia natural*».

Los Polvos Tokalón contienen un nuevo y maravilloso ingrediente denominado «Espuma Doble», mezclado con dichos Polvos por medio de un procedimiento con patente de invención. Gracias a dicho procedimiento, los Polvos Tokalón permanecen adheridos cuatro veces más tiempo que todos los demás polvos, a pesar del viento, de la lluvia o del sudor producido por el baile. No hay que temer ya más ni el brillo de la nariz ni la apariencia grasienta de la piel. Los Polvos Tokalón *le garantizan* preservarle de dichos inconvenientes; si no, se devuelve el dinero.

Srta. ALICIA NAVARRO
Ganó un título que vale 3.500.000 pesetas

GRATIS: Por convenio especial formalizado con los preparadores, todas las lectoras de este periódico pueden ahora recibir un nuevo Estuche de Belleza de Lujo conteniendo una cajita de Polvos Tokalón con espuma de crema (indiquen el matiz que desean), muestra de cuatro matices de polvos en boga, para probarlos sobre la cara, como también un tubo de Crema Tokalón, Biocel, Alimento del cutis, de color rosa, para la noche antes de acostarse, y un tubo de Crema Tokalón blanca (sin grasa) para la mañana. Se deben mandar 0,90 Ptas. en sellos de 0,30, para los gastos de porte, embalaje y otros, a Productos T. K., Sección 15-C., Vía Diagonal, 388, Barcelona.

El Purgante Ideal

es la

Pildora del Dr Dehaut

147, rue du Faubg St-Denis, Paris

Fácil de tomar,
No necesitando ningun **preparativo,**
nunca provoca repugnancia.

Suprimiendo la dieta,
no debilita al enfermo.

No exigiendo descanso en el cuarto.
no ocasiona ninguna pérdida de tiempo.

Más activa que todas las similares.
es, por consiguiente, más barata.

DOSIS: **PURGATIVA, 2 à 3 píldoras.**
LAXATIVA, 1 píldora.

CONSEJO DE BELLEZA

No pinche los puntos negros que salen en la cara; se infeccionan y quedan cicatrices; es mejor darles **Jugo de Loto Intea:** así desaparecen y no dejan señal; la piel queda tan suave como la seda. Es bonísimo. Todas las Perfumerías lo tienen. Ande lista a quitar ese defecto que afea mucho. Consúlteme su caso de belleza; le aconsejaré gratuitamente. Apartado 82, **Santander.**

AURISTELA

Lea usted todos los domingos

CRONICA

30 céntimos el ejemplar

APOPLEJIA -PARALISIS-

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la **Arteriosclerosis e Hipertensión**

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: *dolores de cabeza, rampa o calambres, zumbidos de oidos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad*, etc., desaparecen con rapidez usando **Ruol**. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; *suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina;* no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. **Gayoso**, Arenal, 2; Barcelona, **Segalá**, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

¡SORDOS!

Oiréis todos con el nuevo aparato, casi invisible. ¡¡Ultima creación de la Ciencia!! Escribid con sellos 50 cts. para recibir folleto. IBERICA ELECTRO-COMERCIAL, S. A., Casanova, 172, Barcelona.

Conservas **TREVIJANO**

REGALAMOS

Preservativo americano esterilizable, irrompible, garantizado cinco años, en calidad propaganda, enviando 0,75 en sellos correo para franqueo al Apartado 1.087, MADRID.

VISADO POR LA CENSURA

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA
MANDAMOS INFORMACION RESERVADA GRATIS
CLINICA BASTE. - PLAZA REPUBLICA, 2. - BARCELONA

¡NERVIOSOS!

Basta de sufrir inútilmente gracias a las acreditadas

GRAGEAS POTENCIALES DEL Dr. SOIVRÉ

que combaten de una manera cómoda, rápida y eficaz la Neurastenia, Impotencia (en todas sus manifestaciones), dolor de cabeza, cansancio mental, pérdida de memoria, vértigos, fatiga corporal, temblores, dispepsia nerviosa, palpitaciones, histerismo y trastornos nerviosos en general de las mujeres y todos los **trastornos orgánicos** que tengan por causa u origen agotamiento nervioso.

Las **Grageas potenciales del Dr. Soivré,** más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sistema nervioso, regenerando el vigor sexual propio de la edad, conservando la salud y prolongando la vida; indicadas especialmente a los agotados en su juventud por toda clase de excesos, a los que verifican trabajos excesivos, tanto físicos como morales o intelectuales, esportistas, hombres de ciencia, financieros, artistas, comerciantes, industriales, pensadores, etc., consiguiendo siempre con las **Grageas potenciales del Dr. Soivré,** todos los esfuerzos o ejercicios fácilmente y disponiendo el organismo para reanudarlos con frecuencia y máximo resultado, llegando a la extrema vejez y sin violentar al organismo, con energías propias de la juventud. ***Basta tomar un frasco para convencerse de ello.***

Venta a 6'60 ptas. frasco, en todas las principales farmacias de España, Portugal y América

NOTA.—*Dirigiéndose y enviando 0'25 ptas. en sellos de correo para el franqueo a Oficinas* **Laboratorio Sókatarg, Calle del Ter, 16, Barcelona,** *recibirán gratis un librito explicativo sobre el origen, desarrollo y tratamiento de estas enfermedades.*

ESTREÑIMIENTO - OBESIDAD

Tómese al cenar

UN solo GRAIN de VALS

laxativo adelgazante vegetal

Regulariza las funciones digestivas e intestinales

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, CÓMODO, RÁPIDO, RESERVADO Y ECONÓMICO

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a Farmacia Collazo. Hortaleza, 2. Madrid. Precio: 17 pesetas.

DOS OPORTUNIDADES

1.ª QUINCENA DEL ABRIGO, DEL 24 DE SEPTIEMBRE AL 9 DE OCTUBRE

TRES PRECIOS ÚNICOS

25, 60 y 75 pesetas

MAS DEL 50 % A BENEFICIO DEL PÚBLICO.

2.ª SEMANA DE LA CAPA ESPAÑOLA, DEL 14 AL 19 DE OCTUBRE

TRES PRECIOS ÚNICOS

75, 90 y 110 pesetas.

RECUERDE ESTAS FECHAS

PARA VISITAR LA

SASTRERÍA NOVALES

BARQUILLO, 28 -- ALMIRANTE, 1

MADRID

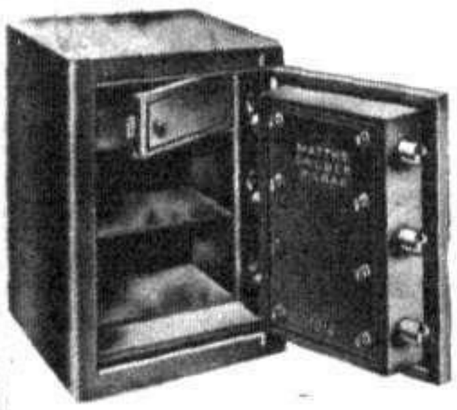
¡SEÑORAS!... ¡SEÑORITAS!...

La regularidad de vuestros períodos la lograréis con las célebres PILDORAS FORTAN. 5 pesetas bote en farmacias o por correo.

Laboratorios KLAM-Reus

LEA USTED

LA MEJOR REVISTA DEDICADA AL CINE



Antes de comprar un arca pida catálogo a la fábrica más importante del ramo

MATTHS. GRUBER. - BILBAO

Sucursal en Madrid: Ferraz, 8

TAKY ES UNICO EN EL MUNDO

afirma ANNABELLA

la encantadora estrella del cine

Nada desfavorece tanto la belleza plástica como la presencia de los pelos y vello superfluos tan desagradables : sólo el Taky los elimina en pocos instantes. Haga como ella, pruebe desde hoy el Agua Taky que es el más reciente descubrimiento en productos depilatorios. Ha terminado para siempre el enojoso uso de la navaja que habia de emplearse con frecuencia, porque los pelos volvian a crecer más rápidos y cada ves más fuertes y abundantes. Ha terminado también el empleo de depilatorios malolientes que ensuciaban y que eran de preparación tan complicada. Después de aplicar el Agua Taky, *en menos de dos minutos y a la propia vista,* los pelos más resistentes quedan destruidos hasta la raiz. El Agua Taky actúa rápida y bien, sin producir la más leve irritatión ni déjar mal olor en la piel. Puede también emplear la célebre Crema Taky que se usa tal como sale del tubo. Encontrará el Agua y la Crema Taky en todas las perfumerias al precio de Ptas. 5,20 el frasco y Ptas. 4,75 el tubo. Pida el nuevo frasco gran modelo con aplicador, al precio de Ptas. 6,70.

Para el sudor emplée Takodor. Sus vestidos permanecerán intactos y de su persona no emanará ningún olor desagradable. Frasco modelo único : Ptas. 5.

Concesionario : GROLLERO, Plaza Letamendi, 3 - BARCELONA.

LA FAMOSA ESCOFINA - LOSADA

Destruye, por encanto y sin dolor, callos, ojos de gallo y uñas gordas. Desde 0,50 a 2 pesetas. En droguerías y ortopédicos. Por mayor y menor:

VALVERDE, 11, entresuelo, Madrid, Viuda Losada

NORDDEUTSCHER LLOYD BREMEN

CRUCERO DE OTOÑO

En el acreditado vapor de recreo

"GENERAL VON STEUBEN"

Salida de BARCELONA: 5 de Octubre
Llegada a LISBOA: 18 » »

Ruta del crucero: **Barcelona, Palma de Mallorca, Cartagena, Motril, Málaga, Gibraltar, Casablanca, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Madeira, Lisboa.**

—•—

Pídanse programas para cruceros de invierno

—•—

Para informes, precios, reservación de plazas, diríjanse al

LLOYD NORTE ALEMAN

AGENCIA GENERAL DE MADRID

Carrera de San Jerónimo, 33. Teléfono 13515

10 PALABRAS: PESETAS 4,15

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

CADA PALABRA MAS: 40 CÉNTIMOS

AVICULTORES: Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matths, Gruber, Bilbao. Catálogos gratis.

ABUNDANCIA de amor, salud y riqueza por medio de la radiación cósmica. Pida informes: Utilidad. Apartado 159, Vigo (España).

APRENDA usted desde su casa Contabilidad, Cálculo, Ortografía, Caligrafía, Taquigrafía, Mecanografía, Correspondencia, Organización, Publicidad, Francés, Inglés, etc., por los acreditados métodos por correspondencia de la Academia Cots. Rosellón, 148, Barcelona. Pídanos folleto explicativo gratuito.

AVICULTORES.—Disponibles: 51 razas gallinas: 20 razas conejos (Castorex. Rex). Huevos para incubar. Polluelos.—Propietaria: J. Grand-Gerard. Caballero del Mérito Agrícola, Torre Casóliba, Alella (Barcelona).

CARRERAS por correspondencia. Electricidad, Agricultura, Construcción, Comercio, Topografía, Contabilidad, Química, Mecánica, Automovilismo y Carpintería. Pedid catálogo gratis a Popular Instituto Politecnico. Apartado 105, Sevilla.

Desean casarse: Viuda 22 años, mejicana, elegante e instruida y 190.000 duros, y señorita 17 años, 96.000 duros, con caballeros españoles, honestos, aunque no tengan fortuna. Dirigirse (con sello 30 céntimos respuesta), Filial, New York (Oporto).

DEPILACIÓN eléctrica inofensiva, masaje eléctrico medical. Dr. Subirachs. Montera, 47, Madrid.

EL diario «La Publicidad»—el primer rotativo de Granada y el de más circulación—es indispensable para la propaganda en Andalucía.

GOMAS higienicas, catálogo gratis. Sirvo provincias. Casa Neverrip, Tetuán, 42, Madrid.

HERNIAS. Eventraciones, escoliosis, mal de pott, coxalgia. Tratamientos sin operar. Doctor J. Campos, único médico ortopédico, Montera, 47, Madrid.

IMPOTENCIA curará leyendo libro tratamiento Doctor Arteaga. Enviamos reembolso seis pesetas, UCE, Cabanas, 22, Barcelona.

Para anunciar en esta sección diríjase a «Publicitas», Avenida Pi y Margall, 9, entlo.

PARA HACERSE AMAR locamente. Dominar a los hombres, conquistar a las mujeres. Mandad sello de 0,30 y recibiréis «La Llave del amor». Librería S. Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

POSTALES brillo, fantasías, bordados, caricaturas, vistas. Ediciones Márgara. Alsina, Jesús María, 6, Madrid.

POSTALES moda, brillo, marca «PD.» 1.500 modelos última novedad. Pídase catálogo Dümmatzen, Barcelona. Tetuán, 4.

SI le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», diario moderno y de gran circulación. Apartado 42, Oviedo.

TESOROS, minas, yacimientos y demás riqueza oculta en tierra o muros puede localizarse con aparatos de radio. Pida información gratis: J. González. Apartado 57, Granada.

TAQUIGRAFIA Mendoza. Máxima velocidad y fácil traducción. Al alcance de todas las inteligencias. Seis pesetas en librerías, Contra reembolso, 6,75. «Magister», Puerta Angel, 23. Barcelona.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

Cómo Me Quité Las Arrugas a los 60 Años

y Rejuvenecí de 20 Años

«Tengo 60 años, edad en que muchas veces la mujer no trata más que de hacerse atractiva. Pero yo, por pura curiosidad, quise probar los efectos de la Crema Tokalón, alimento del cutis, la famosa crema parisiense, en mi rostro fatigado y arrugado.

Imagínese mi sorpresa, cuando *al mes* de emplear este tratamiento me dijeron: «Usted está rejuveneciendo». Alentada por estas observaciones, perseveré, y a los *cinco meses* se había realizado un verdadero milagro. Cada una que me encuentra me dice que no aparento más de 40 a 45 años. Mi tez es clara, hermosa, ligeramente rosada, y apenas tengo sombra de arrugas. Es maravilloso.

En vista de esto, si todas las mujeres quisiesen emplear la Crema Tokalón, alimento del cutis, ya no habría más abuelas viejas.»

NOTA: La firmante de esta carta prefiere que no se publique su nombre; pero podemos enseñar la carta original. Garantizamos con 10.000 pesetas que la Crema Tokalón, alimento del cutis, contiene las substancias nutritivas que, según los grandes especialistas, la piel debe absorber para conservarse clara, tersa, fresca y libre de arrugas. Aplíquese la Crema Tokalón, alimento del cutis, rosa por la noche, blanca por la mañana. Hasta en una sola noche la transformación es asombrosa. Garantizamos el resultado o devolvemos el dinero.

Nota: La Crema Tokalón Blanca, sin grasa, se vende ahora en tubos al precio de Ptas. 2,65, tamaño grande, y Ptas. 1,90, tamaño pequeño (timbre incluído).

PUBLICITAS (S. A.)

ADMINISTRACION DE LA PUBLICIDAD DE

PRENSA GRAFICA

AVENIDA DE PI Y MARGALL, 9, ENTRESUELO

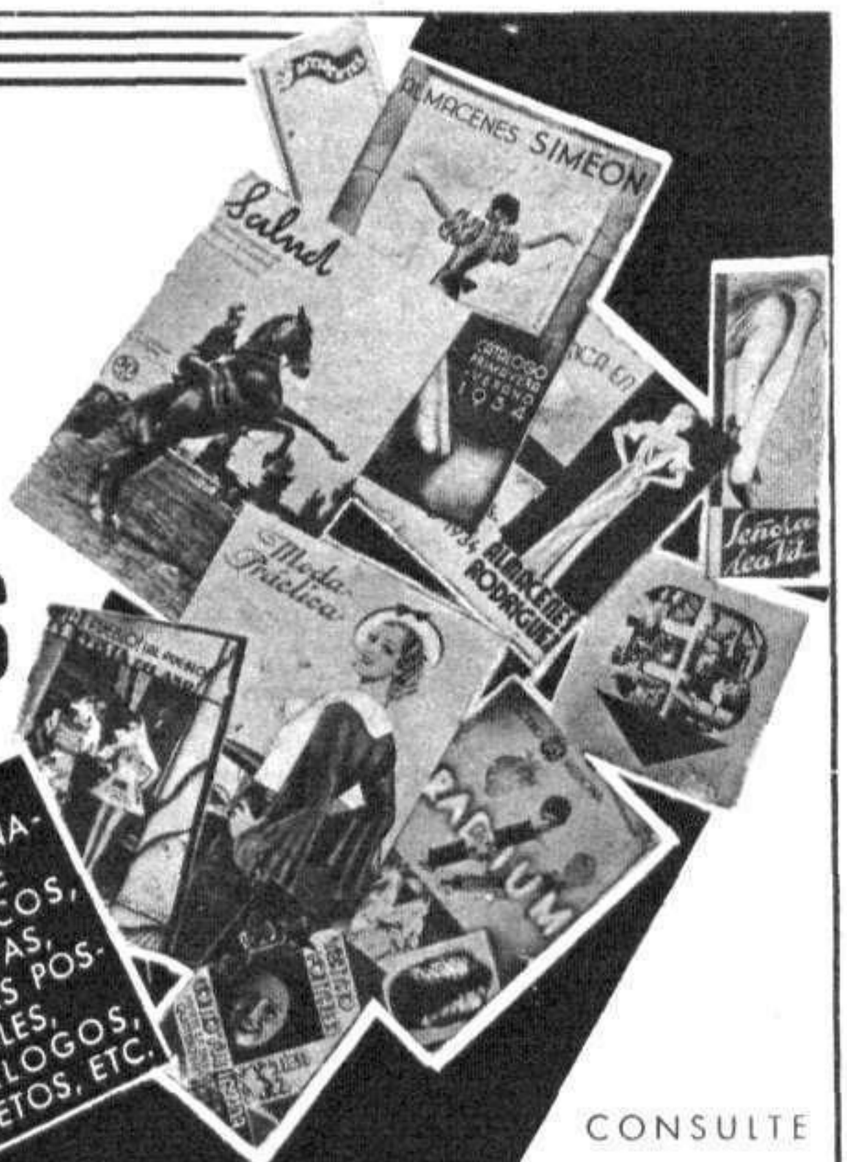
MADRID

DOS SORTIJAS POR 12,50 PESETAS

Como propaganda magnífico sello chapado, oro 18 kilates garantizado, más esta sortija con piedras y chapado oro, lujosa presentación. Envío las dos sortijas a todas partes contra reembolso. Remitan su pedido acompañado de cintita con medida, indicando iniciales.

LA IMPORTADORA. APARTADO 1238. MADRID

EDICIONES ELEGANTES Y MODERNAS



Con los procedimientos gráficos modernos (los que mejor responden a las nuevas tendencias del arte), usted aumentará el encanto y la belleza de sus publicaciones, así como también la eficacia de todos sus impresos de propaganda. Tratándose de grandes tiradas, no inferiores a 10.000 ejemplares, en nuestros talleres le haremos toda clase de impresos artísticos, modernos y de refinado buen gusto, tanto en huecograbado como en tipografía.

CONSULTE POR CARTA O POR TELEFONO A

PRENSA GRAFICA S. A.

HERMOSILLA, 73. - MADRID

Apartado 571 Teléfonos 57885 y 57884

¿Quiere Ganar a la LOTERÍA?

LA ASTROLOGÍA le ofrece la RIQUEZA. Indique la fecha de su nacimiento y recibirá GRATIS «EL SECRETO DE LA FORTUNA», que le indicará los números de su suerte para GANAR A LA LOTERÍA y otros JUEGOS y triunfar en AMORES, NEGOCIOS y demás empresas de la vida. Miles de agradecimientos prueban mis palabras. Remita 0,50 céntimos en sellos de correo de su país, a

Pfr. PAKCHANG TONG, Gral. Mitre 2241 ROSARIO (S. Fe). Rep. Argentina

TALLERES DE PRENSA GRAFICA, S. A., HERMOSILLA, 73, MADRID

(Made in Spain)

LA EMOCION DE LA CAZA

por nada es igualada, máxime si se sale al campo provisto de una

ESCOPETA DE PRECISIÓN

marca

QUILLET

ya que entonces sí que puede tenerse la seguridad absoluta de no volver a casa con el zurrón vacío.
Para que la práctica de este higiénico deporte, tan antiguo como la Humanidad misma, pero siempre tan actual y lleno de encantos y sensaciones, quede al alcance de todo el mundo, concedemos

20 MESES DE CREDITO

para el pago de nuestras escopetas, es decir, que por

12'50 Ptas. al mes

entrará V. rápidamente en posesión del arma elegida, con solo remitirnos firmado el boletín que figura al pie.

NADA DE PAGO ADELANTADO

Nuestras escopetas son hoy día las más acreditadas y apreciadas entre los inteligentes en la materia y esto es debido a que están construídas con materiales finísimos y de acuerdo con los últimos adelantos mecánicos de la industria armera que las hace perfectas, robustas e indestructibles.

SOLIDAS - ELEGANTES SEGURAS

CARACTERÍSTICAS:

Modelo N.° 7

Escopeta **"QUILLET"** sistema **Hammerless con Platinas,** triple cerrojo, transversal cuadrado y orejas de refuerzo, cañones de acero especial **Ougrée Marihaye,** cañón derecho liso, izquierdo chokebored, llaves finas encajadas en la báscula, piezas con temple jaspeado y bonito grabado, caja de hermoso nogal forma pistolet. Fabricación intachable, buenos ajustes y esmeradísima presentación. (Probada con pólvoras piroxiladas). Plomeo inmejorable

Precio: 270 pts. a plazos de 13.50 pts. al mes
Al contado: 235 pts.

Modelo N.° 8

Escopeta **"QUILLET"** sistema **Hammerless,** báscula **Ansoh & Deeley,** cañones de acero especial **Ougrée Marihaye,** derecho liso, izquierdo chokebored, piezas con grabados, tercer cierre transversal cuadrado, orejas de refuerzo, caja de buen nogal forma pistolet. Escopeta muy recomendable, tanto por su solidez como por su presentación y peso bien proporcionado. (Probada para pólvoras piroxiladas).

Precio: 250 Ptas. a plazos de 12.50 ptas. al mes
Al contado: 220 ptas.

Recorte o copie este boletín de compra y recibirá la escopeta franco de embalaje, debidamente acondicionada.

BOLETIN DE COMPRA

M. G. 18-8-1935.

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los **Establecimientos QUILLET, S. A.** una **ESCOPETA DE CAZA "QUILLET" n.°** ..... conforme a su descripción y por el precio de ptas. ..... que me comprometo a pagar por plazos mensuales, de ptas. ..... el primero a la recepción y los otros cada mes hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe de la prenda se considerará ésta en calidad de depósito en poder del comprador. (Borrar el modo de pago que no se escoja).

Al contado ..... **pesetas** FIRMA

Nombre y dos apellidos .....
Edad ..... Profesión .....
Dirección del empleo .....
Domicilio { Calle .....
Población .....
Provincia .....
Estación ferrocarril ..... fecha .....

ESTABLECIMIENTOS QUILLET S/A MALLORCA 237 BIS. BARCELONA

AGENCIAS EN:

MADRID: Churruca, 15, bajos (Glta. Bilbao)
ZARAGOZA: Pignatelli, 62.
LAS PALMAS: Cano, 31.
MALAGA: Molina Lario, 3, pral. (junto Plaza del Siglo)
SEVILLA: Feria, 168, dupl.
BILBAO: Elcano, 22, entlo.
CORDOBA: Vaca de Alfaro, 43, bajos.
CADIZ: Calle Zamenhof, 31,